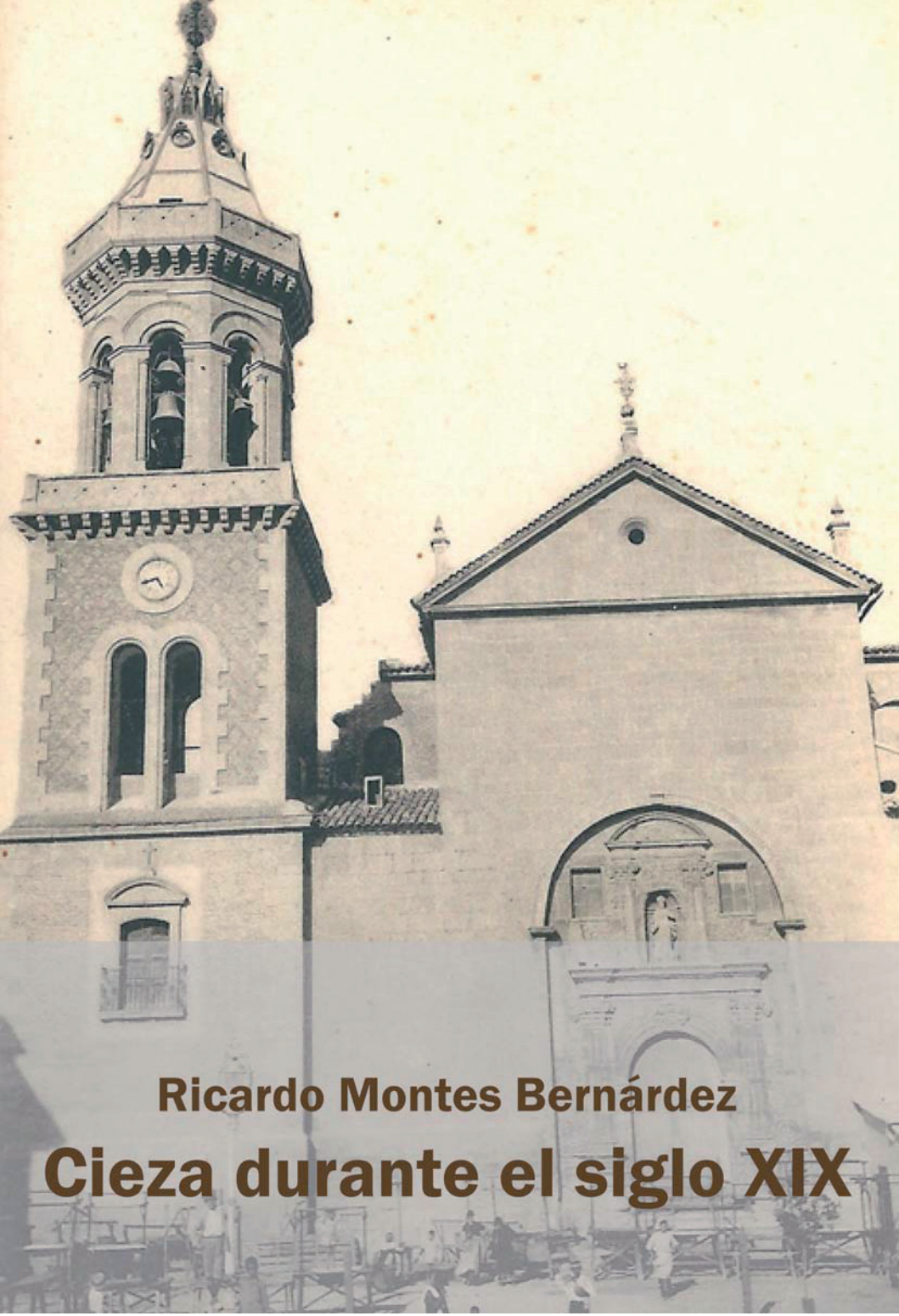


Ricardo Montes Bernárdez

Cieza durante el siglo XIX

Cieza durante el siglo XIX

Ricardo Montes Bernárdez

Cieza durante el siglo XIX

AZARBE

MMXVI

1.ª edición, Azarbe, 2016

Copyright © Ricardo Montes Bernárdez, 2016
Copyright © Centro de Estudios Históricos Fray Pascual Salmerón, 2016

Copyright © Editorial Azarbe, s.l., 2016

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

ISBN: 978-84-15162-61-2

DEPÓSITO LEGAL: MU-413-2016

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime:
NAUSÍCAÄ EDICIÓN ELECTRÓNICA, S.L.
info@nausicaaedicion.com

Índice

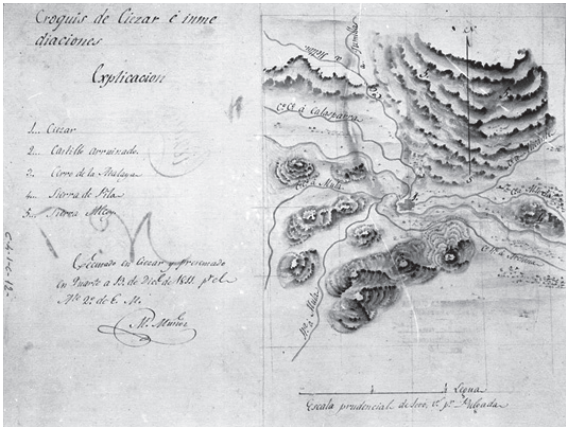
I. Cieza a comienzos del siglo XIX. 1800-1836 ..... **9**
Aspectos generales 9
Asesinato del alcalde 10
El terrible año de 1812 12
Fin de la Encomienda y la Inquisición 13
Enseñanza 15
Teatro y música 15
El jabón 16
II. Cieza a mediados del siglo XIX. 1837-1868 ..... **17**
Casco urbano. Caseríos 17
Contrabando 18
Aguas. Dura lucha 19
Propiedad y producción 20
Minas y mineros 22
Tiendas y telares 24
Molinos harineros 25
Almazaras y hornos de pan cocer 25
Enseñanza 26
Ventas y mesones 27
La Guardia civil 29
Llega el tren 33
Iluminación 35

Tauromaquia..... 36
Banda de música..... 36
El primer Casino de Cieza y la masonería 37
El puente sobre el Segura 39
III. Cieza a finales del siglo XIX 41
Las acequias. Informe militar 41
Las olivas de Cieza 44
El esparto y su industria. 1869-1912 46
El vino ciezano 52
La masonería en Cieza 53
Enseñanza..... 62
Ciezanos en Cuba y Filipinas 64
Lucha por la supervivencia en el cambio de siglo..... 71
El teatro en los últimos años del siglo..... 74
De toros y toreros en Cieza 75
El segundo y tercer Casino de Cieza..... 78
Las peleas de gallos en Cieza a comienzos del siglo XX .. 79
IV. Personajes..... 83
Manuel Condón y Ponce 83
Diego Marín Capdevila 85
Diego Marín Barnuevo y Capdevila 86
Fray Berardo María de Cieza..... 89
Benito López Ruano 94
Mª Encarnación Buitrago Marín..... 97
V. Efemérides históricas de Cieza..... 101

I. Cieza a comienzos del siglo XIX. 1800-1836

Aspectos generales

Durante los treinta primeros años del siglo XIX fue raro encontrar un alcalde que no se apellidara Marín. Así, vemos a José Marín, Manuel Marín, Pedro Capdevila Marín, Antonio Marín, Matías Marín y Pascual Marín. A ellos sumamos Narciso de Rueda, Pedro Capdevila, Marcelino Molina, Juan de la Peña, Francisco Jaén y Pascual Martínez. Los mencionados José Marín y Pedro Capdevila, a través de sus sucesores, controlaran el devenir municipal ciezano durante décadas.



Dibujo de Cieza y su entorno, realizado por Manuel Muñoz en 1811. AGRM.

La localidad llegó a tener unos cuantos faroles de aceite para iluminar sus calles, pero fueron destruidos "por mano airada" repetidamente, llegando a perderse el servicio. Nace el siglo con la conse-

cución de autorización de realizar una feria anual en agosto, lo que facilitará el comercio comarcal y el ingreso de buenos dividendos para el Concejo. Son años en los que destacarán en la vida cotidiana el coronel Francisco Baldrich, el comandante de armas José Ordoñez o Manuela Enríquez, administradora de Correos.

La inseguridad en los caminos era moneda cotidiana, especialmente hasta la creación de la Guardia civil. Así, el 2 de abril de 1822, en la Quebrada de Galán, a una legua de Cieza salieron 35 ladrones a robar a 8 trajineros de Fortuna. Desde Cieza salieron en su persecución el alcalde Juan de la Peña Angosto, con 17 hombres[1].

Asesinato del alcalde

Entre 1808 y 1810 la población ciezana se dividió en dos bandos radicalizados; unos apoyando a Carlos IV y otro a su hijo Fernando VII, "ambos de vacaciones en Francia". El alcalde de esos años, Antonio Aniceto Sánchez el miércoles 21 de noviembre de 1810, considerándose sin fuerzas para hacer frente a las algaradas y las sublevaciones de los ciezanos, salió de la localidad, poniendo "pies en polvorosa". Como premio a su espantada lo nombraron alcalde de Caravaca, durante seis años; de aquí se traslada a Tortosa, para seguir ejerciendo como alcalde y posteriormente como juez.

Se designó para que lo reemplazara en el cargo al murciano Felipe Clemencín y Viñas, abogado de los Reales Consejos de Su Majestad. El miércoles 28 de noviembre es nombrado oficialmente alcalde y viaja a Cieza para tomar posesión del cargo. El susodicho era hermano de Diego Clemencín, hombre de confianza de Fernando VII y, a su vez, hermano de Carlos Clemencín, párroco de Ulea en el momento de los hechos[2].

Felipe Clemencín había nacido en Murcia en septiembre de 1773, casándose con Josefa Campillo Cortés en marzo de 1795, siendo pa-

1 *El Chismoso,* 11-4-1822.

2 Rosa González, M. de la. 1992. *El monasterio de la Inmaculada Concepción de Cieza*. Edita Monasterio de la Inmaculada. Murcia, página 258.

dres de cuatro hijos. Antes de ser destinado a Cieza lo vemos ejerciendo en Monforte de Lemos (Lugo) y Babilafuente (Salamanca)[3].

Desde el primer momento de su llegada a la Villa, trató de frenar, con mano dura, a los levantiscos y a los que turbaban la tranquilidad de la villa. Su forma de obrar concitó en su contra los odios de la mayoría de los vecinos. Detención que mandaba realizar a los que se alzaban en su contra; proceso que instruía, era nube que se cernía aterradora sobre su cabeza. En los días de Navidades, sólo se escuchaban conspiraciones en contra del alcalde, asegurándose que se había formado un grupo para darle muerte y día por día aumentaban los descontentos y los adversarios[4].

El martes 1 de enero de 1811, a primera hora de la mañana, le esperaron en la puerta de su casa, en la calle Mesones. Al salir a la calle una docena y media de enmascarados le dispararon sus trabucos, cayendo muerto en el acto. Inmediatamente que se conoció la muerte del alcalde, se convocaron y reunieron las autoridades dictando las órdenes oportunas de busca y captura. La esposa y los hijos salieron huyendo aguas abajo, refugiándose en Ulea.

Aquella misma noche quedaron detenidos, como presuntos autores del homicidio los siguientes vecinos: Francisco Martínez Torres; Pedro Alcántara García; Francisco Angosto Talón, (futuro escribano de Cieza); Pascual Antonio Salmerón (a) Dómine, (futuro escribano de Cieza); José Vázquez (a) Perolo; Alonso Piñera (a) Culo; Manuel Ortega (a) el Paje Frailecito (Este individuo se convertirá en salteador de caminos cambiando el apodo por el de "Curita", y será abatido en un asalto en despoblado en 1835); Salvador Yuste; Antonio Ortín (a) Aristas; José Guardiola (a) Cortado, (creemos que era originario de Jumilla); Lorenzo Marín (a) Marrajís; Alonso, hijo del Albardonero; Francisco Morcillo; Joaquín Aroca (a) Abercoque; Francisco Aroca (a) Canco; Francisco Guirao Ortiz; Ginés Ortiz y Pascual Martínez.

Los detenidos permanecieron en la cárcel sin reconocer su delito,

---

3 Candel Crespo, F. 1991. "La interesante familia murciana de los Clemencines". En Homenaje a Juan García Abellán. Edita Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, página 49.

4 Capdevila R Mª. 2007. *Historia de la Excelentísima ciudad de Cieza. Tomo III*. Edita Centro de Estudios Históricos fray Pascual Salmerón, Murcia.

y sin que se pusiera en claro quien había ordenado quitar la vida a Felipe Clemencín. El mismo día de la muerte del alcalde, se encargó de la Presidencia del Concejo Sebastián Jaén Fernández, que años después fue acusado de ser el instigador de la muerte de su antecesor Clemencín, y de ser el capitán de la cuadrilla que lo asesinara. Estuvo como alcalde de Cieza hasta que fue sustituido, en agosto de 1812, por Narciso de Rueda e Ibargüen.

El terrible año de 1812

Entre 1808 y 1813 el país, y por ende la región, se vio cruzada por tropas de lo más diverso que precisaban ser alimentadas, junto con sus caballos. Trigo, ganado, forraje…, eran los frutos precisos. Sus saqueos indiscriminados crearon un estado de inseguridad e incertidumbre mayor que la propia guerra, en no pocas ocasiones. El peor momento se vivió en la región en 1812 y Cieza no iba a ser una excepción. Fue el momento en el que las tropas francesas se retiraban desde Cádiz, en el mes de agosto, hacia Valencia. Las tropas van robando en el interior de la región por Caravaca, Calasparra, Cehegín, Moratalla, Mula, Valle de Ricote, Jumilla o Yecla.

Por cierto que Cieza no tuvo alcalde durante los siete primeros meses del año, con el consiguiente desgobierno, debido al asesinato previo del alcalde ya descrito, por lo que nadie quería hacerse cargo de la localidad. En los momentos de su invasión militar y epidémica era alcalde el moratallero Narciso de Rueda Ibargüen[5], casado con Piedad Marín Blázquez y Marín Ordoñez. Claro que al acabar el año "salía huyendo del cargo", siendo sustituido por su cuñado. Cuatro largos e intensos meses que lo debieron dejar marcado.

Los franceses, descansando temporalmente de su repliegue en la Venta del Olivo, aprovechan para realizar una incursión hacia Cieza y Abarán.

5 Aficionado a la caza, que practicaba en el paraje Casablanca. Eran sus padres Antonio de Rueda y Espinosa, casado con Juana Luisa Ibargüen Conejero, que casaron en Moratalla en 1782. Ella contaba entonces con sólo 16 años. Una vez viuda volvió a casar hasta en otras tres ocasiones, los apellidos de sus sucesivos maridos son Tamayo, Alderete y Yarza. Información facilitada por Jesús Navarro Egea.

Durante tres días, del martes 29 de septiembre al jueves 1 de octubre, entraron en ambas poblaciones. Robaron en los templos de la Asunción y San Joaquín, sin respetar ninguna casa del casco urbano[6]. Todo le valía, no sólo los alimentos. Se calcula que 8000 franceses camparon a sus anchas, sin una posible oposición por calles y campos de Cieza y Abarán. Esto supone más soldados que habitantes de ambas poblaciones. Es más, de ser cierta la cifra, su paso por las calles debió ser difícil, dada su estrechez. Por cierto que las tropas invasoras iban comandadas por François Dumont, siendo uno de los capitanes Jean Silvert. Nada dejaron de trigo, ganado o cualquier tipo de alimentos o riqueza.

Casi al tiempo vemos como la fiebre amarilla también recorre la región, desde Cartagena. Cieza, que contaba con unos 5600 habitantes perdió más de 1200 en tres meses de epidemia[7]. Al haber desaparecido el libro de defunciones de dicho año de la parroquia los cálculos son aproximativos, llegando a elevarse la cifra de fallecidos hasta 1391[8]. Y por si faltaba algo, sumamos las endémicas sequias que propiciaron una hambruna que a su vez debió provocar más defunciones. La única alegría que les quedó a los ciezanos fue que los franceses se fueron contaminados de dichas fiebres camino de su Francia natal. La población tardaría en recuperarse diecisiete años, llegando a los 5900 habitantes en 1829.

Fin de la Encomienda y la Inquisición

A comienzos del siglo la **Encomienda** de la Orden de Santiago tiende a su fin, siendo responsables de su administración sucesivamente el arrendador José Manrique de Lara (aficionado al teatro), en 1813; el sacerdote José Pérez Piñero desde 1829, Manuel de Moxó y Quadrado, fallecido en 1832, a la que sucede su viuda Visitación Pérez Piñero[9].

---

6 Salmerón Giménez, FJ. 2012 *La retirada francesa de Andalucía*. Editum. Murcia, página 121.

7 Archivo Municipal de Cieza. Ac. 17-12-1812; 28-2-1813. En Lorca fallecieron por culpa de la fiebre amarilla 1849 personas, según los estudios de AJ. Mula Gómez.

8 Sancho Alguacil, R. 2000 "Estudio y evolución de la población". En *Historia de Cieza*, volumen IV. Edita ayuntamiento de Cieza. Murcia, páginas 21-110.

9 Ballesteros Baldrich, A. 2011. *La encomienda santiaguista de Cieza. La Orden Cana*. Cuadernos Ciezanos, nº 8. Murcia.

La Encomienda se daba por finiquitada en septiembre de 1837, siendo escasas sus propiedades en aquel momento: algunas pequeñas parcelas de tierra en el pago de Argaz, el molino de la Huerta, dos hornos y dos casas en el casco urbano. La Casa de la Encomienda, en la plaza de san Bartolomé, tenía dos pisos y un corral, siendo subastada en septiembre de 1838, en estado ruinoso[10].

Por su parte, el Tribunal de la **Inquisición** de Murcia tenía tierras a lo largo y ancho de la región. En 1820 los políticos liberales que llegan al poder, deciden subastarlas. En Cieza disponían de unas 68 tahúllas, las mismas que se subastan el 16 de diciembre de dicho año[11]:

Un cuadron de tierra riego en cabida diez y seis taullas cinco ochavas, la mayor parte casquijar y arenal que valen en venta, nueve mil cincuenta reales, y en renta, quinientos sesenta y cinco rs.
Otro cuadron que toma principio en el anterior, y fenece en el primer descanso de obra, su cabida diez y nueve taullas y cinco ochavas de tierra riego, que valen en venta, un mil sesenta y tres rs.
Otro cuadron linde con el anterior, de cabida quince taullas, y seis ochavas de tierra riego que valen en venta, veinte y nieve mil cien rs. , y en renta, un mil quinientos setenta y dos rs.
Otro cuadron, linde al anterior, de siete taullas, tres ochavas y cuatro brazas de tierra riego, que valen en venta veinte y dos mil doscientos ochenta y ocho rs. Y en renta, un mil cuatrocientos setenta y cinco rs.
Otro cuadron de igual tierra riego, con algunos arboles frutales, linde al anterior su cabida, diez taullas, y siete ochavas apreciadas en venta en treinta y ocho mil setecientos rs. y en renta, dos mil cuatrocientos diez y siete rs.
Taulla y media de tierra riego en la huerta de esta Villa partido del Fatego, apreciada en venta en seis mil rs. y en renta, en cuatrocientos y cinco rs.
NOTA. Las fincas arriba expresadas se advierte son libres de todo gravamen.

También se subastó el 8 de enero de 1821 un molino harinero y la casa contigua, junto al río, en 116262 reales[12].

10 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 3-9-1838.
11 *Periódico de la Sociedad Patriótica Constitucional de Murcia,* 23-11-1820.
12 *El Universal*, 2-1-1821.

Con las desamortizaciones de 1836 y 1855 salieron a pública subasta otros bienes, ligados al clero regular y secular, cuatro fincas urbanas y veinticuatro rústicas que serán adquiridas por Pedro Meseguer, Juan de la Peña, José Mª Camacho, Pascual Camacho, Francisco García, Carmen García y Jódar, José Martínez García, Mariano Nicolao y Juan de la Peña[13].

Enseñanza

En 1801 ejercían de maestros valencianos José Mico Lucas y su hijo José Mico Soler. Para 1823 vemos como maestra a Francisca González del Campo que atendía a unas cuarenta niñas, a ella se le suma, tres años después, Pascuala Quijada. Corría el año de 1825 y llegaba a la localidad Bernardo Esteban, para ejercer como maestro en una de las dos escuelas de niños existentes, al susodicho le sucedería José García.

Teatro y música

En torno a 1813 surgió en Cieza una asociación de aficionados al teatro, siendo dirigidos por José Manrique de Lara, administrador de la Encomienda, bajo la presidencia de José Bermúdez Abellán (Maestrante de la Real de Ronda y Teniente Coronel de la Milicia Nacional en 1823)[14]. Las funciones se ofrecían en un patio o corral abierto y los fondos que se recaudaban no debieron de ser pequeños, puesto que en 1814 llegan a donar 500 reales para la construcción de un puente de madera sobre el río Segura.

Hasta ese momento se representaban las obras en el Corral de la Posada, cambiando ese año al del Convento[15]. Ligados al teatro en estos años debemos reseñar a Pascual Alpuente y Manuel Marín Blázquez. Este último fue alcalde ciezano de 1812 a 1814 y de 1822

13 Villabona Blanco, P.M.ª. 1993. *La desamortización eclesiástica en la provincia de Murcia*. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.

14 Había estudiado en el colegio de la Purísima Concepción de Lorca. AGRM. IAX,1385/38. *El Correo Murciano,* 8-3-1823.

15 Montes Bernárdez, R 2006. *El teatro en los pueblos de Murcia (1845-1936)*. Edita Ayuntamiento de Ceutí. Murcia.

-1823. El teatro se hallaba ubicado en la Casa Hospicio, pero para entonces ya amenazaba ruina. Para resolver la situación, se organizó una colecta con el propósito de lograr fondos con los que poder construir uno nuevo. Sin embargo, el destino no debió considerar aquél el momento propicio puesto que se hundió antes de terminar su construcción. En 1835 se organizaban en Cieza funciones de teatro, con el fin de recaudar fondos para la Milicia Urbana[16].

Relata Capdevila la existencia, en 1801, de una banda de música, compuesta por 18 instrumentistas. En 1830, constatamos la existencia de una banda, denominada en 1834, "Música de los Urbanos", compuesta por veintiún miembros, dirigidos por José García.

El jabón

Producto necesario pero que, al parecer, daba pocos beneficios por lo que los fabricantes permanecían poco tiempo en Cieza. La primera referencia sobre fábricas de jabón que conocemos se remonta a 1826, cuando procedente de Hellín llega Pedro Toboso, pero fallecía dos años después. En 1829 abría fábrica de jabón el ciezano Francisco Moreno, en la calle Nueva, si bien cerró a los pocos años. En 1833 fabricaba Francisco Jiménez. Desde 1834 a 1836 había instalado una fábrica de jabón, en la calle Larga, el catalán Vicente Fillol.

16 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 25-8-1835.

II. Cieza a mediados del siglo XIX. 1837-1868

Los años estudiados en éste apartado suponen una etapa ciertamente convulsa, abarcando desde la Constitución de 1837, coincidente con la liquidación de la Encomienda de Cieza, y la caída de Isabel II en septiembre de 1868, al grito callejero de "Abajo la Isabelona, por golfona y fondona". Una treintena de años en los que llegaron a sucederse dos docenas de alcaldes.

Cólera, tormentas, bandolerismo, destrucción continua del puente de madera sobre el río Segura, concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos…, serán realidades cotidianas.

Casco urbano. Caseríos

Para 1845 las almas contadas en Cieza eran 10370. A tenor de los datos, en 1857 la población había descendido a 9516 personas[17]. Años después, en 1860, el término municipal de Cieza contaba con 1681 casas, de las que 471 se encontraban en los caseríos fuera del casco urbano[18]. En el mismo vivían 7983 personas, en tanto que fuera de la villa lo hacían 1533. Los datos de 1845 hablan de 31 calles y 3 plazas, siendo la principal de unas medidas de 156 por 144 palmos (unos 960 metros cuadrados, actual plaza Mayor). A ella accedían las calles Cid, Hoz, Manga y Cartas.

La evolución de la población de Cieza a lo largo del siglo XIX es la siguiente[19]:

17 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 20-10-1857.
18 Nomenclátor, 1860.
19 Fuentes: Estadísticas históricas de población de la región de Murcia. Consejería de Economía y Hacienda. Murcia. 1995. Pascual Madoz y Remedios Sancho Alguacil.

Año	1812	1829	1845	1857	1860	1877	1887	1897	1900
Habitantes	5600	5900	10370	9516	9578	10910	10905	11877	13626

Justo Millán Espinosa, omnipresente arquitecto en pueblos y ciudades de Murcia, ya se ocupó de realizar un plano de Cieza en 1887, realizando aperturas de calles y reformas de las existentes; posteriormente Diego Templado realizaba otro plano en 1916, pero el estudio más completo será realizado recientemente por A. Ballesteros[20].

Cieza en 1874. La Ilustración Española y Americana.

Por el número de casas destacaban los caseríos de Álvarez (13), Ascoy (14), Barratera (11), Cagitán (12), Las Cañadas (11), Los Charcos (15), Fuente del Judío (15), Ginete (18), La Parra (19), La Ramblas (16), La Torre (21) y Puerto de la Mala Mujer (9). Las famosas fincas, pasados los años, del Menjú y Maripinar sólo tenían una casa y seis, respectivamente. Otros pequeños caseríos dignos de nombrarse eran Agua Amarga, La Arboleja, Bolbax (sic), Brujilla, Elipe, El Estrecho, Fatego, Macetua, Morezno, La Murta, Olmico, Serrana o La Tejera.

Contrabando

Cieza presenció en 1861 el juicio por contrabando de tabaco contra el yeclano Juan García Marco[21] y algunos vecinos de Abanilla[22] que estaban

20 Ballesteros Baldrich, A. 2008. *El casco antiguo de Cieza*. Edita Centro de Estudios Históricos fray Pascual Salmerón. Murcia.

21 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 07-04-1869.

22 Abanilla tenía en el momento de este caso de contrabando, un alcalde que

implicados en el caso. Eran Pedro Cutillas, Francisco García Pacheco, Ginés Alonso Tortosa y Juan Riquelme Alfocea que cansados de segar cebada o trabajar en el esparto buscaron una fuente de ingresos más rápida y fácil. En 1862 el Resguardo de Cieza logró aprehender dos carros, seis caballerías y trece lotes de fardos con lana, batista de Escocia y cientos de pañuelos, productos que salían a pública subasta por casi 86.000 reales[23]. Pobre recompensa de incautaciones a tenor del intenso contrabando de la época, sobre todo en zonas de cruce de caminos como era Cieza, o faltaban carabineros o estos miraban hacia otro lado, está claro.

Aguas. Dura lucha

Un estudio que se remonta a 1575-1579 aseguraba que en la villa el agua era abundante, no sólo por la presencia del río, sino por las abundantes fuentes naturales que poseía su término como las del Borbotón, Cueva de la Abarca, La Murta, fuente del Rey, Madroñal, Carahiche, Ascoy, Judío y otras tantas menores. Hasta treinta fuentes se contabilizaban en el siglo XIX en el término municipal.

Pese a disponer del agua del río, aprovechado mediante acequias (Charcos, Andelma, Don Gonzalo, Horno, Nueva, Asensao, Don Benito)[24], y de numerosas fuentes, en estos años se pidieron permisos para alumbramiento de aguas:

1846 La Melera (La melera es una planta conocida como lengua de buey)
1860 Mansiega (Planta con hojas de color azulado)
1861 Vereda de los Gatos
1862 Solana del Picarcho a petición de Mª Josefa Marín Ordoñez
1862 Umbría del Tío Gibao
1864 Umbría del Tío Gibao y Paraje de la cueva de la Varca
1866 Cueva de la Varca (debe ser cueva de la Abarca). Esta petición

aunque analfabeto creó la banda de música local; sin embargo, el secretario del ayuntamiento se le fugó con documentos del Consistorio.

23 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 21-05-1862.

24 Salmerón Juan, J. 2009. "Historia de las acequias ciezanas". *Revista Andelma,* nº 18, págs. 17-24.

> la realizaba el ciezano (empresario minero) afincado en Cartagena Pedro Moreno Bermejo, que reconoce los alumbramientos previos, en la zona, de Agua Amarga y de Marín.[25]

En febrero de 1845 los ciezanos demostraron lo importante que eran las aguas para su producción y supervivencia. Diversos regantes construyeron una presa sobre el río Segura, sin permiso de ningún tipo, por lo que las autoridades pertinentes ordenaron su destrucción inmediata. Los ciezanos no solo desobedecieron la orden, sino que se armaron para defender sus intereses. Tuvieron que acudir dos compañías de Cuenca, veinte hombres a caballo y la Guardia civil para hacer frente a los regantes sublevados. Requisaron gran cantidad de armas y fueron detenidos 22 insurrectos[26]. Era alcalde local en ese momento Matías Yarza Aledo.

Propiedad y producción

Gracias a los datos de la contribución territorial de 1852 nos podemos acercar a los datos pertinentes sobre los propietarios de tierras y ganado. Llama la atención la relación de grandes propietarios que fueron alcaldes, lo que indica que el poder económico y político estaba en pocas manos.

De los 60 mayores contribuyentes 18 llevan el apellido Marín. La testamentaría de Manuel Marín disponía de 30 casas así como numerosas tierras y ganado. Otros Marín con amplias propiedades eran Juan Marín Ruiz (escribano real), Mª Pascuala Marín (propietaria de El Menjú), Diego Marín Barnuevo (alcalde en 1846), Mª Josefa Marín Ordoñez (propietaria de 13 casas) o José Marín Fernández (propietario de tierras y 19 casas, alcalde en 1854).

Otros propietarios de tierras y ganado eran, José Martínez Ruiz (propietario de 7 casas), Pascual Martínez Ruiz (abogado, alcalde en 1830 y 1855), Francisco González de José (propietario de tierras, ganado y 10 casas), Manuel Piñero Cano, Matías Yarza Aledo (alcalde en 1845), José Buitrago Sáez (alcalde en 1847) Diego Pareja y Torres

25 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 4-4-1866.
26 *El Espectador,* 16-2-1845.

(alcalde en 1931) y Pedro Buitrago Quiles. Entre los propietarios "forasteros" destaca el hellinense Pedro Pablo Falcón Morote (cuyo bisabuelo paterno era ciezano) que venderá sus tierras, junto a la acequia de La Andelma, a Diego Marín Barnuevo.

La producción de la tierra se basa en el trigo, cebada, uva, hortalizas, patatas, aceite, olivas, esparto y patatas. En menor cuantía se menciona la producción de avena, maíz, habas, alubias, almendras, nueces, centeno, garbanzos e higos. En cuanto al ganado, sabemos de la importancia de ovejas y cabras, con unas 40000 cabezas. Muy de lejos, en cuanto al número de cabezas, reseñamos la existencia de asnos, cerdos y mulas[27].

El carbón y el esparto comenzaron a tener cierta importancia. En 1853 se localizaban cuatro carboneras fraudulentas en los montes municipales, requisándose 127 arrobas de carbón[28]. En cuanto al esparto disponemos de las cifras de producción de algunos años. Hasta 1848 se extrae a lo largo de seis meses (febrero- marzo y de julio a octubre), autorizándose todo el año en 1849:

27 Salmerón Giménez, FJ. "La evolución de una economía agrícola hacia la industrialización basada en el esparto". En *Historia de Cieza, volumen IV*. Edita Ayuntamiento de Cieza, Murcia. Págs. 207-240.

28 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 16-5-1853.

1848 300 cargas de 8 arrobas, a 32 reales la carga.
1860 2700 cargas de 8 arrobas
1862 7400 cargas de 8 arrobas
1863 6370 cargas de 8 arrobas
1864 13000 cargas de 8 arrobas
1865 11000 cargas de 8 arrobas
1866 10650 cargas de 8 arrobas
1867 9450 cargas de 8 arrobas
1868 8428 cargas de 92 kilos
1869 8417 cargas de 92 kilos.

Minas y mineros

No fue este un tema importante para la economía de la localidad, no obstante sabemos de la existencia de algunas minas para la explotación de hierro, cobre o plomo. En 1844 se abandonaba la mina de plomo denominada San Bartolomé, en el Puerto de la Mala Mujer, propiedad de Juan Téllez y poco después se registraba la mina La Piedad, en el paraje de la Melera, por el mismo Téllez[29]. En 1846 se dan de alta en Cieza las Compañías mineras "*Santa Fe de Bogotá*" y "*San Bartolomé-La Piedad*", en ambas era Tesorero Antonio Aguado Marín (Hermano Mayor de la Cofradía de Jesús Nazareno) y socio Diego Marín, el mismísimo alcalde. La primera poseía las minas Consuelo, Carmen y Hércules, ejerciendo de Presidente el escribano real Francisco Fernández Arce. La segunda la presidía Pedro Buitrago Quiles.

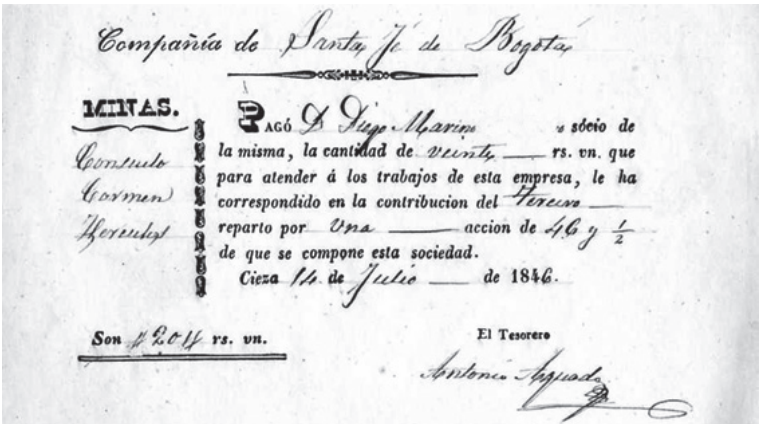
En 1853 el ciezano Pedro Moreno Bermejo registraba la mina Virgen del Carmen, en el barranco del Madroñal[30]. Años después la sociedad minera "*La Silenciosa*", dirigida desde Madrid por Lucas Ballesteros pidió la explotación de la mina de cobre Nuestra Señora del Carmen, situada en la Sierra de la Cabeza, en 1858[31]. Para 1862 el vecino de Murcia Manuel Martínez registraba la mina Santa María, de mineral cobrizo, en el partido del Madroñal, a 600 metros del manan-

29 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 14-1-1845; 27-3-1845.
30 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,*. 13-6-1853.
31 *La Paz de Murcia,* 23-9-1858.

tial de agua de Pascual Montiel[32]. Para 1872 el ciezano Lázaro León Nicolás registraba la mina de hierro Virgen del Buen Suceso, lindando con el barranco del Mal de Ojo y tierras de Antonio Marín Meneses[33].

Otras explotaciones mineras en Cieza fueron[34]:

MINAS	PARAJE	PROPIETARIOS	AÑO
Esperanza		Toribio Hurtado	1848
Sto. Cristo del Consuelo		Pascual Alguacil	1848
San Bartolomé		José Caballero Román	1848
La Quimera		José Amorós	1853
Purísima Concepción		José Belmonte	1853
Asalto		Ciprino Torres	1853
San Agustín		Sebastián Parra	1853
Asdrúbal		Francisco Alcaraz	1853
Santa Fe		Tiburcio Hurtado	1853
San José		Sebastián Parra	1853
Santa Cruz	Majada de las Vacas	Joaquín Mª Letur	1854
Joaquina	La Melera	Juan Abellán	1854
Purísima Concepción		José Belmonte	1854
San Lorenzo	Rambla del Agua Amarga	Lucas Ballesteros	1860
Ntra. Sra. del Carmen	Sierra de la Cabeza	Lucas Ballesteros	1860
Olvido	Barranco de la Mina	Rogelio Hernández	1868


Compañía de Santa Fe de Bogotá

MINAS.

Consuelo
Carmen
Hercules

Pagó D. Sup. Marin u sócio de la misma, la cantidad de veinte rs. vn. que para atender á los trabajos de esta empresa, le ha correspondido en la contribucion del Pereum reparto por una accion de 46 y 1/2 de que se compone esta sociedad.

Cieza 14 de Julio de 1846.

Son 920 rs. vn.

El Tesorero

Antonio Agudo

Compañía Minera de Cieza Santa Fe de Bogotá, 1846. Archivo Manuel Morales García.

32 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 28-3-1862.
33 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 25-10-1872.
34 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 5-7-1848; 4-7-1853; 8-8-1853; 4-8-1854; 6-10-18589-6-1860; 28-5-1868.

Los mencionados ciezanos Pedro Moreno Bermejo y en menor medida Pedro Moreno Torrano también se implicaron en la explotación de las minas Dagoberto de Ricote, Torre de Malacoff, San Pedro, Santa Eduvigis, Cabezo Chato y Destornillador en El Algar, así como la mina Eusebia en Cartagena. En Murcia registraron la mina El Soplo, en el Barranco del Sordo, cerca del santuario de la Fuensanta. Pero sin lugar a dudas su acción minera se centró especialmente en el Garbanzal y Portman, donde explotaron las minas Imprevista, Matilde, Cañón, Batería, Carabinera, Brígida Perdida, Ferrocarril, Carmen y Federico, Santa Catalina, Trueno, El Erizo, Segundo, San Dámaso, Robustiano, San José, Salvadora, Segunda Diana, La Luz, Ramoncita, Ferruginosa, San Aniceto, Moisés, San Miguel, San Manuel, Virgen de los Remedios[35]…, creando además las sociedades San Buenaventura y La Amistad.

A fines del siglo XIX, 1889-1890, se producirá un resurgir minero en Cieza, de la mano de los ciezanos Isidro Catalán Fernández, Francisco Avellaneda Caballero, Pascual Pérez Vázquez, Juan Marín Marín, Juan Herrera Salinas y José Lucas Ortiz.

Tiendas y telares

Corría el año de 1844 y los ciezanos ya disponían de veinte tejedores de lienzos y mantelerías y varios telares manejados por mujeres, según recoge el informe de Madoz. A ellos sumamos cuatro tiendas de ropa, ocho abacerías y tres lonjas de coloniales. En 1852 los vendedores de **telas** eran cinco (Antonio Hernández, José Piñero, Gaspar Victoria, Antonio Jubes y Carlos Moreno) , y las **tiendas de especies** habían aumentado a once, siendo sus dueños: Antonio Rodríguez, José Caballero, Lázaro León, José Molina de Diego, José Perona, Pascual Melgarejo, Pedro Martínez, Mariano García, Antonia Malvastre, Francisco Pérez Lucas y Pascual Díaz.

Las sartenes y cazos (**quincalla**) los vendía Antonio Hernández

35 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 30-9-1850; 9-2-1851; 30-6-1851; 24-9-185; 1-11-1856; 9-3-1858; 7-5-1858; 30-5-1858; 31-12-1859; 20-7-1860; 4-10-1862; 26-8-1864.

Marín. Para esa fecha ya habían abierto una chocolatería, propiedad de José Camacho Vázquez, una frutería (Salvador Cayuela), un alpargatero (Pedro Molina) y tres carnicerías (Antonio Bañón, Bartolomé Ortín y Juan Campos). Las **carpinterías** las regentaban Guillermo Verdú, Juan Perona, Juan Campos y Elías Zangroniz Andreu[36].

Molinos harineros

Hasta de cinco molinos disponía Cieza en 1852. El más lejano el de Hoya de García, a once kilómetros. En torno a dos kilómetros se encontraban los de Barratera y Argaz, y junto al casco urbano los de Cebolla, Huerta, Río (construido en 1619) y Marcelino. Pocos años después se construía un nuevo molino en el Prado de Don Cosme.

El de Cebolla (Teodoro), construido en 1507 por la Orden de Santiago pasó posteriormente a ser propiedad de las monjas de Santa Clara, siendo subastado en 1838, adjudicado a José Abril, si bien tres años después pasaba a las manos de Bartolomé Benítez[37]. Estuvo tasado en 25924 reales. En 1852 regentaban los molinos Marcelino Pérez, Andrés Gil, José Marín "Pineo", Juan Ortiz y Francisco Pérez de Juan[38].

Almazaras y hornos de pan cocer

A mediados del siglo XIX estaban abiertas en Cieza once almazaras y nueve hornos de "pan cocer", así como un horno de salitre de Ventura Martínez. Para 1852 había aumentado en uno los hornos de pan y se le sumaban tres fábricas de jabón. En 1852 eran los jaboneros José Camacho Vázquez (propietario de la chocolatería), Rafael Candel e Ignacio Balibrea.

Los **hornos de pan cocer** estaban en manos de Francisco Martínez de Cebrián, Miguel Martínez, Ginés González, José Martínez,

36 Nacido en Valencia en 1812, debió llega a Cieza con su hermano José antes de 1846. Casado con Antonia Bellido, Elías fallecía en Cieza en julio de 1869.

37 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 17-3-1838; 3-11-1838; 13-5-1843; 9-5-1943.

38 En 1882 José Capdevila Marín construiría un nuevo molino.

Antonio Segura, José Ramos, José Yuste, Lucas Ramos, Juan Ramos y Pedro Berdejo. Está claro que las familias Ramos y Martínez copaban la producción de pan. Los dos hornos que había pertenecido a la Encomienda se adjudicaban por subasta en junio y noviembre de 1838, en las calles Cartas y Empedrá, así como el del Cantón, en la calle Larga, a Francisco Capdevilla y Francisco Fernández[39].

En cuanto a las **almazaras** sabemos que estaban en manos de los herederos de Manuel Marín Blázquez, Manuel Piñero Cano, Juan Marín Ruiz, Pascual Martínez Ruiz, Pascuala Buitrago, Esteban Trigueros, Agustín Iñiguez, Manuel Moxó (calle San Joaquín), Matías Marín Peñafiel, Antonio Marín Marín y Rosario Iglesias. Una de ellas se puede visitar en el sótano del actual Museo de Siyasa.

Enseñanza

En 1839 ya ejercía como maestro local Francisco Avilés, dando clases de latinidad Pascual Ruiz Rodríguez que sustituía a Joaquín Talón. Para 1845 ya contabilizamos tres escuelas de niños, a las que acudían unos 150 alumnos, y dos de niñas, con 60 alumnas entre ambas[40]. En 1842 se realizaba un informe sobre los dos maestros existentes, denunciando su mala preparación. Una escuela nueva abría sus puertas en 1863, impartiendo sus clases Félix Vera Fernández[41]. En el año 1867, el Ayuntamiento reconocía que las escuelas se encontraban *"en lugar insalubre, incapaz y poco decoroso"* pretendiendo su instalación en el convento de san Francisco, junto al hospital y el cuartel de la guardia civil. Para que se generalizara la enseñanza entre todos los niños que vivían en el casco urbano por lo que se decidió que a los

39 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 7-8-1838; 6-11-1838; 26-1-1843; 6-4-1843. Los hornos quedaron destruidos a fines de agosto de 1847, con una tempestad de agua y piedra que arruinó también el campo y se llevó parte del ganado rio abajo. *Diario de Murcia,* 31-8-1847; 7-9-1847.

40 Salmerón Giménez, FJ. 2015. "La educación en Cieza durante el Régimen Liberal. 1820-1930". En Maestros y Escuelas en la Región de Murcia 1750-1950. VIII Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia. Coordinación Ricardo Montes. Murcia. Págs. 381-400.

41 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 27-5-1863.

pobres habría que enseñarlos gratuita y obligatoriamente. Se acordó imponer una multa de un ducado a los padres de los niños que se encontraran vagando por las calles en horario escolar[42].

Ventas y mesones

Las ventas de mediados del siglo XIX, extramuros, eran Chischás, a diecisiete kilómetros, Olivo, Puerto de la Mala Mujer, Purgatorio (regentada por Antonio Rodríguez), Santaló y el Ventorrillo de los Prados. Eran famosas ya desde el siglo XVIII la Venta de la Mala Mujer y la del Indio (Indo), conocida posteriormente como la del Olivo. La primera era famosa por sonados acontecimientos relacionados con bandoleros que se produjeron en la zona; la del Indio se hallaba justo en el cruce de caminos de Andalucía-Valencia con la vía Murcia-Chinchilla, de manera que siempre estaba llena.

En el casco urbano, en la calle Mesones, por la que atravesaban los viajeros de Murcia a Madrid, existían tres posadas en 1845-1852 (Posada de Enmedio y Posada de las Monjas eran dos de ellas), momento en el que se construía una cuarta en el antiguo hospicio de los franciscanos, la futura Posada Nueva[43]. Los posaderos eran Benito López, Fernando Pérez y Mariano López. Siete años después también vemos como mesonero a Bartolomé Avellaneda. La presencia de las posadas en las que dormían cientos de viajeros al mes trajo consigo el "aumento de la natalidad" de hijos de *padre ignoto, desconocido, expósito o natural*, términos que empleaba el cura pertinente según la década en la que ocurría. A fines del siglo XVIII e inicios del XIX el porcentaje de estos nacimientos era sólo del 1% de los nacidos en Cieza. Pero a partir de 1835, hasta 1856, veremos años en el que llegan a superar el 12% de los bautismos en la localidad. La llegada del tren, que sólo paraba unos minutos, supondrá un importante descenso de estos porcentajes, que se quedarán en el 3%.

42 Archivo municipal de Cieza: A.C. 27-1-1842, 20-2-1842 y 27-5-1842.

43 Madoz, P. 1850. *Diccionario geográfico-Estadístico de España. Región de Murcia*. Reedición de 1989 a cargo de la Consejería de Economía, Industria y Comercio. Murcia.

Imagen de una venta en 1873. La Ilustración Española y Americana.

También en la calle Mesones se ubicaba la Casa de Postas. Por aquí pasaban las galeras y diligencias que desde Murcia iban a Madrid o sólo hasta Albacete. Los maestros de postas eran Fernando Pérez e Ignacio

Pérez. Los lunes llegaban a Cieza las galeras de Joaquín Gómez y los jueves las de Saura, con Tomás Rico como encargado. La galera de Murcia, por Cieza, a Albacete tardaba en hacer el recorrido dos días y medio[44].

La Guardia civil

La primavera de 1844 el duque de Ahumada, Francisco Javier Girón, creaba el cuerpo de la Guardia civil, instalándose en la ciudad de Murcia en el antiguo colegio de la Purísima Concepción, contando este primer año con 35 números de infantería y once caballos. Desde aquí se extenderían los cuarteles a lo largo y ancho de la región de Murcia[45]. En Cieza, el cuartel se ubicó en un antiguo convento, el de San Joaquín (Años después se desplazaría a la Posada del Pilar, en el Camino de Murcia). Se realizarían mejoras en el edificio en 1852 y 1854. En noviembre de 1856 se decidió construir dos casetas de la Guardia civil en la Rambla del Moro y en el Puerto de la Mala Mujer por existir dos ventas que debían controlarse, aumentándose las casetas en 1857[46]. Sabemos que el puesto, en 1888, se encontraba en una casa de José Solibella Ferrer y se le pagan, en concepto de alquiler 12,50 pesetas mensuales.

Los puestos dependientes de Cieza eran Jumilla, Yecla, Fortuna y Molina. En 1851 lo conformaban dos parejas y el Teniente Ventura Brunet Sarlat. Ese es el año en el que tenemos constatada la primera acción de la Guardia civil del cuartel local. La noche del 5 de marzo cuatro salteadores entraron a robar en la casa de Miguel Giménez, de Jumilla, mataron a una criada, hirieron a un criado y maltrataron a los tres hijos del propietario. Ventura Brunet, con sus hombres y (Andrés de Castro, Antonio Romero y Mariano Relancio), rodearon la casa y detuvieron a los asesinos. El mismo Brunet descubría ese año

44 Fuera de la época estudiada nacería la primera "compañía" local de transporte de viajeros entre Murcia y Cieza. Desde 1895, al menos, partía desde la Posada de Santa Catalina de Murcia hacia Cieza, el corsario de Pedro Ríos Morales (a) El Fraile. *El Diario de Murcia,* 16-11-1895.

45 Montes Bernárdez, R 2007. "Origen de la Guardia Civil en Molina: 1851-1902". En III Congreso de Cronistas Oficiales de la región de Murcia. Molina. Murcia, págs. 283 y sig. *BOPM,* 26-7-1852; 31-5-1854.

46 Arch. Mun. de Cieza: A.C. 09-11-1856.

de 1851 a tres forajidos, disfrazados de guardias civiles que robaron a Pascual Molina Aragonés 60000 reales[47]. En abril de 1851 intervenía en la extinción de un incendio en la calle del Salitre, acudiendo con parte de sus hombres: Nicolás Negroles, Gervasio Marín, Frutos Giménez, Pedro López y Vicente Montalbán[48].

Dadas las continuas hazañas del mencionado Ventura Brunet, sería ascendido continuamente, dejando Cieza para pasar sucesivamente por Cartagena (como capitán, 1857), Murcia y Moratalla (en 1865). Por ello, en 1853 el Teniente-Comandante del puesto de Cieza es Pedro Roda Mellado, que en 1856, junto a José Cabanell y Antonio Bernal, detenían a un individuo que intentó asesinar a un vecino de Murcia[49]. Pedro Roda será destinado a Lorca, como capitán. En el puesto de carretera de Cieza vemos, en 1861 al subteniente Juan Luaces Casas (procedía del puesto de Caravaca), y en 1862 al capitán José de Madariaga e Izaguirre[50].

Un hecho importante en el que participó la Guardia civil del puesto de Cieza acaecía en 1874. Entre 1872 y 1873 se desarrollaba la tercera guerra civil carlista, en un intento de los seguidores de Carlos VII, frente a los partidarios del futuro rey Alfonso XII. A partir de 1873 las partidas carlistas recorren la región: Abanilla, Fortuna, Moratalla, Jumilla o Yecla, ven pasar por sus calles a las tropas carlistas.

El carlista Miguel Lozano Herrero, nacido en Jumilla, llegaba con sus tropas a Cieza, el lunes 12 de octubre de 1874, si bien, tras una dura batalla y quemar la estación, consiguió ser rechazado por las tropas del muleño Cesáreo Portillo Belluga (Había sido nombrado encargado de la comandancia militar de Cieza en enero de dicho año). En esta acción participaron 24 guardias civiles. Evidentemente hubo ocho fallecidos, heridos y prisioneros carlistas, que tras la refriega fueron conducidos a Murcia, acción que llevó a cabo el ciezano José Antonio Baldrich Carnicero, Capitán de la Guardia civil del puesto de Cieza[51].

47 *Guía del Guardia Civil,* 20-3-1851; 10-6-1851. Ventura Brunet procedía del ejército donde había ingresado en 1828.

48 *La España,* 12-4-1851.

49 *El Mentor del Guardia Civil,* 16-12-1856.

50 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 7-1-1861; 6-12-1862.

51 Hijo de Ramón Baldrich Clemente, había estudiado Derecho. Falleció en 1897. Montes Bernárdez, R. 2001. *El carlismo en la región de Murcia (1833-1901).*

El enfrentamiento más duró se produjo a lo largo de tres horas y media, con intenso fuego cruzado. En la lucha se distinguieron Cesáreo Portillo, José Lujan, Francisco Toledo, Miguel Roldán y el capitán de la Guardia civil José del Fresno. Los heridos fueron trasladados a las casas de Francisca Peña, Antonio Marín, Manuel Aguado y Carlos Auban.

José Baldrich Carnicero 1842-1897.

José Baldrich, casado con 31 años, en 1873, con la madrileña Zara García de Valdivia y González, con quien tuvo la friolera de once hijos. Tras pasar por el ejército, siendo oficial, se incorporó a la Guardia civil y lo vemos como teniente en el puesto de Cieza en 1866; dos

Edita Ayuntamiento de Cartagena. Murcia. Para saber detalles de la batalla consultar a Salmerón Giménez, FJ., 2015. "La batalla de Cieza. Un episodio poco conocido de las guerras carlistas". El Mirador. Veinte Aniversario. Cieza. Murcia y el diario *El Eco de Cartagena,* 9-3-1874.

años después pasaba a la casa-cuartel de Caravaca. En 1872 se enfrentaba a los cantonalistas en la Cresta del Gallo de Murcia, actuando como capitán en la mencionada batalla de Cieza, cuando contaba con 32 años. Tras su intervención se le nombra comandante del puesto de Murcia. Jubilado voluntariamente en 1887, con una paga mensual de 336 pesetas, comenzó a ejercer como abogado, viviendo en la calle Buitragos nº 12, siendo además corresponsal del semanario La Chispa. Falleció, con sólo 55 años, en marzo de 1897[52].

Otra actuación reseñable fue la realizada por un guardia del puesto de Cieza, Juan Sánchez, que en la Navidad de 1882 se arrojaba al rio Segura, consiguiendo salvarle la vida a una niña de seis años[53]. A esta acción se suman decenas de detenciones por robo de esparto, gallinas, peleas callejeras, lesiones leves entre vecinos, pequeños hurtos en las ventas y posadas, robos de madera, juegos prohibidos, requisa de armas, robo de carbón, apedreamiento del tren, maltrato de género, colaboración en inundaciones y extinción de incendios…

No le iba mal a un vecino de Cieza, afincado en la calle de Baeza, al que se le requisaron, en mayo de 1892, útiles de acuñación, metales, prensas, monedas de diez céntimos e incluso medallas falsas de la Real Sociedad Económica de Amigos del País[54]. En 1895, la Guardia civil de Cieza encontraba billetes falsos de 25 pesetas, fabricados en Calasparra, a Juan A. Ortiz (a) Maleno, Antonio García Torres (a) Cajas, Ricardo Gómez Gómez y Félix Carrasco Vargas (a) Colorao[55]. Pasados sólo 6 años los vemos como miembros de la banda del bandolero-hermafrodita Encarnación Pascual Buitrago, detenida en 1902[56].

Entre 1892 y 1903 la Guardia civil intervino en la detención en los casos de cuatro asesinatos. En 1892 detenían a Juan José Saorín por matar a un leñador de Mula, Ramón Carrillo. Dos años después

52 *El Ideal Político,* 25-12-1872. *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 5-7-1866; 10-5-1868; 28-7-1874. *El Diario de Murcia,* 4-8-1887; 31-3-1897.

53 *Boletín Oficial de la Guardia Civil,* 1-1-1883.

54 *El Diario de Murcia,* 21-5-1892.

55 *El Diario de Murcia,* 30-5-1895; 11-9-1895; 25-9-1895. BOPM. 2-5-1895; 5-9-1895.

56 *Las Provincias de Levante,* 10-9-1895.

eran cinco los detenidos en relación a la muerte de un recién nacido no deseado, hijo de Josefa Rodríguez y Francisco Falcón Poveda (a) Hierro. Corría el año de 1897 y Blas Ávila Bermejo mataba, en el puente de hierro de Cieza, a José Mª Fernández Ríos. Ya en 1903 se detenía a Juan Villalba Martínez por el asesinato de Antonio Cano Hortelano[57]. Son años en lo que ejerce como capitán del puesto Diego Fernández Vera, natural de Ceutí. Otras acciones de la Guardia civil, a comienzos del siglo XX, pueden leerse en el apartado de "Lucha por la supervivencia".

Llega el tren

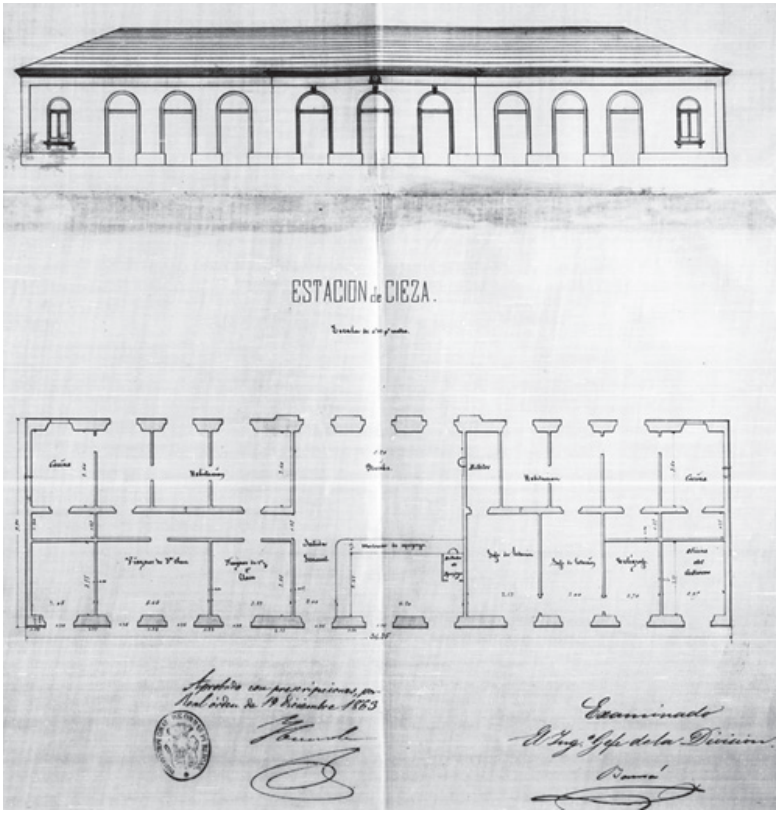
En mayo de 1855 intervenía el marqués de Corvera, recordando que ya intervino en su defensa en junio de 1850, con escaso resultado. Tras el nuevo empuje, se aprobaba la obra en junio de 1856, volviendo a caer en el olvido hasta que a comienzos de 1859 lo presentaban en las Cortes el ciezano Diego Marín Barnuevo, José de Aldama y Cristóbal Campoy Navarro[58]. La subvención del gobierno se estimaba en 360000 reales por kilómetro, siendo los planos de Hubbard-Castilla y Compañía, con una duración de explotación de noventa y nueve años. Pero la polémica estaba servida, ya que José Almazán propuso la llegada a Murcia por Almansa y el marqués propuso la vía de Albacete a Cieza, desechando también su paso por Novelda.

Teóricamente el tren lo inauguraba en Murcia la reina Isabel II, el 24 de octubre de 1862, pero aquello fue una verdadera pantomima. La primera prueba de Murcia hacia Archena tenía lugar el día lunes 18 de abril de 1864[59]. En la misma, el marqués invitó a 300 personas, con banda de música incluida en uno de los vagones, animando a su paso cada una de las estaciones del recorrido. Tras la fiesta el tren regresó a Murcia.

57 *El Diario de Murcia,* 22-9-1892. *Las Provincias de Levante,* 4-9-1894; 23-9-1897. *Heraldo de Murcia,* 1-9-1902; 18-6-1903.

58 *La Iberia,* 5-5-1855; 20-6-1856. *La Discusión,* 25-3-1859. *La Paz de Murcia,* 22-4-1858. *Gaceta de los Caminos de Hierro,* 3-4-1859.

59 *El Clamor Público,* 24-4-1864. Los vagones utilizados eran construidos, regularmente, en Manchester.



Alzado y planta de la estación de Cieza. 1863. AGRM.

Por fin, se abría al público la línea hasta Cieza, el viernes 10 de octubre de 1864 (hasta Albacete se podría llegar a partir de marzo de 1865). Sólo dos meses después de inaugurada la línea, se producía un choque de trenes entre Blanca y Cieza, a comienzos de diciembre. La prensa destacó la magnífica construcción de los puentes de Cieza a Murcia, de la casa francesa "Parent Shaken"[60].

60 *El Clamor Público,* 27-9-1864. *La Época,* 11-10-1864. El tramo completo de Cartagena a Chinchilla se inauguraba el 27 de abril de 1865.

Iluminación

El 30 de diciembre de 1855, siendo alcalde José González Martínez, el ayuntamiento de Cieza tomaba una importante decisión: instalar el alumbrado público en su municipio, presupuestando para ello 50 faroles de aceite que serían encendidos el 22 de mayo de 1856. Tan sólo dos años después se acordó ampliar un 20% el servicio, sin embargo, tal acuerdo no pudo llevarse a efecto. Para 1859 el alumbrado salió a subasta por 6.540 reales.

En 1860 el coste anual de la iluminación pública se elevaba a 7.800 reales que aumentaron ligeramente al año siguiente. En 1862 se produjo el cambio de los 50 faroles primitivos por otros reverberos de hoja de lata por 900 reales y se pasó del aceite al petróleo en materia de combustibles. En 1865 el presupuesto para alumbrado ya había subido a 10.508 reales. Tenía en esos momentos 2.400 vecinos y, tres años después, se mejoraba el servicio con la adquisición de 78 faroles más.

En 1869 el proveedor de aceite para el alumbrado de la cárcel era Pascual Fernández Marín, y las reparaciones callejeras corrían a cargo de Juan Bernal, quien cobraba por cada composición de farol o farola 4,8 escudos. Ese mismo año se compraron nuevos faroles a José Arenas por 44 escudos. La noche del levantamiento republicano que se produjo aquél año el alumbrado permaneció encendido de forma excepcional, por lo que se consumieron dos latas de aceite-petróleo extra, lo que supuso un costo de 9,6 escudos pagados a José Gómez Gómez. Entre el fin de 1869 y el comienzo de 1870 la rotura de los cristales de las farolas fue importante ascendiendo a 45,8 escudos que se pagaron a Sebastián Martínez Cantón. En esos años el subastero de petróleo fue Juan Avellaneda Gil y la partida anual presupuestada alcanzaba los 400 escudos[61].

61 Montes Bernárdez, R. 1999. *La energía que ilumina. Historia de la iluminación en la Región de Murcia (1797-1935).* Edita Consejería de Industria, Trabajo y Turismo. Murcia.

Tauromaquia

Ya comenzaba el siglo con las tradicionales corridas en honor a san Bartolomé. Disponemos de datos referidos a Fructuoso Ortega (a) Chano o Juan Fernández (a) Viveza, contratados por Bartolomé Piñera, o los de José Sánchez (a) Pelegrín, Manuel Robles (a) Pantalones. Ganado de Garrido, de Liétor, se traía en 1828 y 1840, con la intervención de las cuadrillas de Francisco Onrubia (a) *Moli* y José Pérez (a) *Perucho,* en el primer año citado y José Sales Mora (a) *Rerre* y Martín Cortés (a) *Gitano,* en el segundo. En 1843 volvía *Rerre*, compartiendo cartel con Salvador Soler (a) *Currito*, cobrando 500 reales por tres tardes. Tres años después organizaba las corridas el valenciano, afincado en Cieza, José Zangroniz Andreu, que trajo reses de Riópar para los toreros murcianos Cándido Ruiz (a) *Candiles* y José Luís Moreno (a) *Marmota*. Otro dato se refiere a varias corridas de novillos celebradas en agosto de 1844[62].

Para 1848 se organizaban tres corridas de novillos y dos de vacas, siendo el organizador Diego Aulló, con ganado de Riópar. Eran ya toros de muerte para Manuel Moreno (a) *Perucho* y Sebastián Salmuera (a) *Tan*, que traían también un picador. Al año siguiente comprobamos la presencia de los perros de presa de Antonio Bañón (a) *de Antolino*, utilizados para sujetar al astado cuando iba a ser apuntillado. También se trajeron novillos de Garrido, de Liétor, en 1853, siendo toreados por Luís Navarro (a) *Polluelo* y José Rodríguez (a) *Marinerito*[63].

Banda de música

En enero de 1846 se afincaba en Cieza, procedente de Cuenca, el músico Ventura Tejedor, organizando en poco tiempo una banda compuesta por veinte músicos, si bien parece que lo hizo desligada del ayuntamiento. El 23 de octubre de 1862 la locomotora del tren

62 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 17.08.1844,

63 Montes Bernárdez, R. 2009. *Historia de la tauromaquia en Murcia. 1365-1931*. Edita Tabularium. Murcia.

pasaba por Cieza, camino de Murcia, la banda local tocó la Marcha Real a su paso. Repetiría esta actuación en 1864. En noviembre de 1870 la banda municipal la dirigía Ignacio Rodríguez[64], actuando ese mes en la estación de Ferrocarril para dar una serenata a una comisión de las Cortes. Al mes siguiente vuelven para recibir al rey. Por ambas actuaciones cobrarían 190 pesetas[65]. Le siguió en el puesto de director, en 1871, Alejandro Villaverde Manzano. En octubre de 1886 es nombrado director será Antonio León Piñera y al año siguiente se pagan los instrumentos de la banda al valenciano Salvador Prosper. Para abril de 1892 el director de la banda es Rafael Solera Sánchez.

El primer Casino de Cieza y la masonería

El miércoles 1 de septiembre de 1847 se reunían seis ciezanos para constituir el primer Casino local. Acababa de constituirse el Casino de Murcia, con fecha 12 de junio de 1847 (si bien abría sus puertas el 10 de 0ctubre), sorprende que a las pocas semanas la noticia había llegado y cuajado en Cieza. Debieron tener reuniones previas, ya que en dicha fecha daban a conocer el reglamento y la distribución de los cargos.

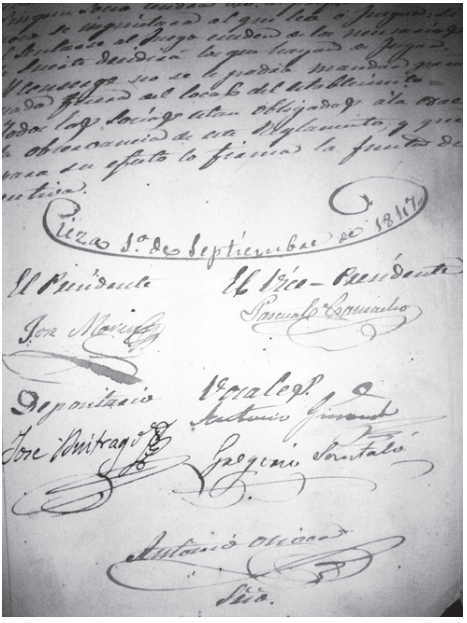
Extrañas coincidencias nos llevan a pensar que los casinos de Murcia, Moratalla y Cieza, de los primeros de la región, se conformaron en la logia masónica "Hijos de Zoroastro" nacida en 1843 o 1847, de la que formaban parte el vicepresidente ciezano Pascual Camacho Cortés y el primer presidente del casino de Murcia, Juan López Somalo (1823-1895), futuro alcalde de Murcia. En dicha logia también debía estar el médico José de la Peña Díaz (bibliotecario de la Real Academia de Medicina y activo colaborador de la Casa de Misericordia). El casino de Moratalla también podemos ligarlo a la masonería murciana; comenzó a funcionar en 1859, presidido por Antonio Sánchez Pernías (1830-1902), miembro de la masonería, siendo la sede

64 Podría ser Ignacio Rodríguez Martínez, natural de Caravaca.

65 Montes Bernárdez, R. 2014. "Las bandas de música de Cieza". *Revista Andelma*, nº 23. Págs. 22-23.

una casa de su propiedad en la Plaza[66]. Por otra parte, el Casino de Cartagena abría sus puertas en 1861, siendo posible que sus fundadores no formaran parte de ninguna logia, lo que no hemos podido corroborar. Lo que si podemos decir es que el palacete alquilado para su sede, en la calle Mayor, presentaba un escudo con símbolos masones. Era propiedad del marqués de Casa Tilly[67].

Comenzaba el reglamento del casino de Cieza especificando que la Sociedad tenía por objeto estrechar las relaciones de aprecio y amistad entre los socios, y promover el recreo y diversión de los asistentes al establecimiento. Los socios podrían ser perpetuos, temporales y eventuales, siendo la cuota mensual de cuatro reales. Las diversiones del Casino eran: lectura de periódicos, juego del tresillo, ajedrez, damas, chaqueta y dominó, prohibiéndose los juegos de envite y azar.



Firmas de los creadores del Casino en 1847.

66 Rubio Heredia, A. 1915. *Cosas de Moratalla. Ensayo histórico*. Imprenta Moderna, Moratalla. Murcia . Llegó a ser secretario del ayuntamiento.

67 Pérez Rojas, FJ. 1986. *Cartagena 1874-1936*. Editora Regional, Murcia, página 336.

Aparecían en la relación de cargos seis miembros: José Marín, Presidente; Pascual Camacho, Vicepresidente; José Buitrago, Depositario; Antonio Oliver, Secretario y vocales Antonio Giménez y Gregorio Santaló. Intentando completar con algunos datos a los personajes referenciados podemos decir que el Presidente era José Marín Marín, abogado y futuro alcalde en 1857; el Vicepresidente, Pascual Camacho Cortés que acabaría creando una logia masónica en Cieza; el Secretario, Antonio Oliver ejercía como procurador de los tribunales; el Depositario, José Buitrago Sáez, era el alcalde ese año de 1847. Más difícil tenemos la adscripción de los dos vocales. Gregorio Santaló podría ser el dueño de la venta Santaló. Por desgracia no sabemos donde estaba la sede del casino, ni el tiempo de pervivencia.

El puente sobre el Segura

En abril de 1852 una inundación del Segura rompía, como en ocasiones anteriores, el puente de madera; rehecho con rapidez, volvía a ser destruido en mayo. Para 1854 los carpinteros Guillermo Verdú y Esteban Trigueros rehacían de nuevo el puente, destruido en agosto, "*por una terrible nube*".

Dos años después comienzan los ciezanos a plantearse la idea de construir un puente nuevo, pero de hierro. El 20 de noviembre de 1859, por fin, se presenta el proyecto del puente de hierro y se adjudica la obra a Faustino Molina, por algo más de 372400 reales. Será el arquitecto Manuel Mª Muñoz. Para enero de 1860 se firmaba la escritura[68]. El director de la obra será Rogelio Inchaurrandieta. Era ministro de Fomento el marqués de Corvera, que atendió los requerimientos de financiación realizados por el diputado ciezano Diego Marín Barnuevo. El 15 de abril de 1861 se inauguraba el puente, al que se denominó "Puente de la Delicias".

68 Capdevila R Mª. 2007. *Historia de la Excelentísima ciudad de Cieza. Tomo III*. Edita Centro de Estudios Históricos fray Pascual Salmerón, Murcia, pág. 447.

III. Cieza a finales del siglo XIX

Las acequias. Informe militar

El 18 de marzo de 1902 se terminaba un informe sobre las principales acequias de la entonces provincia de Murcia. Era un estudio militar, ordenado por Antonio Larrocha, Capitán General de la Región, de cara al posible uso de las acequias como líneas defensivas o para utilizarlas de cara a inundar territorios e impedir el ataque de fuerzas invasoras. El manuscrito, del que tenemos copia, analizaba cuatro acequias de Cieza, describiendo su extensión, anchura, profundidad y puntos de paso. Era realizado por el Comandante de Ingenieros y el Jefe del Estado Mayor. Adjuntamos el informe a continuación.

Acequia de Don Gonzalo

Nace en la orilla derecha de éste río en los calicantos de los almadenes y presa de Don Gonzalo, recorre diez y siete kilómetros y desemboca en el sitio llamado el Escorredor de Caballero. Es de dos metros cincuenta centímetros de ancha en la superficie y de uno cincuenta centímetros en su fondo, tiene un metro de profundidad y taludes es el terreno natural por el arrastre de las aguas.

Tiene los pasos de agua que se enumeran Canal de Don Pascual Ruiz, rambla del Cárcabo, Barranco de Mota, Brujilla y Barranco de Jaén, estos pasos están hechos por los colonos para su servicio agrícola construidos por los palos atravesados sobre dicha acequia, sobre estos ponen malezas de taray y sobre estas tierras son poca firmeza y seguridad.

Tienen dos puentes, barranco de los Cañares y barranco de los Frailes,

estos puentes son de cal y canto en los muros y losas en la parte que forma la bóveda, pasan carros con quince a veinte quintales pero no tiene camino por tener el monte cerca.

Acequia de la Andelma

Nace también en la orilla derecha del río a cuatro kilómetros de la anterior y en el sitio llamado la Torre de Chápuli, recorre once kilómetros y desemboca en el río en el sitio llamado el Menjú, es de dos metros de ancha en la superficie y de metro en su fondo, tiene un metro de profundidad y sus taludes como en la anterior es su forma natural, tiene sus pasos de agua, tres en el partido de la Torre y otros tres en el partido, del Ginete, son de la misma construcción que los de la de Don Gonzalo.

Como en el acequia anterior la atraviesa los puentes de los Cañares y de los Frailes.

En el paso de la Alcantarilla tiene un puente de cal y canto y losas y pueden pasar carruajes con peso de veinte quintales y su camino es bueno.

En el camino de Mari-Pinar la atraviesa por arriba la carretera de Cieza a Mula.

Esta acequia y la anterior durante su curso guardan una distancia de doscientos á veinte metros.

Acequia del Horno

Nace esta acequia en la orilla izquierda del río en el punto llamado Olla de García, recorre veintitrés Kilómetros y desemboca en el sitio llamado el Asensao. Tiene dos metros cincuenta centímetros de anchura en la superficie y uno cincuenta centímetros en su fondo, es un metro su profundidad y sus taludes como en las anteriores es su terreno primitivo.

Tiene los pasos de agua, de agua amarga, Los Charcos, el Cañar de la Gurulla y el Horno, de construcción diferentes.

Los pasos de la Parra y el Canalillo son de cal y canto y losas y pasan carros cargados con pesos de quince a Veinte quintales.

En los pasos de Barratera y las Ramblas, la atraviesa la carretera de Cieza a Calasparra.

Acequia de los Charcos

Nace como la anterior en la orilla izquierda del río a tres kilómetros de ella, en el punto llamado La Parra y presa de su nombre, recorre diez y ocho kilómetros y desemboca en el punto llamado de Bolbax. Tiene dos metros en su superficie y un metro cincuenta centímetros en su fondo, mide un metro de profundidad y sus taludes es el terreno natural.

Los pasos de Bachiller y los Charcos tienen el camino malo pero pasan carruajes. En las ramblas la atraviesa la carretera de Cieza y Calasparra.

En el Gramalejo tienen dos puentes construidos de cal y canto y losas, pasan carruajes y su camino es regular hasta el río.

En Bolbax la atraviesa la carretera de Cieza a Abarán.

Esta acequia y la del Horno, conservan durante su curso una distancia de doscientos a veinte metros.

Las cuatro acequias descritas tienen en su fondo casquijo en su principio y láguenas y arenas hasta su terminación.

La acequia de D. Gonzalo por ser alimentada por presa es susceptible de embarcar el agua que se quiera hasta hacer saltar por encima de sus quijeros.

La de la Andelma, es alimentada por fajinas Que le sirven de presa y cada vez que se quiera que embarque mas agua se arreglan estas consiguiendo hacerla saltar.

La del Horno es de toma voluntaria sin que pueda suceder lao que en las dos anteriores.

La de los Charcos de alimenta por presa a voluntad del regador que por virtud de tablachos que regularizan la entrada del agua dejan correr la necesaria, pues de no ser así buscaría por cima de sus quijeros, igual sucede con la de D. Gonzalo y la de la Andelma.

La altura de las acequias sobre el nivel del río, es de veinte metros en lo más alto y tres en el menor, por ésta razón no pueden causarse grandes inundaciones pero si conseguir las pérdidas de las cosechas que éstas fertilizan e interrumpir por el embalse continuo el paso de hombres y caballos.

Todas las zonas de riesgo se dedican a cereales en su mayor parte, otras pequeñas partes a arbolado y otras insignificantes para hortalizas.

La monda o limpieza de estas acequias se efectúa anualmente por el mes de Abril o Mayo y su duración es de diez o quince días.

Finalmente la superficie que riegan estas acequias en todas sus zonas de riego es de ocho mil tahúllas aproximadamente.

Las olivas de Cieza

En algunas ocasiones leemos erróneas afirmaciones relativas a que el olivo lo trajeron los griegos, los cartagineses o incluso los romanos. Teniendo en cuenta que en excavaciones arqueológicas de Murcia encontramos huesos de acebuche en yacimientos de hace 4500 años y huesos de olivas cornicabra en época ibérica, siglos IV y III antes de Cristo, la aseveración se cae por su propio peso[69]. Otra cuestión diferente es que tal o cual variedad llegase en un momento posterior a la prehistoria.

La mollar de Cieza presenta una superficie rugosa, forma ovoide y su pulpa y facilidad de desprenderla del hueso, junto al tipo de aliño, le confieren una calidad fuera de lo común.

Un manuscrito del siglo XVIII mencionaba el aprecio a las olivas mollares de Cieza en las colonias americanas. Se trata de un documento custodiado por las monjas clarisas y mostrado a Ramón Mª Capdevila en 1927[70]. El autor del documento era fray Andrés Filoso, franciscano, que en octubre de 1763 describía la producción agrícola de Cieza. Específicamente decía que las pasas y las aceitunas ciezanas "*se celebran mucho, aún en los remotos países y ultramarinos reinos*". Es decir, hace doscientos cincuenta años ya se exportaban las olivas en salmuera de Cieza a las colonias americanas. Regularmente se exportaban en barriles desde Cádiz, y su contenido se media en arrobas.

En Marzo de 1788, cuenta también Capdevila, se recibe un oficio en que daba aviso al pueblo, que el 27 de dicho mes llegaría a ésta, de paso para Madrid, el Embajador de la Puerta Otomana, Amed-Basiff-Efendi. Se levantaron arcos de follaje en la entrada y salida del pueblo, y se acordó que saliera la música a recibirlo, y que cuatro muchachas, le ofrecieran una cesta con dos tarros de aceitunas, de la mollar y de la picuda rajada.

69 Cueva de la Salud de Lorca, o Los Blanquizares de Lébor, en Totana, ambos del Calcolítico, estudiadas por Mª Luisa Precioso.

70 Ver su Historia de Cieza, volumen II, editado en 1928, págs. 67-70

El informe de Pascual Madoz, publicado en 1850, con datos de 1844, menciona las aceitunas (del arameo zaytuna) ciezanas, como "*muy sabrosas y estimadas*", con buena venta en otras provincias españolas.

Los auténticos datos respecto al número de oliveras, para aceite y olivas, nos los aporta el informe que se realizó en 1854, con motivo de una terrible nube de piedra que destruyó todas las cosechas[71]. Se contabilizaron 2224 tahúllas de oliveras y 219 fanegas de olivar. El Catastro de Ensenada de 1755 hablaba de 15,1 hectáreas de olivar en secano (53,9 fanegas) y 109,5 en regadío (979 tahúllas)[72]. Es decir, en 100 años los ciezanos multiplicaron por cuatro las fanegas dedicadas a la producción de aceite y aceitunas, y más del doble las tahúllas.

Un año antes de la mencionada tormenta, en 1853, un periódico de Cartagena alababa el buen aceite de Cieza, pero sobre todo sus aceitunas "*las mejores que se conocen en toda la provincia*", decía textualmente[73].

Pero las famosas olivicas se vendían a granel. Debemos esperar unos años para que un ciezano comience a venderlas etiquetadas en 1882. Se trataba del empresario, abogado y político liberal Manuel Aguado y Moxó, nacido en mayo de 1841. La prensa se hizo eco y comentó que eran superiores en gusto y calidad a las sevillanas[74]. Por cierto que el susodicho Aguado asistía, en 1878, a la Exposición de París, con diversos productos agrícolas ciezanos[75]. Llegó a ser alcalde en 1877 y 1886. Así como juez municipal, al menos entre 1901 y 1917.

---

71 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 15-9-1854; 13-3-1857. La tarde del 5 de agosto cayó un pedrisco que destruyó frutales, viñas, hortalizas, panizo, árboles…, con unas pérdidas totales que se elevaron a 654324 reales. De ellos 195000 correspondieron a los olivos. Otras tormentas destructivas, dignas de ser mencionadas fueron las de octubre de 1838 y la de agosto de 1847, con piedras de 10 onzas de peso.

72 Sánchez Toribio, Mª I. 1992 *Usos del suelo agrícola en la vega alta del Segura. Según el Catastro de Ensenada*. Edita Consejo Superior de Investigaciones Científica. Murcia, página 36.

73 *El Faro Cartaginés,* 31-1-1853. Este medio de comunicación desaparecía en junio de 1853.

74 *El Diario de Murcia,* 3-9-1882; 29-1-1901. Manuel había nacido en Cieza, en octubre de 1846; procedía su abuelo paterno de Huéscar y el materno del Puerto de Santa María. Estudio bachillerato de Artes en el Instituto de Murcia, entre 1857 y 1862. Lo vemos como político, ligado al ayuntamiento, en 1877, 1878, 1879 y alcalde en1886. En 1899 es secretario del Partido Liberal de Cieza.

75 *El Semanario Murciano,* 3-3-1878.

Corría el año de 1889 y los olivos ciezanos eran tan famosos que sus plantones "de olivo mollares" se vendían en Cieza a una peseta, según se anunciaba en prensa Alonso Dato[76].

Manuel Aguado y Moxó. Tomada de FJ. Salmerón. Historia de Cieza.

En 1898 Francisco Silvela, ministro de Gobernación, visitaba los baños de Fortuna, como anécdota debemos reseñar que se le obsequió, en la recepción, con un plato de olivas de Cieza. En la exposición agrícola de 1900, celebrada en Murcia, José Pérez Mérida, obtenía medalla de plata por sus aceitunas[77]. Pasados los meses, la mejor tienda de alimentación de Murcia, Casa Pedreño, comenzó a venderlas, desde 1901, como una exquisitez, a 60 céntimos la libra.

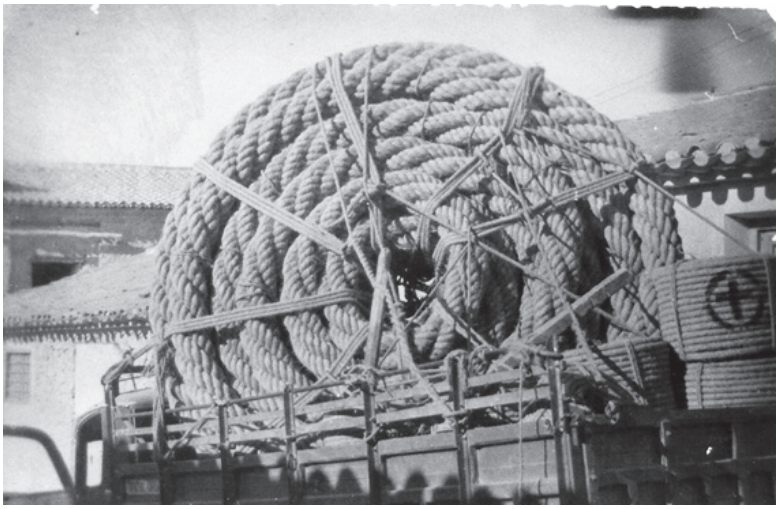
El esparto y su industria. 1869-1912

En el último tercio del siglo XIX los ciezanos pasan de la simple extracción del esparto, y su manipulación casi artesanal, a la indus-

76 *El Diario de Murcia,* 23-11-1889.

77 *Heraldo de Murcia,* 25-8-1900. Era farmacéutico, concejal republicano y miembro de la masonería.

trialización incipiente, con los consiguientes cambios económicos, incluidos el cambio del poder económico que pasará de la tierra a la industria, lenta pero inexorablemente. La producción y la nueva especialización de los trabajadores y la incorporación de la mujer al trabajo remunerado irán de la mano.



El proceso durará casi 40 años, de hecho, hasta 1912 no toman conciencia los fabricantes, los propietarios de las industrias, es el momento en el que se unen en sociedad. No obstante, la agricultura seguirá siendo una base importantísima de la economía local.

Las subasta para la extracción del esparto será el medio económico de supervivencia del ayuntamiento, que las convocará anualmente hasta la etapa que estudiamos, pasando a hacerlo de forma trienal en 1869[78]. Se convocarán de forma simultanea en el Gobierno de Murcia y en el propio ayuntamiento ciezano. Por su parte, los vecinos tendrán derecho al reparto anual de 2000 quintales que pasará a 5000 lentamente. No obstante, en ocasiones tendrán que luchar por su derecho, como ocurrió en 1900, acudiendo por cientos al ayuntamiento encabezados por Francisco Gómez López y Juan Salmerón Fernández[79].

78 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 19-5-1870; 1-4-1871.
79 *El Heraldo de Murcia,* 7-3-1900.

El esparto comenzó a industrializarse en Cieza poco después, con la llegada del empresario Alfonso de Brunet, que vivía en Cieza desde 1866. En 1869 ya lo vemos instalando la primera turbina para trabajar el esparto, en el Fatego y como capitán de los voluntarios de la libertad; al año siguiente participa en la subasta de espartos de Cehegín o hace obras en la acequia del molino de Río, al tiempo que alquila un local en la Glorieta. Pero algo le sale mal, ya que en 1885 eran subastadas sus propiedades[80]. En 1916 seguía ligado a Cieza.

Nombres de los montes.	Linderos de los mismos.	Número de cargas de 8 arrobas. 100 kilógramos.	Su valor en — Pesetas Cénts
Sierra del Lloro.	N.—La Solana. E.—Término de Ricote. S.—Rambla de Benito. O.—Término de Ricote.	200	600
Losares.	N.—El Rio de Segura. E.—La cuerda de Portachico. S.—La cuerda de Portachico. O.—Mojonera de los términos de Cieza y Calasparra.	400	1000
La Herrada.	N.—Las Maridias. E.—El Barranco del Apio. S.—El camino del Cagitan. O.—La Rambla del Carcobo.	200	500
Almorchon.	N.—El Barranco de Mata. E.—La rambla del Carcobo. S.—La Fuente de la Muleta. O.—Los Cabezos negros.	1000	2500
Sierra cabezo del Asno.	N.—El cason de Ontiveros. E.—El agua-amarga. S.—Las Cañadas. O.—El término de Calasparra.	3860	9500
La Melera.	N.—Casas de Cabas y término de Hellin. E.—La serrata del puerto de la mala muger y camino real. S.—Cabezo del Asno. O.—Término de Hellin.	400	800
Los Picarchos.	N.—Término de Hellin. E.—Término de Jumilla y rambla del Judio. S.—Labores de particulares. O.—La Melera y puerto de la mala mujer.	2860	5720
Cantareros ó Cantar.	N.—Término de Jumilla. E.—Sierra larga. S.—Sierra larga. O.—Fuente del Judio.	500	1000
Sierra Larga.	N.—Cañada del Judio. E.—Término de Jumilla. S.—El Barquero del Carrizalejo. O.—Fuente del Peral y labores de particulares.	1000	2000
El Carrizalejo.	N.—Sierra Larga. E.—Cueva del Pilar. S.—Sierra de Benix. O.—Labores particulares.	2500	5000
Sierra de Ascoy.	N.—Rambla de la Carrasquilla. E.—Rambla de los Moros. S.—La Serrana. O.—Los Alvares.	60	150
Cabezos Negros.	N.—Rio Segura. E.—El Almorchon. S.—El Cagitan. O.—La mojonera de Cieza y Calasporra.	940	2280
Sierra de Benix.	N.—Raiguero del Carrizalejo. E.—El Alquizalejo. S.—La Casa blanca. O.—Sierra de Ascoy.	1000	2000
		14960	33050

El esparto en Cieza. Boletín Oficial de la Provincia de Murcia, abril de 1871.

80 Archivo municipal de Cieza. Ac. 17-10-1869. *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia, 11-11-1871.*

Los rematantes de las subastas serán, entre otros, Patricio Pérez Nadal, de Yecla (1870), José Gómez Gómez (1871), para el esparto requisado por denuncias; Francisco Coloma Barquero (1871), representado por Juan Peralta Zabala; Guillermo MacMurray y Antonio Barrera Ruiz (1877); Ángel Cervetto Belda (1879); Mariano Martínez Montiel (1889); Ramón Sánchez Abraham (1892); el aguileño Francisco Ruano Blázquez (1896). Presente estuvo también Juan López Gil.

Por su parte algunos ciezanos optaron a subastas de otras localidades como Juan López Gil (1885), en Jumilla y posteriormente lo hizo en Blanca y Abarán. Teodoro Candel (1900) en Jumilla. Ángel Cervetto Belda (1890) en Jumilla. Antonio Duarte Breis (1887) en Jumilla y en Calasparra (1900).

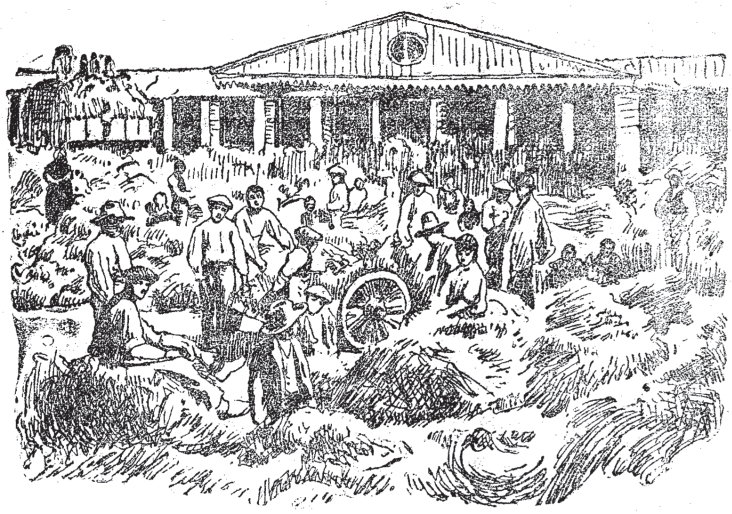
El jornal para la recogida del esparto de pagaba, en 1872, de 14 a 16 reales[81]. En 1878 acudían a la Exposición Universal de Paris algunos ciezanos; con esparto acudieron Similiano López del Castillo (antiguo funcionario municipal) y José Gómez[82]. Llegado el año de 1885 sabemos que una empresa espartera, sobre todo de hilados, mandaba su producción directamente a Marsella[83]. Otras empresas y compañías esparteras irán apareciendo poco a poco en Cieza.

En 1892 aterriza Alexander Malcolm y Compañía, de origen escocés, ya aparecía en Cartagena en julio de 1888, como negocio de compra-venta de espartos. Tenía entonces 38 años y era su socio Jaime Bernardo Heyrvood, natural de Sheffield. Al mismo tiempo se daba de alta otra sociedad para la explotación y fabricación de maromas y lías, formada por José Grau Barceló (con minas en Calasparra), José Precioso Roche, (empresario maderero de Hellín, 1845-1903), José Grau Barceló y Diego Moreno Marín, si bien tuvo escaso recorrido en el tiempo[84]. El primero aportó el capital, 10000 pesetas, en tanto que Grau y Moreno se ocuparían de la dirección y administración.

En 1897 se daba de alta en Cieza la Sociedad Mercantil Grau, Córdoba y Cía., dedicada a la espartería en general. Eran miembros

81 *El Guadalentín,* 23-11-1872.
82 *El Semanario Murciano,* 3-3-1878.
83 *El Diario de Murcia,* 21-11-1885.
84 AGRM. Registro Mercantil 6474 y 6470.

Alfonso Córdoba Aznar, José López Ramos y el Propio José Grau, siendo el capital inicial de 4000 pesetas. Sucesivamente veremos aparecer Espartera Sociedad Anónima Industrial, en 1904; Pérez y Zamora, en 1905; Massa y Pérez, para la fabricación de capachos y cofines, en 1908; Tornero y Martínez, para compra-venta de espartos, en 1909. Se exportaba esparto en rama a Inglaterra, desde Águilas y Cartagena, donde lo utilizaban para la fabricación de papel[85]. A las mencionadas debemos sumar la sociedad Brunton y Anaya, para explotar patentes industriales; la formaban Bernardo Haslip Brunton y Luis Anaya Amorós, con un capital inicial de 3000 pesetas[86].



Fábrica de esparto. El Liberal 1907.

En 1910 aún se trabaja el esparto en las casas, más que en la fábricas propiamente dichas. El problema, explotación aparte, venía de lejos. Así, en 1896 se producía un incendio en un taller de rastrillar esparto en la calle San Sebastian 29, de la viuda de Pedro Giménez. En cinco horas se quemaron 40 quintales de esparto, muebles y las herramientas de trabajo, con pérdidas por valor de 4000 pesetas. A este respecto

85 *Gaceta Minera* 22-8-1899. Archivo General de la Región de Murcia. Registro de Asociaciones. Gob. 6580.

86 AGRM Sociedades mercantiles 6490.

sabemos que el trabajo lo realizaban sobre todo las mujeres, que precisaban elaborar una arroba de esparto para ganar dos reales[87].

La situación cambiará poco a poco y en 1911 Cieza ya contaba con trece locales industriales dedicados al esparto, ubicados a las afueras de la población: Puerta de Madrid, Camino del Molino y Bolvax[88]. La industria más importante era, por aquel entonces, la Compañía Anónima de Industria y Comercio con Manuel Lucas Lucas, Mariano Martínez Montiel (Banquero desde 1905) y José García Silvestre (empresario minero en 1910). Otros personajes importantes eran Juan Pérez Martínez (abogado y jefe local de los políticos ciervistas), Pedro Jiménez; Guirao y el ingeniero inglés Bernardo H. Brunton. (Nacido en 1872, constructor de obras metálicas y posteriormente representante de frigoríficos industriales, en 1923 vive en P. Madrid nº 16).

La explotación del esparto y sus restringidas subastas dejaron a muchos ciezanos sin antiguos recursos, por lo que muchos se lanzaron al robo del mismo en los montes de municipio. Harto trabajo tuvo la Guardia civil y el juzgado de Cieza. Fueron decenas los detenidos por este delito, año tras año, la lista de encausados llenaría páginas de este libro.

Etiqueta de fábrica de esparto de Cieza. AGRM. 1930.

87 *Las Provincias de Levante,* 8-8-1896. *El Diario de Murcia,* 24-4-1897.

88 Capdevila R Mª. 2007. *Historia de la Excelentísima ciudad de Cieza. Tomo III*. Edita Centro de Estudios Históricos fray Pascual Salmerón, Murcia, página 236.

El vino ciezano

No destacó Cieza en la historia por sus caldos, pero debemos reseñar algunas noticias al respecto. Los datos que aporta el catastro de Ensenada indican que en 1755 uno de los principales cultivos de Cieza era la vid, dándose sólo en tierras de regadío, ocupando el 25% de las mismas, con una producción anual de vino de 218000 litros, con un valor económico de 83850 reales[89]. En 1850 Madoz comenta que se produce en Cieza el vino necesario para su consumo, "de excelente calidad".

Corría el año de 1873 y hasta la Exposición Universal de Viena llegó el ciezano Federico González Gallego, con su selección de vinos, contaba entonces con sólo 23 años. Llegado el año de 1877 se organizaba en Madrid la Exposición Vinícola Nacional; hasta allí viajo Federico González con sus muestras de vino. En esta ocasión se especifica que lleva "vino tinto rancio de 1860", a dos pesetas el litro, carísimo para la época y el resto de muestras de todo el país, donde sólo algunos vinos dulces especiales alcanzaban dicho precio[90]. Al parecer producía 10000 litros anualmente de vino tinto.

En 1878 se celebraba la Exposición de Paris y allí acudió de nuevo con sus vinos[91]. El susodicho Federico, nacido en 1850, estudió en el Instituto de Murcia de 1862 a 1867 y lo vemos como Vicesecretario del Partido Carlista del distrito de Cieza en 1870, vivía nuestro vinatero-viajero en la calle del Barco nº 40[92].

Otra noticia la recogemos de prensa, en 1905, cuando se anunciaba la venta de 10000 a 12000 arrobas de vinos blancos y tintos, cotizándose a 2,75 pesetas[93].

---

89 Sánchez Toribio, Mª I. 1992. *Usos del suelo agrícola en la vega alta del Segura. 1755*. Edita CSIC. Murcia, página 37.

90 *Estudio sobre la Exposición Vinícola Nacional de 1877*. Madrid, 1879. Páginas 456, 457 y 971.

91 *El Semanario Murciano,* 3-3-1878. Estudió en el Instituto de Murcia de 1862 a 1867.

92 *La Esperanza,* 4-5-1870.

93 *El Liberal,* 21-8-1905.

La masonería en Cieza

En 1819 se formaba en Cieza una logia de corta duración temporal. Será su organizador Felipe Ibargüen, gobernador militar y político de la localidad, Caballero de la Orden de Santiago y teniente coronel de infantería, afiliándose a la misma los principales señores de Cieza[94]. Ibargüen había sido en 1816 y 1817 el responsable de las obras en el balneario de Archena, para lo que se utilizó mano de obra de los presos del penal de Cartagena[95]. Estuvo relacionado con Juan Van Halem, militar e introductor de la masonería en la región de Murcia. Ibargüen era Teniente Coronel de Infantería ligera 1º de Voluntarios de Aragón[96], ostentó sus cargos en Cieza de 1815 a 1819.

Pasadas varias décadas la logia Cartella nº 164 se constituía en Cieza en mayo de 1882, cerrando sus puertas en julio de 1888, con una treintena de miembros entre los que se encuentran personajes de Murcia, Águilas, Jumilla, Archena, Fortuna y Abarán. Sus profesiones fueron de lo más variopinto: telegrafista, militar, médico, propietario, banquero, comerciante, molinero, escribano, farmacéutico, dependiente, maestro o carpintero, y regularmente cerca de los puestos políticos[97].

Pero los ciezanos, algunos de ellos, ya se iniciaron en la masonería en 1848, es el caso de el Venerable Pascual Camacho Cortés y en 1870 lo haría su hermano Mariano. Al no existir logia en Cieza, se adhieren a la existente en Jumilla, denominada Vega de la Rosa nº 146, desde 1879. Lo mismo harían Mariano Juliá Barreri, Álvaro Aguado Moxó, Ángel Cervetto Belda y Baltasar Abellán Villazar[98]. Todos ellos pasarán a la logia ciezana al crearse oficialmente en el sábado 6 de mayo de 1882.

---

94 Capdevila R Mª 2007 *Historia de la Excelentísima ciudad de Cieza. Tomo III*. Edita Centro de Estudios Históricos fray Pascual Salmerón, Murcia, página 362.

95 Medina Tornero, ME. 1990 *Historia de Archena.* Edita Ayunt. De Archena. Murcia, página 552.

96 Esta unidad estuvo operativa entre 1760 y 1823, enfrentándose activamente a las tropas francesas que sitiaban Zaragoza durante la Guerra de Independencia.

97 Las direcciones de los personajes se han conseguido en el Censo Electoral de 1893 y las fechas de nacimiento de los archivos parroquiales, mediante familysearch.

98 Ayala, JA. 2009. *La masonería en la región de Murcia*. 2ª edición. Ediciones Idea. Madrid.

Para su creación se reunieron previamente once miembros de la masonería, en Cieza, el domingo 12 de marzo de 1882, convocados por Pascual Camacho, levantando acta de la reunión en los siguientes términos:
A.L.G.D.G.A.D.U. (A LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO)
S.F.U. (Sabiduría. Fuerza. Unión)

En los Valles Carpetanos (ciezanos) *a los doce días del mes de Nissam* (marzo, primer mes del año masónico) *del año 5882* (1882, los masones añaden 4000 años al calendario occidental) *y previa citación hecha por el hno. Pascual Camacho (César) los maestros masones expresados al margen se reunieron en un lugar oculto a los profanos constituidos en reunión secreta. El hno. César 1º manifestó a los demás hermanos en una sentida alocución la conveniencia de levantar columnas en este Valle donde la masonería está llamada a resolver arduos problemas, desenvolviendo los gérmenes de perfectividad humana, estrechando los lazos fraternales, combatiendo el fanatismo y la superstición y practicando la caridad. Todos los hermanos oyeron con gusto tan elocuentes frases manifestando unánimemente que estaban dispuestos a contribuir con toda la energía de sus fuerzas a la obra sublime de la regeneración moral de estos Valles y que lo tanto se asociaban a la idea de construir un taller que trabaje en el Rito Antiguo Escocés Aceptado y bajo los auspicios y obediencia del Gran Oriente Nacional de España.*

Con arreglo al art. 37 del cuerpo de derecho masónico español acordaron levantar la presente acta por duplicado para que se remita a la gran Cámara de Ritos por estas revestido el hno. César 1º de las facultades que se expresan en el art. 38 Se acordó igualmente que esta nueva logia tome el nombre de Cartella (antiguo nombre de Cieza), *y que el sello que debe usar en sus documentos sea el que al margen de detalla.*

No habiendo otros asuntos para tratar el hno. César 1º dio por terminada la reunión prometiendo con la actividad que le caracteriza remitir un Acta y los documentos que indica el artículo treinta y uno, suplicando al mismo tiempo al Gran Oriente remita la carta constitutiva de esta Logia. Valle de Cieza, doce de Nissam del año 5882.

Hemos podido recabar datos personales de aquellos que formaron parte de la logia ciezana, corrigiendo algunas erratas y las fechas de nacimiento que dieron en la logia, ya que lo hicieron "por aproximación":

Baltasar Abellán Villazan. Natural de Jumilla, jefe de la estación telegráfica jumillana, hasta 1908, momento en el que era ascendido y trasladado a la central de Murcia[99]. Nació en 1858, falleciendo en Murcia en marzo de 1910. Vivía en la calle Convento nº 5 de Jumilla, implicándose en la Cámara Agrícola local. Su símbolo masón era Escipión. En 1897 intervenía en Jumilla, como director de escena, en obras con música de Julián Santos.

Alonso (¿) Aguado Moxó. Se trata de Álvaro, hijo de Antonio Aguado Marín y Felipa Moxó. El apellido Aguado procedía de Huéscar (Granada), en tanto que el Moxó venía de Puerto de Sata María (Cádiz). A su padre lo vemos como tesorero de dos sociedades mineras de Cieza. Vivía en la calle Empedrada nº 22 de Cieza. Nace en 1849 y se casó, en abril de 1877, con Josefa Buitrago Marín, fallecida en 1914. Vicepresidente de la Asamblea Regional del Partido Republican Federal en 1890. Fue juez municipal en 1891. Rico propietario y cosechero, su hermano Manuel fue alcalde en 1877 y 1886, por el Partido Liberal[100]. En la logia Álvaro ejerció como tesorero, con el nombre de Atila. Hay quien incluye a su hermano **Manuel Aguado Moxó** en la lista de la logia, si bien tenemos ciertas dudas al respecto.

José Alonja (¿) Monzón (Moxó?). Comerciante, nacido en torno a 1853, que adopto el nombre de Mercurio. No lo hemos localizado ni en Cieza, ni en Jumilla, pensamos que los apellidos son fruto de una errata.

Rafael Amat Giménez. Nacido en torno a 1857. Militar de profesión, adoptó el sobrenombre de Viriato 2. Mandó el batallón de Alcázar de San Juan, desde 1874, llegando a ser comandante. Colaboró desde 1892 en la iniciativa de crear el segundo Casino de Cieza, in-

99 *El Diario de Murcia,* 4-12-1890; 8-1-1902. *El Tiempo,* 24-11-1908. *El Liberal,* 6-3-1910.

100 *La Paz de Murcia,* 18-7-1890. *Las Provincias de Levante,* 27-6-1891.

augurado en 1907. En 1895, una vez retirado, se ofreció para tomar parte en la campaña de Cuba[101].

Pedro Arróniz Albelda. Dedicado al comercio, tomó por nombre en la logia Petrarca, siendo el Porta Estandarte. Llegó a ser concejal de Murcia en 1899, por el Partido Conservador. Casó con Teresa Sala Maceres, con quien tuvo cuatro hijos. Vivía en la calle Santa Quiteria nº 17, de Murcia. Nacido en 1854, falleció con 70 años, en 1924.

Francisco Banegas Tornero. Molinero natural de Archena, conocido entre los masones como Galileo. Nacido en diciembre de 1833. En la logia murciana Vega Florida nº 118, constituida en 1878, había compartido sus inicios con el famoso Antonete Gálvez, pasándose a la de Cieza en 1882. En 1895 lo vemos entre los invitados de la no menos famosa Isabel López López, viuda de Pizarro, en Villanueva del río Segura. Su hermano Pascual también formó parte de la logia Vega Florida.

Mariano Camacho Cortés. Nacido en Cieza en julio de 1825, su madre era originaria de Mula. Fue iniciado en 1870. Aparece como Propietario, bajo la denominación de Virgilio, siendo Primer Vigilante. Concejal en Cieza en 1883. Tuvo propiedades en Hellín. En Mula fallecería en junio de 1898.

Pascual Camacho Cortés. Archivo J. Martínez Alcázar.

101 *El Ideal Político,* 25-5-1874. *Las Provincias de Levante,* 7-4-1895. *La Paz de Murcia,* 5-4-1895.

Pascual Camacho Cortés. Hermano mayor del anterior, iniciado en 1848, con el nombre de César 1, llegando a ser Venerable Maestro, habiendo llegado al Grado 30. Nació en febrero de 1820. Hijo de José Camacho Vázquez y la muleña María Cortés López. Su padre era en Cieza confitero de chocolate y fabricante de jabón[102]. En 1847 debió ser iniciado en la logia murciana "Hijos de Zoroastro"; dicho año participaba en la formación del primer casino de Cieza. José Mª Capdevila sitúa a nuestro personaje como Jefe Económico de Albacete, en 1881, y administrador de contribuciones en Sevilla de 1884 a 1886. Concejal en 1883 y miembro de la junta municipal en 1892. Vivía en la calle Cid nº 26 (a su muerte pasó a su sobrina María Josefa Camacho Aroca) y poseía la finca Fuente del Rey a 8 km. de Cieza. Fallecía, soltero, en mayo de 1896. Previamente había renunciado a la masonería, ligándose a la iglesia casi como un poseso, comprando imágenes y financiando altares públicos y privados. En la iglesia de la Asunción financió un altar para un Cristo que compró en 1889, realizado por el escultor catalán Agustín Querol Subirats (1860-1909)[103]. En su propia finca abrió incluso una capilla. Era tío de los hermanos Tirso Camacho y Mariano Camacho, poeta y médico, respectivamente.

Francisco Celemín Fernández. Militar, ostentaba el símbolo Pitágoras, siendo Maestro de Ceremonias. Nacido el 9 de agosto de 1842, lo vemos destinado en Guadix en 1887, pasando a Málaga, como capitán, en 1890. Tres años después pasa al presidio de Melilla y en 1896 es destinado a Filipinas. En 1901 pasa a los cuerpos disueltos de Cuba[104].

Ángel Cervetto Belda. Nacido en abril de 1846 en Águilas; estudió en el Instituto de Murcia de 1874 a 1876; hijo de Ángel Cervetto, vicecónsul inglés en dicha población hasta 1869, siendo originario de Gibraltar pero procedente de un comerciante genovés, mientras que

102 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*. Suplemento de 1852. Contribución Territorial.

103 Se trataba de un Cristo de la Agonía, destruido en 1936.

104 *El Correo Militar,* 30-9-887; 16-1-1889; 3-3-1890; 27-3-1890; 4-9-1893; 6-11-1896. *La Correspondencia Militar,* 14-3-1901.

su madre, Mª Teresa Belda, era de Murcia[105]. Ligado a Cieza, vivía en la calle Sol. Era comerciante y su símbolo era Lepanto, siendo en la logia Maestro de Ceremonias. En 1890 se la adjudica parte de la explotación del esparto de Jumilla[106]. En 1895 aparece ligado al ayuntamiento de Águilas.

Antonio Duarte Breir (¿). Se trata de Antonio Duarte Breis. Nace en 1857, viviendo en la Calle Larga nº 5. Era propietario, siendo su símbolo en la logia Pelayo, ejerciendo como Secretario adjunto. Estuvo dedicado a la extracción de esparto, consiguiendo ganar subastas en Jumilla y Calasparra[107].

Domingo García Marín. Nacido en 1844. Su símbolo fue Heros (sic) y en la logia fue Secretario Experto. Casado con Virtudes Fernández, vivían en la calle Angosto nº 29, y lo vemos trabajando en el juzgado de Cieza desde 1872, como escribano. En 1920 se traslada a Alicante y en 1924 ya trabaja en el juzgado del distrito de Serrano, en Valencia. Aquí fallecería en 1930, al cumplir los 86 años[108]. Entre sus aficiones destacamos que le gustaba escribir poesía.

Pedro Giménez García. De profesión comerciante, era conocido en la logia como Octavio, ejerciendo como Maestro de Ceremonias. Nacido en 1835, vivía en la calle San Sebastián nº 28.

Vicente González Gallego. Su símbolo era Orfila (puede referirse al médico menorquín Mateu Orfila), ejerciendo como Primer Experto. Farmacéutico, con dispensario en Águilas[109]. Ligado temporalmente a Cieza. En 1884 seguía soltero y tenía 41 años, ligado a la logia de Águilas Flor del Valle nº 183, siendo su símbolo entonces Galeno, el mismo que adopta en 1889 en la logia Paz y Armonía nº 46, también de Águilas. Vivía en la calle Constitución en 1893.

Francisco Jaén Fernández. Médico de profesión, adoptó como símbolo Sydeman (creemos que se refiere a Sydenham, médico in-

105 Díaz Martínez, L. 2013. *Apuntes históricos sobre la espartería en Águilas*. Edición de autor. Murcia, página 29.
106 *El Diario de Murcia,* 22-1-1890.
107 *El Diario de Murcia,* 11-6-1887. *Las Provincias de Levante* 20-3-1900.
108 *Levante Agrario,* 17-4-1929; 15-8-1929; 18-3-1930.
109 *El Eco de Cartagena,* 7-12-1893.

glés), era Segundo Experto y Tesorero de la logia. Nació en Cieza en marzo de 1853 y vivía en la calle Manga nº 1. Había estudiado en el colegio Escuelas Pías de Úbeda, examinándose en el Instituto de Murcia en 1870. Su padre Eugenio Jaén era abogado originario de Granada.

Mariano Juliá Barreri[110]. Nace en noviembre de 1836 y trabaja como escribano en el juzgado de Cieza, al menos, desde 1867. En la logia tomó el sobrenombre de Zanjón, siendo el Hermano Terrible y 4º Secretario. Casó con Ángela Rodríguez Marín, con la que vivió en la calle Buitragos nº 7. Consumado profesor de música y afiliado al Partido Moderado. En 1888 abría su hermano Antonio, el Café Juliá y el Teatro Juliá en la Avenida de la Libertad, pero Mariano no se quedó al margen y colaboró con él, de hecho, Antonio Juliá fallecía al año de abrir los negocios, en diciembre de 1889, con 56 años y soltero. Sólo cinco años después un incendio devoraba el teatro, que no volvió a abrir sus puertas, la compañía de seguros La Unión y el Fénix les indemnizó con algo mas de 21000 pesetas[111]. En 1902 seguía en la misma dirección y con idéntico trabajo. Su hijo Joaquín, afincado en la calle Mesones nº 40, le sucederá en el cargo de escribiente.

Juan López Gil. Banquero, en la logia se autodenominó Viriato, siendo Orador, Secretario y Presidente del Capítulo Provincial en 1887, con unos 35 años. En marzo de 1873 era llamado a filas, pero al no presentarse acabó en "busca y captura". Su procedencia familiar se centra en Mula, donde vivían sus padres Benito y Carmen. Casado con Eugenia Ruano Blázquez, vivían en la calle Posadas nº 12. Pronto se ligó a la política local y lo vemos como concejal liberal en 1884 y 1891 y ejerciendo de jefe del Partido Republicano en 1891. Siete años después constituía la Junta de Fusión Republicana en Cieza. Optó a subastas de extracción de esparto en Blanca, Cieza, Jumilla, Abarán, comprando propiedades en Mula (registró aquí la mina La Suerte, en1901), Lorca, Águilas y Cieza. En 1890 lo vemos

110 Sus padres fueron Antonio Juliá Bermúdez, de Cieza, y Mariana Barreri Sola nacida en Socovos, pero su padre llegó a dicha población procedente de Gandía. Los hermanos fueron Mariana (1835), Antonio y Ana (1833-1893).

111 *Las Provincias de Levante,* 13-12-1896.

como propietario del periódico El Combate, que se editó entre el 13 de abril de dicho año y el 25 de abril de 1894[112]. Lo dirigía Lorenzo Llinares Carrión.

Manuel López Pérez. Militar de profesión, adopto el nombre de Milton en la logia ciezana, donde ejerció de Segundo Experto.

Pedro Martí González. Fue dependiente de comercio, contaba unos 38 años en 1884 y se autodenominó Pilón. Lo vemos en 1887 en la logia de Águilas Flor del Valle nº 183, con el mismo símbolo. Aquí vivía en la calle Pescadores, contando con 46 años en 1893.

Faustino Moreno Moreno. Maestro de enseñanza, su símbolo fue Cid, nacido en torno a 1854.

Ricardo Oliver Vivero (¿). Se trata de Ricardo Oliver Vives. Estuvo en la logia con el símbolo Pompeyo. Propietario, nacido en 1846, vivía en la calle Angostos nº 27. Ligado a la política, militó en el Partido Moderado. Fue teniente de alcalde en Cieza los últimos años del siglo XIX. Previamente fue fiscal municipal, miembro del Circulo Recreativo que se reunía en el Café del Sol y secretario de la junta que se creó para abrir un casino en la localidad, en 1892. Falleció en 1900[113].

José Peña Marín. Médico de profesión, adoptó el símbolo de César 2, figurando como Hospitalario. Amigo del banquero y compañero masón Juan López Gil, lo vemos como concejal de Cieza en 1891 y como alcalde en 1898 y 1901. Fue vicepresidente del comité liberal-dinástico, ligado a los sagastinos. Casado con Mª Desamparados Pareja Marín-Blázquez, fallecía en diciembre de 1908, con sólo 57 años[114].

Juan Perona Molina. Trabajaba como carpintero y adoptó el símbolo Germán, interviniendo como Hermano Sirviente. Nacido en torno a 1843, vivía en la calle Libertad. En 1901 era nombrado portero del ayuntamiento, siendo alcalde su compañero de logia, José

112 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 28-11-1873; 6-12-1875. *El Diario de Murcia,* 29-2-1884; 28-8-1885; 22-12-1887; 22-1-1890; 28-1-1890;12-2-1890. *Las Provincias de Levante,* 31-8-1891. *Heraldo de Murcia,* 11-2-1899.

113 *Las Provincias de Levante,* 14-7-1896; 16-9-1896.

114 *La Paz de Murcia,* 6-1-1891. *El Tiempo,* 18-12-1908.

Peña[115]. Casó con Consuelo López, natural de Hellín, en noviembre de 1870.

Francisco Riquelme Riquelme. Símbolo Wamba y Segundo Diácono de la logia, era de profesión comerciante. Procedente de Fortuna, donde le vemos como teniente de alcalde en 1897[116]. Entre 1886 y 1890 surtió el combustible para el alumbrado de Abanilla[117]. Vivía en la calle Carmen y había nacido en 1854 o 1855.

Natalio Rubio Molina. Símbolo Tito y Guarda Templo, de profesión alpargatero en la calle Manga nº 13. En 1904 era vocal de la Junta Municipal Republicana de Cieza[118]. Debió nacer en torno a 1855. Se casaba en abril de 1884 con María García.

José Ruiz (¿) Mérida. Farmacéutico de profesión, adopto Neptuno como símbolo, siendo Primer Experto. Creemos que se trata de **José Pérez Mérida**, que tenía la farmacia en la calle Buitragos nº 9, casado con Asunción Gómez, hija del ex alcalde de Abarán José Gómez. Nacido en febrero de 1852, pasó por el Instituto de Murcia entre 1870 y 1872. La farmacia la tuvo abierta, al menos, entre 1885 y 1908[119]. En 1886 contrataba como mancebo al músico de la Casa de Misericordia Alfonso García. Ligado a los republicanos, lo vemos como concejal, al menos, en 1893 y 1899.

Juan Serrano Rubio. Trabajó como maestro, tomando por símbolo Cervantes, ejerciendo como Segundo Vigilante. En 1871 impartía clases en Algezares, 1872 ya daba en la ciudad de Murcia, el 21 de Junio, de 1875 Juan Serrano Rubio se posesionó de la plaza de Cieza, hasta su defunción, el 18 de diciembre de 1886, falleciendo con unos 41 años[120].

---

115 *Las Provincias de Levante,* 8-4-1901.

116 *Las Provincias de Levante,* 29-11-1897.

117 Montes Bernárdez, R. 1999. *La energía que ilumina. Historia de la iluminación en la región de Murcia (1797-1935).* Edita Consejería de Industria, Trabajo y Turismo. Murcia

118 *El Liberal de Murcia* ,11-2-1904.

119 *Las Provincias de Levante,* 24-4-1902. *El Diario de Murcia,* 20-10-1885. *El Heraldo de Murcia,* 20-3-1899.

120 *El Eco de Cartagena,* 7-7-1887. *El Vinculo,* 12-7-1882. *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 7-9- 1871.

Félix Templado Sánchez. Médico. Fue orador en la logia, bajo la denominación de Voltaire. Nacido en 1854 vivió en la calle San Pedro nº 10. Lo vemos como concejal, al menos en 1893 y 1898. (En 1887 el ayuntamiento de Cieza lo dio de baja como médico, por pertenecer a la masonería). Asistió, en 1898, al Congreso Médico Internacional de Madrid con el revolucionario estudio de "Higiene del ciclismo", en el que demostraba la influencia del puso sobre el ejercicio muscular y la circulación de la sangre. Su éxito fue rotundo[121]. Su hijo José, médico titular del ayuntamiento de Cieza, fue Diputado Nacional por el partido Republicano Radical de 1931 a 1933; su hijo Félix, abogado, también acabó en el Parlamento Nacional, representando a Izquierda Republicana, de 1936 a 1939.

Domingo Tornero Gómez. En la logia fue Diógenes, Primer Diácono. Nacido en Abarán en febrero de 1856, estudió bachillerato de Artes en el Instituto de Murcia, entre 1869 y 1874. En la relación mencionada de Ayala aparece como Notario, habiendo estudiado Derecho en la Universidad Central, Madrid.

El representante de la logia en Madrid era **Eduardo Caballero de Puga** (1847-1943), miembro de la masonería desde 1869, escritor y conferenciante infatigable, pero bastante criticado por sus correligionarios, debido a sus acciones. En 1889 logró la legalización del GONE (Gran Oriente Nacional de España). Fue su Secretario General de 1876 a 1897.

Enseñanza

Las escuelas del último tercio de siglo se dividían en Elemental, Superior y de Adultos, estando separadas por sexos. Algunos de sus enseñantes fueron:

Escuelas De Niñas

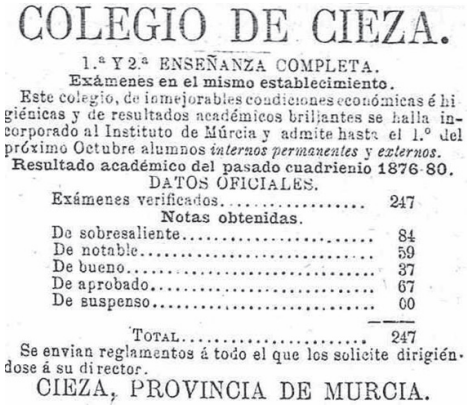
El año de 1861 ejercía en Cieza la maestra Rita Espinosa Quijada y lo hizo hasta su defunción en 1889. Con ella compartió profesión Dolo-

121 *El Orden de Cieza,* 30-4-1893. *El Diario de Murcia,* 20-4-1898.

res López Mejía (1871). En Julio de 1874 a la profesora Presentación Puche Rodríguez. A Teresa Omedos la vemos en Cieza en 1888 y en 1899 abandonaba Cieza, por enfermedad, Teresa Calderón Provacio (en 1896 tenía 220 alumnas), tras tres años en la localidad, pero ejerciendo desde 1864 en distintos destinos. A fines del siglo XIX e inicios del siglo XX vemos dando clases a Juana Requena, Rufina Guillamón López, procedente de Alhama, compartiendo profesión con Juana Clemente de Gea, Fausta Pérez y Asunción Matarredona (que pasó a Santomera). Una escuela privada la regentaba Concepción Ortega, a finales del siglo XIX.

Escuelas De Niños

Desde 1861 y al menos durante una década fue maestro en Cieza a Francisco Avilés Moreno y antes de partir ya daban clases los maestros Antonio Bernal y José Mª Gómez Marín. Este último nombra como sustituto a Francisco Carrión Martínez, pero retornaría a su plaza, en la que lo vemos ejerciendo en 1883 .



COLEGIO DE CIEZA.

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA COMPLETA.

Exámenes en el mismo establecimiento.

Este colegio, de inmejorables condiciones económicas é higiénicas y de resultados académicos brillantes se halla incorporado al Instituto de Múrcia y admite hasta el 1.° del próximo Octubre alumnos *internos permanentes* y *externos*.

Resultado académico del pasado cuadrienio 1876-80.

DATOS OFICIALES.

Exámenes verificados	247
Notas obtenidas.	
De sobresaliente	84
De notable	59
De bueno	37
De aprobado	67
De suspenso	00
TOTAL	247

Se envian reglamentos á todo el que los solicite dirigiéndose á su director.

CIEZA, PROVINCIA DE MURCIA.

En 1875 fallecía el maestro José Hernández Hernández que había permanecido muchos años en Cieza. Juan Serrano Rubio se posesionó de la plaza de Cieza, en 1875, ejerciendo hasta diciembre de 1886. (Son años en los que existe un importante colegio privado llamado Colegio de Cieza, abierto aún en 1902). Contemporáneos suyos era Faustino Moreno Moreno y Francisco Martínez Piñera (a) Verduso,

desde 1883, si bien presentó el título de la Universidad de Valencia dos años después; fallecía en febrero de 1898. En 1884 era nombrado maestro Pedro Herrera Salmerón.

En octubre de 1891 se constituía la Asociación de distrito, en la que formaron parte de la directiva los maestros ciezanos Cristóbal García Sánchez, Pascual Martínez Abellán, Francisco Martínez Piñera y Francisco Pérez Cervera, redactando el reglamento correspondiente. A Francisco Pérez Cervera, tesorero de la Asociación de maestros del Partido de Cieza, aún lo veíamos impartiendo clases a comienzos del siglo XX. Uno de los maestros citados, el presidente de dicha Asociación Pascual Martínez Abellán, se quejaba al ayuntamiento, en 1891, de las malas condiciones en las que se encontraba su escuela[122]. En enero de 1892 eran profesores de primera enseñanza Pascual Martínez Abellán (seguía en 1903), Moreno Álvarez de la superior y Francisco Pérez Cervera que impartirán clases hasta el fin de siglo. A ellos se incorporará Adolfo Pérez[123]. Para octubre de 1892 se compraba la casa a Piedad Marín Peñafiel y el horno a Manuel Martínez, para construir sendas escuelas y en diciembre se modifica la carnicería para transformarla en escuela[124].

Escuela De Adultos

Ejercieron en la misma José Fernández Hernández (1870) y Cristóbal García Sánchez (1882), pasará posteriormente a ser maestro de primera enseñanza.

Ciezanos en Cuba y Filipinas

Cuba

En torno a 1850 salía de Murcia, rumbo a la Habana el presbítero dominico, **Manuel Antonio Miranda Hernández**, que acabó recibiendo a su sobrino, en 1864, el soldado Antonio Ortiz Miranda,

122 *Las Provincias de Levante,* 28-10-1891; 30-12-1891.
123 *El Diario de Murcia,* 1-10-1891
124 Archivo Municipal de Cieza: Ac. 27-10-1892; 12-12-1892.

futuro fray Berardo de Cieza. Fray Manuel Miranda había nacido en Cieza en mayo de 1808 (hijo de Mariano de Cieza y María, de Blanca. Fueron sus hermanos José, Mariano, Juan Antonio, María Josefa, María de los Dolores, María de las Maravillas y María del Rosario) y lo vemos como dominico en el convento de Santo Domingo de la ciudad de Murcia, hasta la noche del 31 de julio de 1835, momento en el que es incendiado el convento por turbas de liberales.

El tema afectó a todos los conventos y unos 500 religiosos murcianos acaban exclaustrados. En 1842 está asignado en la iglesia de San Miguel de Murcia y en 1848 lo vemos en la de San Roque de Alumbres (Cartagena)[125]. Manuel Miranda hacía testamento, en 1847, por él sabemos que durante años vivió en una habitación que le alquilaba en Murcia María Adalid, viuda de Juan de Soto, en la plaza del Esparto nº 6. Pidió dinero prestado a José Manuel Andrés, al comerciante Joaquín Báguena Vela y a José García. Para sobrevivir invirtió en la Compañía Minera La Victoria, de Portman y en la de Santiago de Lorca,

125 Sánchez Baeza, E. 1990. *Catálogo de exclaustrados y secularizados en la provincia de Murcia durante el siglo XIX*. Edición de autor. Madrid, página 94.

comprando mil arrobas de esparto a Simón Lozano[126]. La fecha de su marcha a Cuba no la sabemos, hasta entonces es Hermano de la Buena Estrella de San Juan de Murcia. Fallecería en La Habana en 1872.

Diez mil ciezanos se agolparon en la estación de ferrocarril, en noviembre de 1893, llenando los andenes y las vías para despedir a 800 reservistas murcianos que partían hacia Cádiz, para incorporarse al Regimiento de Infantería Pavía nº 48[127]. De aquí pasarían a Melilla a participar en la guerra de Marruecos y a partir de 1895 a Cuba, donde fallecieron seis ciezanos de "este envío". Hasta 132 murcianos de este Regimiento dejarían su vida en la Isla.

En julio de 1895 el ciezano **Emilio Gil**, de 22 años, logró cortarle la cabeza con un machete al líder Amador Guerra, capitán del ejército libertador de Cuba, nacido en Yara en 1853, en la encarnizada batalla de Peralejo en la que salieron derrotadas las tropas españolas[128]. La noticia salía a la palestra por una teórica carta del soldado a sus padres y se filtraba a la prensa regional y nacional. Pero nos da la impresión de que la misma era para elevar el ánimo de los murcianos ya que la carta es perfecta en sus explicaciones y en el vocabulario, cuando los soldados solían ser analfabetos. Por otro lado, el parte oficial de la muerte de Amador Guerra indicaba que murió de un tiro en el vientre. Tampoco hemos encontrado al susodicho soldado entre la lista de fallecidos, ni de retornados vivos[129].

Entre 1895 y 1898 fallecían en Cuba 23 ciezanos, todos ellos de enfermedad, sobre todo del vómito negro (fiebre amarilla). De hecho, de los poco más de 1300 murcianos fallecidos en Cuba, sólo 99 murieron en combate. Serían repatriados vivos otros 13 ciezanos.

Entre los ciezanos fallecidos contamos a los soldados Pedro Aguado Marín, Francisco Falcón Poveda, Antonio García Martínez, Pedro García Vázquez, Juan Guardiola Villa, Antonio Guerrero Ortuño (Ascoy), José

126 AGRM NOT,4749/609.
127 *El Liberal,* 23-11-1893.
128 *Las Provincias de Levante,* 28-8-1895.
129 Si es cierta, en cambio, la noticia de que los rebeldes atacaban el pueblo de Jibacoa, en mayo de 1896, siendo rechazados por la enérgica defensa de "los 20 murcianos que defendían el fuerte". *La Iberia* 21-5-1896.

Guirao Marín, Sebastián Jiménez Ortiz, José López Balsalobre, Francisco López Martínez, Joaquín Marín García, Juan Marín Jiménez, Antonio Marín Pérez, Manuel Martínez Alcolea, Pascual Lucas Marín, Juan Martínez Verdú, Andrés Morote Hibernón (desaparecido), Francisco Ortega Hernández, Enrique Pérez Caballero, José Pérez López, Severiano Ruiz Salmerón (sanitario), Manuel Semitiel Salmerón y Antonio Segura Miranda[130]. Serían enterrados en los distintos cementerios de la Isla.

Pertenecían los reseñados a los Regimientos Pavía nº 48 (partió desde Cádiz), España nº 46, Cazadores de Colón nº 23, Isabel la Católica nº 65, Guadalajara nº 20, Alfonso XIII nº 62, Princesa nº 4 (partió desde Alicante en diciembre de 1896), Murcia nº 37 (partió desde Vigo) y Chiclana nº 5.

Fueron repatriados los soldados supervivientes vía Santander, La Coruña, Barcelona, Málaga y Cádiz: Francisco Alejo Lucas, Ramón Chepa (¿) Molina, José Díaz García, Manuel González Mosillos (¿), Enrique Guardiola, José Guardiola Vela, Antonio Infante Baños, Ginés López Ruiz, Antonio López Valenzuela, José Marín Buitrago, Francisco Martínez Manrique, Antonio Martínez Martí, Pedro Santuarrón Guarda ,Mariano Vázquez y Manuel Villalba Caballero. El viaje solía tardar unos doce días.

Aparte de los mencionados sabemos de la presencia en Cuba del sargento del Regimiento de Infantería Princesa nº 4 José Moreno Mirós (Quiros?), que partió desde Valencia el 28 de agosto de 1895[131].

Filipinas

En 1834 **Casiano Trigueros Llamas** emigra a Filipinas como misionero, con 23 años. Había nacido en Cieza en agosto de 1811, de padre originario de Blanca y la madre nacida en Cieza, si bien sus ancestros maternos eran de Mula.

Francisco Celemín Fernández. Militar nacido el 9 de agosto de 1842, lo vemos destinado en Guadix en 1887, pasando a Málaga,

130 Fernández Carranza, EM. Et al. 2015 *La provincia de Murcia en la guerra de Cuba (1895-1898)*. Real Academia de Cultura Valenciana Digital. Valencia. *El Diario de Murcia,* 31-1-1898; 5-6-1898; 11-6-1898.

131 *Las Provincias de Levante,* 28-12-1896,

como capitán, en 1890. Tres años después pasa al presidio de Melilla y en 1896 es destinado a Filipinas. En 1901, de vuelta en España pasa a los cuerpos disueltos de Cuba[132].

Antonio Ortiz Miranda, con el nombre de fray Berardo Mª de Cieza, en diciembre de 1886 partía desde Barcelona, rumbo a Manila (Filipinas), en el vapor correo "Isla Mindanao" junto a otros once capuchinos, para abrir una casa-misión de religiosos. Previamente había estado en Cuba, tal como analizamos en el apartado de personajes.

En mayo de 1896 el abogado y poeta **Tirso Camacho y Martínez Carrasco** era destinado a Vigan, en la isla de Luzón, partiendo desde Barcelona, como oficial de Hacienda. De origen ciezano, si bien nació en Albacete en febrero de 1870, por cambio temporal de residencia de sus padres (Mariano y Dolores) nacidos en Cieza y Letur. En 1873 ya está en Cieza, localidad de la que proceden la familia, estudiando en el Instituto de Murcia el Bachillerato de Arte entre 1881 y 1886, con excelentes resultados académicos. Acude entonces a Madrid, a cursar Derecho. Desde 1892 estaba publicando sus poemas, de lírica decimonónica, en los diarios regionales y el largo viaje no lo iba a impedir. Comenzó a enviar la crónica de su viaje a El Diario de Murcia y dejó de hacerlo cuando pensó que lo mejor era escribir el libro "Desde España a Filipinas". Al parecer llegó a estar secuestrado durante su estancia en Vigan, en junio de 1898. En marzo de 1899 vuelve a Cieza y de aquí a Murcia, donde lo vemos como Secretario del Círculo de Bellas Artes e impartiendo clases de declamación y…, publicando sus poemas en prensa, presentándose a todos los premios posibles, dentro y fuera de la región.[133] Escribió, en 1933 "La romería del Rocío: entrada en Triana", publicado en el Boletín de la Academia Sevillana de Buenas Letras. Falleció en Sevilla, donde estaba afincado veinticinco años, en 1937.

---

132 *El Correo Militar,* 30-9-1887; 16-1-1889; 3-3-1890; 27-3-1890; 4-9-1893; 6-11-1896. *La Correspondencia Militar,* 14-3-1901.

133 *El Diario de Murcia,* 16-12-1896. *El Heraldo de Murcia,* 24-3-1899. Gutiérrez Camacho ME. 2005. "Ciezanos con nombre propio. Tirso Camacho y Martínez Carrasco". Revista Andelma nº 10. Cieza. Murcia.

Tirso Camacho. Archivo familia Camacho.

Corría el verano de 1897 y el médico **Mariano Camacho** (1867-1934), hermano del anterior, se marchaba a Filipinas, concretamente a Cavite donde ejercerá hasta diciembre de 1898. La travesía de regreso duró 36 días, falleciendo en la misma 45 militares heridos, de los 1055 que iban a bordo, siendo arrojados al mar. Mariano retornó a su plaza de Molina la Seca (Molina de Segura desde 1916) en octubre de 1899, pasando a ejercer en Cieza a partir de 1914[134].

Cubierta del vapor Cachemire a su llegada a Barcelona 18 de enero de 1899.

134 Archivo municipal de Molina, Ac 30-7-1899. *El Imparcial,* 19-1-1899. *El Siglo Futuro,* 19-1-1899. *La Campana de Gracia,* 28-1-1899. Para más datos sobre su vida y obra recomendamos leer el trabajo de Caballero González, Manuela 2014 "Mariano Camacho Carrasco /1867-1934), una vida dedicada a la salud pública". Cuadernos Ciezanos nº 13. Cieza, Murcia.

En septiembre de 1899 septiembre regresa "el hijo pródigo" **Francisco Real Yuste**, que marchó como soldado a Filipinas, en el vapor Covadonga, siendo uno de la cincuentena de militares que resistieron heroicamente en Baler, en la isla de Luzón, si bien sobrevivieron una treintena. Nacido el 29 de diciembre de 1873, vuelve con 26 años igual que cuando se fue…, sin saber leer, ni escribir.

Francisco Real Yuste.

El 29 de julio salía de Manila, con sus compañeros, camino de Barcelona, a bordo del vapor Alicante, llegando el día 1 de septiembre. Desde allí viajará a Murcia, junto a su compañero de armas, el muleño Luis Cervantes Dato, llegando a sus respectivos destinos el lunes día 4 de septiembre. En 1909 se le concedía una pensión anual de 720 pesetas; vivía entonces en la calle Callao nº 54. Falleció en enero de 1940.

Los últimos de Baler en Barcelona.

Lucha por la supervivencia en el cambio de siglo[135]

A mediados de octubre de 1897 se vivieron enfrentamientos en Cieza entre los cobradores de consumos y los campesinos de los parajes denominados Cañadilla y la Perdiguera hasta el extremo de tener que intervenir la Guardia civil que incluso hubo de efectuar detenciones[136].

Siguiendo las protestas de consumos, Cieza se suma a la larga lista en 1904, cuando unos 2000 personas, en abril, recorren las calles y acaban en la puerta del ayuntamiento. Ante las protestas intervino la Guardia civil que mató a un joven y produjo varios heridos. Los ánimos se exaltaron y el pánico se adueño de la localidad. Se produjeron además una veintena de detenidos[137], destacando, la participación de las mujeres. A tenor de los escritos de Ramón Mª. Capdevila, el desarrollo de los hechos fue el siguiente: el jueves 21 de abril tuvo lugar el primer mitin socialista en Cieza celebrado en el teatro Galindo y organizado por la sociedad de braceros que disponía de 500 socios. El teatro se llenó a rebosar con más de 3.500 jornaleros y mujeres. El contenido de los mítines versó sobre justicia, igualdad, asociacionismo, emancipación de la clase trabajadora, y educación. Pero también se preconizó a favor de la huelga y la revolución. Con los ánimos más que caldeados, "La Voz de Cieza" fue sirviendo de eco a las demandas obreras que culminaron en violentos enfrentamientos con las fuerzas del orden, a lo largo de varios días.

En los primeros días de abril de 1904 los ánimos de la población femenina de Cieza se exaltaron notoriamente. El detonante fue la denuncia contra las hermanas "Calderetas" y su madre, María López García, acusadas de alteración del orden público y por ello condenadas a ser internadas en el penal de Alcalá de Henares. Con el propósito de impedirlo, varios cientos de mujeres se manifestaron gritando y recorriendo diversas calles hasta acabar en el domicilio del alcalde. Esta vez sus protestas tuvieron éxito y lograron que la orden fuese revocada.

135 Montes Bernárdez, R. 2005. *Lucha por la supervivencia. De motines, huelgas y manifestaciones en la región de Murcia (1808-1914*). Edita Nausicaä. Murcia.

136 *El Diario de Murcia*, 16-10-1987.

137 Arch. Mun. Cieza A.C, de 27-04-1904 y El Liberal 3-05-1904.

Jornaleros del campo y obreros del casco urbano se manifestaron por las calles de Cieza el día 26 hasta llegar al ayuntamiento donde expusieron al alcalde sus demandas, incluidas algunas protestas contra los consumos. Como sus peticiones no fueron atendidas, incendiaron las casillas del resguardo, para terminar asaltando y quemando la administración de consumos además de tirar al río cuantos objetos pudieron. No contentos todavía con su represalia, volvieron pasos contra el ayuntamiento donde los guardias les esperaban blandiendo espadas y algún que otro revolver, armas de las que por cierto harían uso. Al frente del motín se hallaban, entre otros: Diego García (a) de la Maja, Pascual Cartagena y Juan Marín (a) Rizao.

Al día siguiente fueron las mujeres quienes asumieron todo el protagonismo consiguiendo que se retiraran los empleados de consumos de sus puestos. Tras este pequeño éxito se dirigieron al ayuntamiento y lograron que se les reconociera la injusticia en el reparto de consumos. Terminaron la manifestación en el matadero público.

Protesta reivindicativa. La Ilustración Española y Americana. 1872

El día 28 de abril, tercer día consecutivo de disturbios, los acontecimientos cobraron un tinte más grave aún cuando el alcalde se enfrentó a las masas por su actitud violenta. La gente, encolerizada, atacó con piedras a la Guardia civil que a su vez se defendió con balas mientras se replegaba hasta la Plaza Mayor. El saldo fue de varios heridos y la muerte del bracero Juan Molina Quijada.

En noviembre de 1912 se produjo en Cieza la huelga de hiladores y rastrilladores, con la participación de 439 trabajadores, creándose una comisión de arbitraje con dos representantes de la Junta de Reformas Sociales y otros tantos por los patronos y los obreros, presididos por el alcalde[138].

Asociaciones obreras de Cieza

La Unión	Resistencia	Fecha inicio
La Esperanza del Obrero	Socorros Mutuos	1891
Sociedad Obrera		1903
Sociedad de Ebanistas, Carpinteros y Similares.	R	1904
El Socorro Mutuo	S	1904
Gremio de Albañiles	R	1905
Centro Obrero		1905
Obreros Agricultores	R	1913
Sociedad de Hiladores y Rastrilladores	R	1910

Cieza contó con dos publicaciones defensoras del obrero. El 5 de noviembre de 1904 apareció "La Luz del Obrero" bajo la dirección de José Ríos Gil y Juan Méndez, que denunciaban constante y reiteradamente los abusos cometidos por los patronos. Se mantuvo hasta mayo de 1906 con la redacción situada en el Centro Obrero. "Libertad" fue la segunda cabecera difusora de ideas socialistas y voz de la clase obrera. Sacó a la calle su primer número el 6 de febrero de 1911 y tuvo en la dirección a las mismas personas que La Luz del Obrero.

138 *El Liberal,* 12-11-1912.

El teatro en los últimos años del siglo

En octubre de 1887 se decoraba el que se llamaría Teatro Juliá. El pintor y escenógrafo encargado de la tarea era el joven Mariano López Molina[139]. Fue en este escenario donde actuó el murciano Blaya en 1888 como protagonista principal de la zarzuela "El Relámpago", por cierto, con gran éxito de público, al decir de la prensa del momento[140]. Al coliseo se le hicieron mejoras en el verano de 1889. Se encargó a Manuel Sanmiguel el telón de boca que confeccionó con terciopelo rojo y la decoración del escenario, según se describe a continuación: *"Sobre una anchurosa grada campea destacando sobre un finísimo celaje, una linda figura representando la comedia; a los pies de la cual y colocados artísticamente, se ven algunos instrumentos musicales... Sobre las nubecillas del celaje juguetean unos angelitos..."*[141]. El encargado de las obras fue Francisco Sevilla quien sufrió lo indecible cuando unos días antes de la reapertura ardió accidentalmente parte del techo. Superados todos los obstáculos por fin en agosto de 1889 el Teatro Juliá volvió a reiniciar, a todo lujo, su andadura, fue una zarzuela traída a escena nada menos que por la Compañía de actores y coristas que actuaba en el Teatro Romea de Murcia. Aquél año nació además el Teatro Circo.

En agosto de 1890 los Fantoches Españoles actuaron en el Teatro Juliá y, según parece, no fue ésta la primera vez que lo hacían. Se trataba de una compañía que ofrecía un espectáculo novedoso. Los numerosos personajes eran manejados y coordinados por complejas maquinarias en medio de bonitos decorados que hicieron las delicias de los espectadores. Coincidiendo con su intervención, la dirección del teatro hacía gestiones para contar con la presencia del afamado actor Antonio Vico[142]. El ritmo de espectáculos debió mantenerse bien porque sabemos que durante las fiestas de 1893 y 1897 fueron

139 *El Diario de Murcia,* 26.10.1887. En 1889, si no antes, ya existía el Café Juliá, del mismo propietario. *El Diario de Murcia,* 4.12.1889.
140 *El Diario de Murcia,* 29.08.1888.
141 *El Diario de Murcia,* 12.07.1889.
142 *El Diario de Murcia,* 13.08.1890.

varias las compañías que actuaron; entre ellas la de Pablo López[143]. Y eso a pesar del incendio que se produjo en septiembre de 1893 y afectó al patio de butacas y la cubierta, dejando a Cieza sin coliseo[144] durante una temporada.

De toros y toreros en Cieza[145]

Disponemos de los nombres de diestros en Cieza en 1875, año en el que torearon en la plaza Mayor Francisco Soler (a) *Pinto*. Intervino como empresario, de nuevo, Antonio Bañón, que trajo ganado de Riópar. Entre 1876 y 1891 la afición siguió creciendo y las corridas de vacas se hicieron mas comunes. Las cuadrillas contratadas son más amplias y llegan a realizarse otros espectáculos taurinos como el salto del Trascuerno y del Mantincho. En el primer caso el novillero cita a la res y espera inmóvil hasta que esta arremete contra él. En este momento el novillero, con los pies juntos o atados, salta por encima del toro.

Esto tenía lugar en 1875, en tres corridas organizadas por los hermanos Antonio y Rodrigo, conocidos como los *Bañones.* Torearon y mataron cada tarde, Pedro Ruiz (a) *Gordo* y Manuel López (a) *Lopito*. Dos años después haría las veces de empresario Pedro Martínez, que contrató reses de Nerpio, para el sevillano José Soler (a) *Morenito* y Francisco Pará (a) *Tatito.* Las entradas eran a dos reales.

En 1880 lidiaron y mataron los murcianos Valentín Castejón (a) *Rillo* y Antonio Pretel (a) *Travilla,* con sus cuadrillas tras dos años de novilladas con aficionados locales, en 1883, volvían de nuevo Valentín y Antonio. Tres corridas tenían lugar en 1886, en la Plaza Nueva, con 18 vacas traídas de las Fábricas de Riópar. Los toreros fueron José Sánchez (a) *Finito* y Pedro Alcántara (a) *Jaro*. El primero saldría a hombros. En las dos corridas previas a la inauguración de la plaza estable, pasaron por Cieza Manuel Soria (a) *Tato*, Pedro Vélez (a)

143 *El Diario de Murcia*, 22.08.1893; 24.08.1897.
144 *El Orden* (Cieza). 10.09.1893.
145 Montes Bernárdez, R. 2009. *Historia de la tauromaquia en Murcia. 1365-1931*. Editorial Tabularium. Murcia.

Cantitos y Lorenzo Gómez (a) *Chatillo*. Para 1888 llenaron tres tardes seguidas José Martínez (a) *El Chalao*, Antonio Pretel, Valentín Castejón y José Clarós (a) *Pepete*. El ganado se compró a Valentín Flores[146].

Entre los aficionados existía un importante empresario, Antonio Galindo Flores[147], que además era el subastero de los aprovechamientos de los montes ciezanos; por ello pagaba al ayuntamiento, de forma bianual, algo más de 50.000 pesetas[148]. Ni corto, ni perezoso en 1889, siguiendo la estela paralela de Abarán, pide al arquitecto Justo Millán Espinosa, los planos y la construcción de una plaza de toros. El 2 de noviembre el arquitecto firmaba el proyecto y los planos. Dicha plaza la situaba "*al Oriente del paseo Marín Barnuevo*", con una capacidad por 5000 personas y un ruedo de 42 metros. El presupuesto inicial sería de 15127 pesetas[149].

Pero Antonio Galindo Flores no será quien explote el coso, lo arrendará a Benito López Sánchez, quien será el empresario organizador de las primeras corridas, incluyendo las de la inauguración[150]. Para agosto de 1891 ya está terminado el coso, organizándose tres corridas para los días 24, 25 y 26. En ellas torearán los diestros malagueños el *Soldadito* y *Contrario*. Junto a ellos veremos, como sobresaliente, al novillero cartagenero Bartolomé Hernández (a) *Morenito*[151]. Cada tarde se mataron cuatro toros, si bien no sabemos si la ganadería fue la de Flores o la de Joaquín López Santisteban. Al año siguiente de la inauguración el empresario intentó contratar a Mazzantini, si bien no pudo acudir por tener contrato con otras plazas durante la fiesta de San Bartolomé. Sería sustituido por Fernando Gómez (a) *El Gallo*. Los toros fueron los de Flores[152].

En 1894 Soldadito, Bartolomé Giménez (a) *Murcia* y *Maera* se enfrentaban a los toros Gacisco, Hortelano, Coliblanco, Cazador, Diablero y Celestino, en la primera corrida contratada. Los toros pro-

146 *El Diario de Murcia,* 5-9-1888.
147 Teniente de alcalde desde febrero de 1898.
148 *El Diario de Murcia,* 24-12-1889.
149 Archivo Municipal de Hellín. Archivo Justo Millán.
150 *El Combate,* 9-8-1891.
151 *El Diario de Murcia,* 15-8-1891. *La Paz de Murcia,* 4-8-1891.
152 *El Diario de Murcia,* 10-8-1892.

cedían de Sevilla. Hasta allí fueron a buscar las reses los encargados de la empresa arrendataria de la plaza. Eran de Blanca y a su frente se encontraba Estanislao Ruiz Godínez (a) *Taleguilla*[153]. Seis caballos murieron en el encuentro y el público saltó al ruedo y mató a un toro, ante la ineptitud del matador. El torero *Maera* fue ovacionado y *Murcia* se llevó una oreja.

Plaza de toros La Deseada. Cieza.

En 1895 se ajustaba la corrida del 24 de agosto con el diestro murciano Juan Ruiz (a) *Lagartija* y toros de Madrid[154]. Al año siguiente vendrán los toreros Enrique Vargas González (a) *Minuto* (Sevilla 1870-1930)[155] y Bartolomé Giménez Najar (a) *Murcia* (Jumilla 1867-1923), con su cuadrilla de picadores y banderilleros. Los toros fueron de Toribio de la Parra, Orcera (Jaén). El espectáculo resultó un desastre, tanto por parte de los toreros como por los toros. Ese año, en la plaza de toros también actuó una compañía con exhibiciones ecuestres y gimnásticas, lidiando y matando, además, un novillo.

Las fiestas de San Bartolomé de 1898 acudían a torear Miguel Báez (a) *Litri* y Bartolomé Giménez (a) *Murcia*, que llevaban de banderillero a Bartolomé Hernández (a) *Morenito*, diestro cartagenero[156].

153 *El Diario de Murcia,* 10-7-1894; 26-8-1894; 27-8-1894.

154 *El Diario de Murcia,* 9-8-1895. Lagartija (1855-1926) nació en Murcia, si bien su familia era originaria de Cehegín. Se casó con La Charito, zaragozana.

155 Fue apadrinado por Fernando Gómez (a) El Gallo.

156 *El Diario de Murcia,* 9-8-1898.

En julio de 1900, el día de Santiago, se toreaban cuatro becerros de tres años de la ganadería de Francisco González, de Jaén. Toreaban Antonio Tacero (a) *Tacerito* y Apolonio Villa (a) *Habla Poco*, siendo banderillero José Hortelano (a) *Pipio*[157]. Las entradas se vendieron en los Cafés de La Concepción y de La Cooperativa[158].

El siguiente dato de que disponemos se refiere a la feria de dicho año. La ganadería, en ésta ocasión, es la de Agustín Flores. El día 24 torearon los espadas Cayetano Leal (a) *Pepe-Hillo* y Antonio Cervera (a) *El Cordobés*. Al día siguiente los espectadores vieron al novillero Apolonio Villa (a) *Habla-Poco* y a AntonioTacero (a) *Tacerito*. El organizador de las corridas de este año fue un tal Manolo[159]. La primera corrida la presidía el alcalde, Mariano Marín Blázquez y la banda de música, tocando pasodobles, la dirigía José Mª López. El primer toro, Sardinero, hería de gravedad al banderillero cartagenero Arango. Berrendo, Garduña, Arrebol, Saeto y Huerfanillo serían los otros toros de la tarde. *Pepe-Hillo* triunfó y la plaza se llenó de cigarros y sombreros. Las entradas se vendieron en el Café de la Cooperativa, en la calle Empedrada. Los palcos costaban 20 pesetas y la barrera de sol 3 pesetas[160]. Cervera estuvo trabajador y valiente, mientras que Apolonio Villa (a) *Habla Poco*, de Cieza, demostró "mucho poder". El ganado fue bueno. No se presentó a matar el camarero aficionado de la localidad Mario García (a) *Bienplantao*[161]. Si intervino, triunfando, José Castaño (a) *Murcianito*.

El segundo y tercer Casino de Cieza

Desaparecido el Casino de 1847, los ciezanos volvieron a intentar disponer de otro en 1889. El 31 de julio de dicho año presentaban su reglamento en el Gobierno civil de Murcia, constituyéndose oficialmente el 18 de febrero de 1890.

157 *La Voz de Cieza,* 8-7-1900; 15-7-1900.
158 *La Voz de Cieza,* 1-7-1900.
159 *El Diario de Murcia,* 7-8-1900; 21-8-1900; 25-8-1900.
160 *El Diario de Murcia,* 4-9-1900. En esos momentos Antonio Galindo ya ofrecía sesiones de teatro durante el verano, en el coso. *La Voz de Cieza,* 12-8-1900; 28-8-1900.
161 *El Diario de Murcia,* 1-9-1900.

Pero las cosas no debieron ir bien ya que algunos personajes comenzaron a reunirse para volver a constituirlo. Desde 1892 vemos a dos miembros de la logia Cartella apoyando el proyecto y realizando reuniones para su nacimiento. Se trataba de Rafael Amat Giménez y Ricardo Oliver Vives. Por fin abriría sus puertas el 22 de noviembre de 1907, en la calle San Sebastián, siendo su primer presidente Juan A. Falcón y Velasco.

En enero de 1921 se refunda el Casino, ubicado en la calle alcalde Juan Pérez Martínez nº 15 (es la misma calle que cambió de nombre desde 1818 a 1836). En él vemos como miembro destacado a Antonio Pérez Gómez. En esos años eran 300 los socios que lo mantenían con sus cuotas.

Las peleas de gallos en Cieza a comienzos del siglo XX[162]

En 1.905 comienzan a darse las peleas de gallos en Cieza, así como los enfrentamientos con los galleros de Mula. La gallera La Invencible, propiedad de Benito López Ruano y Antonio Hernández, retaba a los muleños Pío Soto, Cristóbal Artero, Sevilla, Párraga y Maurandi, enfrentándose seis pollos y dos jacas. A Mula acudieron los ciezanos, que perdieron este enfrentamiento, si bien, tres peleas acabaron en tablas. Debemos destacar, que el comentarista de aquel y posteriores encuentros, era Amancio Fernández, corresponsal de "El Liberal" y la revista "Espolón"[163]. Al mes siguiente de estas riñas, Cieza se desquitaba ganando cuatro de las cinco concertadas[164].

En junio de 1.905, La Invencible de Cieza bajaba a Murcia, a enfrentarse al gallista Cesáreo Ruiz, con un total de tres riñas, a las que por cierto llegaron tarde los ciezanos, entreteniéndose los murcianos, con una pelea previa entre pollos de aficionados locales.

La primera quimera, con jabados de A. Hernández de Cieza y Ángel de Murcia, quedó en tablas, ya que quedaron degollados y sin pico, respectivamente. En la segunda, el jabado Gayarre de Cieza,

162 Montes Bernárdez, R. 2007. "Las peleas de gallos en la región de Murcia 1858-1920" . En *Origen de los juegos y los deportes en la región de Murcia*. Editorial Azarbe. Murcia.

163 *El Liberal, 1-4-1905; 4-4-1905.*

164 *La Tertulia, 4-5-1905.*

vencía a Cenizo de Murcia, ganando cuarenta pesetas. También ganó Hernández la tercera, para Cieza[165]. Las dos riñas fueron calificadas de superiores, por el comentarista deportivo "El Aprendiz".

Pelea de gallos en un circo. Juan Manuel Díaz Burgos.

Comienza la temporada de 1.906, segunda para La Invencible, con tres peleas en Mula[166]. La primera contra Maurandi, con una jaca blanca que pierde a los diez minutos. Las dos siguientes, se enfrenta La Invencible contra Maestrico. En la primera se enfrentan dos jacas, jabas y roja fuerte, perdiendo por agotamiento la ciezana. En la segunda, la victoriosa Gayarre logra ganar la quimera.

Dado el interés por los gallos, Cieza decide tener circo propio, con inauguración a comienzos de marzo de 1906. Para ello se citaron a los aficionados de Abarán, que no acudieron por diversos problemas. Así las cosas, participaron en la inauguración las galleras La Invencible, Pérez y Gálvez y Juanico (a) Tahona, siendo el presidente del circo, Juan Yarza. A las dos treinta de la tarde comenzaron las tres quimeras que se habían preparado, comentando la sesión el periodista "Garibaldi". En este debut, La Invencible salía victoriosa, ganando a las otras dos galleras[167].

La siguiente pelea organizada en el circo, ofreció ocho quimeras, de las que La Invencible ganaba en seis. Volvían a participar las galleras de

165 *La Tertulia, 8-6-1905.*
166 *La Tertulia, 8-3-1906.*
167 *La Tertulia,* 8-3-1906.

Pérez y Gómez, sumándose la del farmacéutico Guzmán Ros y la de Joaquín Gómez, de Abarán. Destacaran las jacas Garibaldi, Rey y Tranquilo. Azuzaron a las jacas Manolo (gallera Pérez- Gómez), Hernández (gallera La Invencible) y Antonio y Conrado (gallera Joaquín Gómez)[168].

En la "tercera de abono", con un tiempo invernal, presidió el circo Pascual Marín González, que era además secretario del ayuntamiento. Se enfrentan las jacas Gladiador, Tancredo y Retama. Debuta la gallera de M. Guirao y Rivera, repitiendo el abaranero Joaquín Gómez y La Invencible, que salió de nuevo victoriosa[169].

La afición iba en aumento y los aficionados de Cieza acudían a Murcia, a presenciar ocho quimeras, invitados por los murcianos, preparándose para futuros encuentros[170]. En abril de 1.906, tenía lugar un gran encuentro gallístico entre los aficionados de Mula y Cieza, disputándose siete quimeras. Por Mula acudían las galleras Derecha e Izquierda, que no eran otras que las de Luís Perea y Cristóbal Artero, con sus galleros Maestrito y Borni. Por Cieza, disputaban La Invencible y La Botica, con sus galleros Hernández y Manolo respectivamente. En dos se producían tablas, ganando de las cinco restantes, Cieza con tres[171].

Días después, se caía el cartel con un enfrentamiento contra los aficionados de Albacete, pero en cambio, los aficionados de Cieza, con Benito López Ruano al frente, acudían a enfrentarse a los gallos de Murcia[172] y el mes de mayo se concertaban nuevos enfrentamientos con Mula y Albacete, cruzándose 3.000 ptas. en apuestas. Nacía este mes una nueva gallera en Cieza, en la botica de Guzmán Ros, con el nombre de Torquemada, a comienzos de 1.906. Como siempre ganaba La Invencible[173].

En mayo de 1906, se disputaban cinco quimeras entre Cieza y Mula, bajo la presidencia de Pascual Marín González. Por Cieza La Invencible con su gallero Hernández y por Mula La Izquierda, con Borni como gallero, con jacas que atendían por Gayarre, Tetrazcini,

168 *La Tertulia, 8-3-1906.*
169 *La Tertulia,* 22-3-1906.
170 *El Liberal,* 3-4-1906.
171 *El Liberal,* 22-4-1906 y *La Tertulia,* 19-4-1906.
172 *La Tertulia,* 19 y 26-4-1906.
173 *La Tertulia,* 10-5-1906.

Salmerón y Maura[174]. Al mes siguiente, los enfrentamientos eran locales, entre La Invencible, Pérez- Gálvez y Torquemada. Presidía Juan Yarza. Destacaron las jacas Poeta y Trueno[175].

La gallera Pérez y Gálvez, era propiedad de Miguel Pérez Vidal y José Mª Gálvez, que en noviembre de 1.906, construían un nuevo circo, con "magnífica cazuela", tres filas de sillones y una capacidad para 500 personas. Además contaba con departamentos para las galleras, balanza, abundante luz, etc, construido por un tal Nicolás. A su frente pusieron a Pascual Marín González (a) Meco.[176] Este circo se inauguraba en diciembre con seis quimeras, en las que se enfrentaban La Invencible, La Sociedad y Pérez- Gálvez, con sus galleros Hernández, Pascual y Ricardo[177].

En este mismo ruedo, tenían lugar diversas peleas en enero de 1.907, entre La Sociedad y La Invencible, y apuestas de 20 a 40 ptas. También participaron en ésta y la siguiente pelea, Medina y La Gallerita, dos pequeñas galleras que entraban en Cieza en esta temporada. Esta última, destacó con su jaca Poeta, en tanto que Medina presentaba a su jaca Claridades[178]. En mayo de 1907, volvían a enfrentarse ciezanos y muleños. Por Mula acudían las galleras de El Hotel, con Pepe Maurandi, y Derecha con El Maestrico. Los colores de Cieza eran representados por la gallera La Sociedad, ganando ésta cuatro de las siete quimeras. Destacaron las jacas Vidita, Ramoncito, Borrega y Boticaria[179].

La junta gallística local de estos años, era presidida por Juan Yarza y Pascual Marín, actuando de secretario Rodolfo Aroca. Eran vocales Juan López Gil, Diego Marín, Pascual Aroca, Juan A. Falcón y Evaristo Fernández. Antes de 1.920 todavía existían los dos circos gallísticos, ubicados en la calle Ríos[180], propiedad de Pedro Chapuli y en la calle Cánovas del Castillo[181], propiedad de Diego Marín Barnuevo.

---

174 *La Tertulia,* 24-5-1906.
175 *La Tertulia,* 21-6-1906.
176 *La Tertulia,* 15-11-1906.
177 *La Tertulia,* 20-12-1906.
178 *La Tertulia,* 10 y 24-1-1906.
179 *El Liberal,* 6-5-1907.
180 Actual galería de arte F. Serrano.
181 Actual almacén El Rapao.

IV. Personajes

Manuel Condón y Ponce

Médico que ejerció como tal en Cieza, durante décadas. Nació en torno a 1773 en Massanassa, contrayendo matrimonio con Mª Rosa Sancho y nació su hija María Rosa, en Silla, en 1805.[182] Hemos encontrado, entre los propietarios forasteros de Cieza, en 1852, a un tal José María Condón, que no sabemos si puede ser su hijo o un familiar cercano que hereda alguna de sus propiedades.

Manuel estudió medicina en Valencia y se doctoró en Filosofía. Antes de 1816 ya vive en Cieza (calle Buitragos), pues ese año solicita a la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia ser su Correspondiente en la localidad. En 1821 publica un informe sobre la curación que ha realizado a una monja en un convento ciezano:

Sor Gertrudis María del Patrocinio[183] *, religiosa de este convento de Cieza, de edad de 25 años, de temperamento linfático, sujeta en largas temporadas a unas tercianas rebeldes y predispuesta con el vicio escrofuloso, que le es hereditario, padecía, ya hace dos años, una parálisis en el brazo izquierdo, la que al principio de junio de este año se generalizo de manera*

182 María Rosa Condón se casó en Cieza con el médico Juan González Robles, en diciembre de 1826. A su vez, fueron padres de Antonia (abril de 1830) y del futuro abogado ciezano Francisco González Condón, que financió la capilla e imagen de la Virgen de Lourdes de la parroquia de Cieza, en 1896 y fundador de la Asociación La Caridad. Mª Rosa Condón Sancho fallecería en enero de 1887, con 82 años, y era Presidenta de la Sociedad de San Vicente Paul.

183 Se trata de Gertrudis Mondéjar López, natural de Molina de Segura, que había ingresado en el convento en 1816, cuando contaba 20 años. Rosa González, M. de la. 1992 *El monasterio de la Inmaculada Concepción de Cieza.* Edita Monasterio de la Inmaculada. Murcia, página 263.

que ni de brazos ni de piernas se podía valer para el menor movimiento. Había también perdido el inapreciable don de la palabra, de modo que solo con algún movimiento de cabeza podía dar a entender el sí o el no de lo que se le preguntaba, y hasta la deglutición estaba difícil y penosa.

En este estado verdaderamente miserable la habían sido inútiles como se debía recelar, cuantos medicamentos se la habían administrado, hasta que me decidir a ensayar el método de Fouquier. De acuerdo con mi compañero y digno profesor don José Rodríguez en el día 2 de Agosto de la empezó a administrar la nuez vómica en sustancia en una sola dosis de 2 granos, la que se fue repitiendo y aumentando con la precaución necesaria en un medicamento nuevo y tan enérgico. En el día 10, en el que se la daban 6 granos, repartidos en tres dosis, empezó la enferma a advertir unos pequeños temblores y sin progresar estos hasta la grandes, aunque pasajeras convulsiones que se leen en las historias que el sabio Fouquier presenta, se principio a observar su mejoría, la que adelanto tanto que en el día 16, en que llevaba dos dracmas de la nuez, y cuya dosis no había pasado de tres granos, repetida 3 veces al día, tuvimos el indecible gusto de verla andar desembarazadamente oír con toda claridad aquella voz que parecía perdida para siempre, y verla valerse perfectamente de sus brazos y manos, aun de aquella que por espacio de dos años le había sido inútil.

En aquel mismo día se acabó el medicamento, y sin embargo de haberse hecho varias y vivas dirigencias, no se pudo tener a mano hasta el 23, en que ya se notaba algún retroceso en su mejoría; pero el segundo uso de su día, volvió a desaparecer todo vestigio de parálisis, y desde entonces sigue perfectamente, y dando continuas gracia a Dios Nuestro Señor, Criador de la medicina.

Cieza 4 de Setiembre de 1821

También escribió un "Tratado sobre la pleuresía" que no llegó a ver la luz. En 1828 era nombrado Subdelegado de la Real Academia de Medicina de Granada para la Villa de Cieza. En 1835 ponía a la venta una botica en Villena.

Falleció en Cieza el 27 de julio de 1839.[184]En estos años era farmacéutico local Joaquín González.

184 *Décadas médico-quirúrgicas y farmacéuticas*. Tomo III. Madrid 1821. Gutiérrez

Diego Marín Capdevila

Había nacido en Cieza en 1783, falleciendo en 1839, con sólo 56 años. De joven llegó a aficionarse a la poesía, escribiendo el monólogo "Zoraida, reina de Granada". Fue Teniente Coronel de Infantería, Caballero de la Orden de Carlos III y redactor de la ordenanza de riegos de los Charcos, Fatego y Gramalejo, en 1827. En abril de 1823 lo vemos al frente de la Sociedad Patriótica de Cieza, junto a Manuel Moxó y Juan Jiménez Monteagudo. En 1824 fue Comunero "espontáneo"[185].

Procurador Síndico del ayuntamiento hasta 1836. Comandante de los realistas con los que luchó en pro de Fernando VII, llegó a ser incluso Diputado Regional en 1823, y el mayor contribuyente real de Cieza. Regidor del ayuntamiento hasta el Trienio Liberal, momento en el que pasa por su peor momento económico y personal, debido a sus tendencias políticas. Tras esos años es nombrado comandante de los Voluntarios realistas y Procurador Síndico. En agosto de 1835 se instalaba en Cieza la Sociedad Económica de Amigos del País, con 24 socios, siendo su director el conservador y rico hacendado Diego Marín Capdevila[186]. En el cuadro directivo estuvieron, entre otros Pedro Buitrago Quilez, Francisco Fernández Castaño, Pascual González Ruiz, Trinidad Gómez, Juan Marín Ordoñez, y Francisco Puche Bautista.

En 1830 escribió un artículo sobre los "meteorolitos" en la Gaceta de Bayona[187]. La "historia" venía de lejos. El 12 de febrero de 1828, a las diez de la noche se vio caer al norte de la ciudad de Murcia una bola de fuego a la que siguió una detonación horrorosa. Su descenso fue oblicuo y cuando llegó al suelo se arrastró largo trecho, incendiando todo a su paso el "globo de fuego". A la noticia contestó Diego Marín afirmando que aquella noche, en Cieza, pastores y cazadores vieron

---

Galdó, J. 2003. *Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada.* Ediciones Díaz de Santos. Granada. *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 25-7-1835.

185 *El Correo Murciano,* 5-4-1823; 12-4-1823.

186 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 22-8-1835.

187 Gil Novales, A. 1991. *Diccionario biográfico del Trienio Liberal.* Ediciones El Museo Universal. Madrid, página 409.

una ráfaga de luz intensa, seguida de un ruido sordo. Añadía que a fines de mayo de 1817 se observó algo parecido en la localidad[188].

Casado en dos ocasiones, tuvo 8 hijos. El primer matrimonio tuvo lugar en Chinchilla, en 1807, con Ángela Barnuevo Pando (1790-1821). Sus hijos, nacidos en Cieza, fueron: María (1808); Diego (1810); Sancho (1813); Ángela (1816) y Piedad (1817). Una vez viudo se casaba en Caravaca, en 1822, con Rosario Iglesias Ruiz de Castro nacida en 1800, con la que tuvo, al menos, tres hijas: Mª Dolores (1823), Mª Soledad (1826) y Mª Rosario (1828).

Diego Marín Barnuevo y Capdevila

Llama la atención la escasa dedicación de los historiadores ciezanos a este personaje[189]. Fue él quien consiguió el primer puente estable de la localidad, el de las Delicias, "el puente de hierro". Por si fuera poco, el proyecto de tren a Murcia dormía el sueño de los justos y se pretendía que llegara por Almansa. Su lucha en Madrid hizo que se iniciaran las obras y…, pasara por Cieza, camino de Murcia.

Familia

Hijo de Diego Marín Capdevila y Ángela Barnuevo Pando, Diego nació en Cieza el 28 de noviembre de 1810[190], falleciendo el 17 de junio de 1884. Entre ambas fechas fue un hombre inquieto, rico propietario y político. Señor de Cox y de La Condomina[191], Caballero de la Cruz de Carlos III. Casó con Josefa Barnuevo y Muñoz de la Hinojosa, nacida en julio de 1812 en Chinchilla, Albacete. Josefa Barnuevo fallecía en Cieza, de pulmonía, en marzo de 1853.

188 *El Correo Literario y Mercantil,* 11-8-1828. *Diario Mercantil de Cádiz,* 8-3-1827.

189 El colmo del desatino municipal se refleja en que hace una docena de años le dedicaron una calle pero se confundieron con el apellido y añadieron Jaén, con lo cual la calle es para un nieto del susodicho, y aún no han realizado la correspondiente corrección.

190 Fue bautizado como Diego Mariano de la Piedad, Sancho Gregorio, Pedro de Alcántara, Pascual, Antonio y Gaspar.

191 Títulos que habían pertenecido a Joaquín José Melgarejo y Saurín, casado con Mª Luisa de Borbón y Vallabriga (1783-1846).

El origen de los Barnuevo lo situamos en Chinchilla, a fines del siglo xv. El abuelo materno de Diego nació en esa población, se trata de Sancho Barnuevo Abat. El padre de Josefa se llamaba José Barnuevo Abat. Por ello las visitas de nuestro protagonista a Chinchilla, a ver a la familia, desde Cieza, a 90 kilómetros, debieron ser corrientes. En una de dichas visitas, en septiembre de 1828 se casa..., con su prima, que tenía entonces 16 años y él 18. Para octubre del año siguiente ya eran padres.

Con 19 años ya era padre, como decimos, de su primera hija, Mª del Rosario (octubre 1829-diciembre 1860), a la que seguirían Diego, nacido en mayo de 1832 y fallecido en el barrio de Santa Eulalia de Murcia en 1901, y Ramón, nacido en enero de 1842 (casó en Cieza en 1869, con Desamparados Pareja). Los tres nacieron en Chinchilla.

Político

Como político podemos decir que en 1846 llegó a ser alcalde, racionalizando la organización del consistorio, y jefe del Partido Moderado. Tras la alcaldía paso a ser Diputado Nacional, desde 1847 hasta 1863. En ese momento era nombrado Senador vitalicio por Isabel II. Ejerciendo dicho puesto lo vemos como Secretario de la comisión para la concesión del ferrocarril de Alicante a Murcia[192]. En mayo de 1867 el ayuntamiento de Yecla lo nombraba Hijo Adoptivo.

Propiedades[193]

Al tomar posesión como Senador realizó una declaración de bienes, gracias a la cual nos podemos aproximar al volumen de sus propiedades en pedanías de **Murcia**: tahúllas de moreral en Villanueva (Beniaján), moreral en La Condomina la Seca (Puente Tocinos), moreral en Puebla de Soto, moreral y olivar en Churra, hacienda en Sangonera la Verde; tierras en Lo Jurado- Valladolises, casa en la calle de las Monjas de San Antonio de Murcia, molino en la acequia de la Aljufía (La Albatalia). Fincas rústicas en Algezares.

192 *La España,* 20-6-1867

193 Declaración de propiedades realizada por Diego Marín al tomar posesión como Senador.

En **Cieza** poseía tierras de regadío y de secano en el Realejo, Los Charcos, el Talego y Hoya de los Álamos; una casa en la calle Mesones (Posadas) de Cieza[194], casa-cortijo en Las Delicias de Cieza, casa en la Plaza, lindando con la Casa de la Villa y casa con bodega en la cuesta de bajada al río. A su vez, fue socio de las compañías mineras Santa Fe de Bogotá y San Bartolomé-La Piedad.

Las Delicias, 1920. AGRM

Una hacienda en Roldán (**Pacheco**), molino harinero llamado de Cox en la calle Hortalezas de **Orihuela**, tierras en **Los Dolores** de Alicante…Algunas de las propiedades son fruto de la herencia paterna y otras por compra a los herederos de Mª Luisa de Borbón, duquesa de San Fernando y marquesa de Melgarejo. Añadimos propiedades en **Moratalla** y **Lorca**: casco urbano y campo (La Hoya, Campillo y Cazalla), así como derechos de agua en el Heredamiento de La Tercia. En **Cox** (Alicante) poseía el Castillo de Santa Bárbara, dos tiendas, dos

194 Un buen estudio sobre esta mansión puede leerse en la revista Andelma 19, editada en 2010, de la pluma de Antonio Ballesteros.

hornos, carnicería, granero, huertos y el molino harinero de tres plantas originario del siglo XVII. Se hizo con los títulos y las propiedades el 2 de noviembre de 1850, inscribiendo el dominio directo de Cox y su término, para sí y sus herederos, en el registro de Dolores en 1871.

Sus administradores en Cieza fueron sucesivamente Isidro Gómez y el ciezano Joaquín Molina Lucas. En Murcia y Pacheco lo fue el abogado Manuel Carrillo. En Cox ejercía como tal Manuel Candel Juan. Desconocemos sus propiedades, que debieron existir, en **Chinchilla**, donde la familia Barnuevo tenía un palacio en la actual calle San Blas. Diego Barnuevo también debió comprar propiedades en **Madrid**, dado los años que ejerció como Diputado y Senador.

Fray Berardo María de Cieza

Bautizado en Cieza como Antonio Bruno Ortiz Martínez, el 6 de octubre de 1843. Su padre Gabriel Ortiz Salmerón (a) Mañas había nacido en septiembre de 1794 y casó en primeras nupcias, con sólo 17 años, en agosto de 1811, con su prima Antonia Salmerón Pérez, dos años mayor que él. Un mes después de tener a su primera hija, Manuela Isabel María del Consuelo, que había nacido en julio de 1808. En octubre de 1812 venía al mundo su segunda hija, Clara Simona. Después vendrían otros ocho hijos, por lo menos: María Piedad (abril 1816), Antonio (noviembre 1816, que falleció), Antonio y Gabriel (mellizos; Gabriel falleció en julio 1819), Manuel (junio 1820), Josefa (1823-1894, casó con Benito Giménez Bermúdez), Gabriel Esteban (diciembre 1825) y Pascual (abril 1830). Desconocemos si tuvieron más descendencia entre 1831 y 1842.

Queda viudo, en mayo de 1842 y, en noviembre del mismo año, al cumplir 49 años casó con Josefa Miranda Hernández, de 33 años. Vivían en la calle Mesones, la principal de Cieza, de obligado tránsito entre Murcia, Albacete y Madrid, donde se ubicaban la Casa de Postas y tres posadas. Aquí nacería el futuro fray Berardo. Fueron sus abuelos paternos Antonio Ortiz Marín y Josefa Miranda Hernández, en tanto que los maternos eran Mariano Miranda y María Hernández. De niño

lo vemos en la pobre escuela local. Tras él nacerían en este matrimonio Mariano (diciembre 1844), José (mayo 1846), Gabriel (marzo 1849, telegrafista, fallecido en 1912) y María (diciembre 1851). Muchas bocas que alimentar en la familia por ello, ya bien joven, acaba saliendo del pueblo, buscando trabajo en comercios de Valencia.

De carácter inquieto, sabe de la presencia de su tío Manuel Miranda Hernández, nacido en mayo de 1808, presbítero y religioso dominico, en Cuba y hacia allí quiere dirigir sus pasos. Para ello se embarca en Alicante en el vapor Canarias, como soldado, en abril de 1864, arribando a la Habana a mediados de mayo. Quince días después ya es nombrado cabo. Su tío consiguió liberarlo del ejército y retoma su formación en el Seminario de San Carlos-San Ambrosio. En julio de 1869 ya recibe el grado de Bachiller en Filosofía y cinco años después consigue el de Teología, entre tanto recibe las Órdenes Menores e imparte latinidad y humanidades en el Seminario de la Habana. En enero de 1871, estando en Cuba fallecía su padre en Cieza y en 1872 moría su tío y protector en la Habana. Años después retorna a España, posiblemente en 1876.

Comenzaba el noviciado, desde el 16 de enero de 1877 en Bayona, en el sur de Francia. Desde esta casa acudirían los capuchinos a reabrir sedes en Andalucía, comenzando en abril de 1877 por Antequera y entre mayo-julio seguían por Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Entre 1879 y 1880 está afincado en Pamplona, pero en abril de 1881 ya está en Sanlúcar de Barrameda, recibiendo el subdiaconado.

Aquí cantaba Berardo su primera misa, el 8 de mayo de 1881, asistiendo a la misma los duques de Montpensier, Antonio de Orleans (1824-1890) y su esposa María Luisa Fernanda de Borbón (1832-1897), hermana de la reina Isabel II. Masón y beata vivían en el palacio de San Telmo en Sevilla y veraneaban en Sanlúcar de Barrameda[195]. Por cierto que su hija Mercedes casaría con el rey Alfonso XII.

195 Zudaire Huarte, E. 1989. *Lecároz. Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo (1888-1988)*. Gráficas Castuera, Burlada, Pamplona. Página 65. *La Constancia* 29-12-1931. La primera misa en Sanlúcar correspondió a fray Saturnino de Artajona, dando el sermón fray Esteban de Andoáin, que tenía entonces 72 años. *El Consultor de los Párrocos,* 28-4-1877. *El Siglo Futuro,* 8-5-1877. *La Iberia,* 30-6-1877. *El Globo,* 1-7-1877.

María Luisa Fernanda tenía gran amistad con el ciezano Diego Marín Barnuevo (alcalde de Cieza, Diputado nacional y Senador sucesivamente), al que vendió tierras y títulos.

Duque de Montpensier

De Sanlúcar pasó al convento de Montehano, en Escalante (Cantabria), como profesor y vicario, si bien antes de acabar el año pasa a la casa capuchina de Madrid. En julio de 1885, fray Berardo, atendía al político carlista, periodista y exministro Cándido Nocedal en su lecho de muerte, en Madrid; este mismo año constatamos su presencia en el convento capuchino de Massamagrell, Valencia. Pocos tiempo después, el 1 de diciembre de 1886, partía desde Barcelona, rumbo a Manila (Filipinas), en el vapor correo "Isla Mindanao" junto a otros capuchinos, para abrir una casa-misión de religiosos. Acompañaba al padre Joaquín María de Llevaneras[196], como Secretario, también viajaban fray Justo de Eraul, fray Ambrosio de Valencia, fray Luis de

196 Se trata de Joaquín Vives y Tutó, nacido en 1852 en San Andrés de Llevaneras, Barcelona, falleciendo en 1923. Su hermano José, nacido dos años después, será nombrado Cardenal en 1899. Juntos pasaron por las misiones de Colombia y Ecuador.

Valencia y fray José Mª de Irañeta. Era la segunda expedición de a Filipinas, la primera había partido en abril de 1886, con doce capuchinos, en el mismo buque, con tripulación catalana[197]. En marzo de 1887 está, con otros capuchinos, en Pohnpei (Ponapé), en las islas Carolinas, abriendo otra misión. En 1891 fundaba la Congregación de Nuestra Señora de Lourdes en Manila. Será nombrado en Filipinas Superior de los Padres Capuchinos en 1893 y seis años después es el Viceprocurador General de los Capuchinos de Ultramar. En enero de 1894 fallecía su madre, por lo que, al igual que ocurrió con la defunción de su padre, no pudo estar presente en el entierro. El 11 de julio de 1895 iniciaba su retorno a España, en el vapor "Isla de Luzón".

Fray Berardo de Cieza.

Se instalará de nuevo en Madrid, hasta julio de 1899, pasando entonces al colegio de Lecároz con el mencionado Llevaneras (fundador e impulsor del mismo en 1891), en el valle del Baztán de Navarra, siendo el Superior del Colegio allí instalado, desde 1899 a 1908. El colegio será un centro importantísimo de la cultura vasco-navarra, impartién-

197 Uno de los frailes escribió un diario sobre la misión y el viaje, se trata de fray Ambrosio de Valencia (1859-19149 Mi viaje a Oceanía: historia de la fundación de misiones capuchinas en las islas Carolinas y Palaos En 1917 salía a la luz la quinta edición, en la imprenta La Divina Pastora, Sevilla. Le acompañaba Antolín de Orihuela que volvería en 1906.

dose clases en euskera. La iglesia de dicho colegio logró terminarse en 1891, gracias a la aportación de 125000 pesetas por parte de la duquesa de Pastrana, Isabel Ruiz de Arana y Osorio (1865-1939), esposa de Alfonso de Bustos y Bustos (1861-1928), marqués de Corvera, con amplias propiedades en Murcia (Las Torres de Cotillas, Archena).

Biblioteca del Colegio de Lecároz. Revista Lecároz nº 2, 1923.

A comienzos de noviembre de 1900 lo vemos en Cieza, dando varios sermones en la parroquia, para la Hermandad de las benditas Ánimas del Purgatorio. En 1903 era operado de un oído. Desde Lecároz viaja a Madrid, entrevistándose con el Presidente de Gobierno en 1899, Francisco Silvela, y los ministros Dato Iradier y Durán y Bas, protestando por la injerencia en los asuntos religiosos por parte del poder civil y la fiebre anticlerical…, todo un carácter[198]. El 28 de noviembre de 1908 era destinado a Fuenterrabía, como vicario capitular; el mismo cargo que ostentará en San Sebastián desde 1918; fallecerá aquí a los 88 años, el 27 de diciembre de 1931[199].

198 Zudaire Huarte, E. 1989. *Lecároz. Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo (1888-1988).* Gráficas Castuera, Burlada, Pamplona. Página 66. Agradecemos a fray José A. Lasa Urtasun los inestimables datos, imagen y aclaraciones de fray Berardo.

199 *El Diario de Murcia,* 6-11-1900. *La Vanguardia,* 2-1-1932.

A lo largo de su vida había estado en Francia, Cuba y Filipinas y dentro de España lo vemos en Murcia, Valencia, Cádiz, Madrid, Navarra (Baztán y Pamplona), Guipúzcoa (Fuenterrabía y San Sebastián), Barcelona y Cantabria. Un espíritu viajero donde los haya, forzado por las distintas situaciones de vida.

Benito López Ruano

Actor, poeta, político, gallista, productor, periodista, empresario… Nacía en julio de 1881. López Ruano era hijo del mencionado Juan López Gil, banquero, rico hacendado, concejal republicano y miembro de la masonería y de Eugenia Ruano Blázquez. Sus abuelos paternos eran originarios de Totana y Murcia, en tanto que los maternos procedían de Águilas. Estudió el Bachillerato de Artes en el Colegio Sagrados Corazones de Murcia (Calle Marengo nº 10), entre 1893 y 1897. Este año, con sólo 16 años, organizaba una función benéfica en Abarán, junto a Diego Tortosa[200]. Se trataba de una función teatral en la que la compañía infantil representaba "Niña Pancha", "Las zapatillas" y la "Leyenda del monje".

En 1898 organizaba otra función de teatro y dos años después, en carnaval, dirigía una comparsa de moros a caballo. Volvía a Abarán, en septiembre de 1903, con cinco funciones teatrales para la feria. De joven lo vemos actuando en el Auto de Reyes de Mula, formando parte de un cuarteto de voces en Cieza o dirigiendo la sociedad lírico dramática "La Amistad", en 1902, con sede en la calle Buitragos nº 2. Mientras tanto estudia en Madrid la carrera de Derecho.

En 1903 edita, durante cuatro años, el periódico local "La Tertulia". En dicho año dirige una escuela de canto que enseña a las jovencitas a declamar y hablar bien. En diciembre de 1904, con 23 años, se casaba con la muleña Dolores Valcárcel y Chico de Guzmán, hija del Presidente de la sección segunda de la Audiencia, siendo uno de sus testigos Manuel Aguado Moxó. Pero sin lugar a dudas, fue la persona que mas hizo por la afición a las peleas de gallos, además de

200 *Las Provincias de Levante,* 9-1-1897.

dirigir la gallera La Invencible, a partir de 1905. Este año lo vemos organizando un certamen literario e histórico, y para 1.909, desde el Casino, coordina unos juegos florales. Previamente, en el verano de 1907, había alquilado el Teatro España de Águilas, para ofrecer zarzuela con una compañía que había creado[201].

Fue alcalde liberal entre 1909 y 1911. En esos años sacó a la luz otros dos periódicos, "El Liberal de Cieza" y "El Diario", dedicados a alabar su propia gestión municipal. Siendo alcalde abre una cocina económica y organiza unos juegos florales, en la que resulta elegida reina Carmen Baldrich[202].

Tras su paso por la política retoma su afición a los espectáculos y se convierte en representante de casas de películas, viajando continuamente a Valencia, donde terminó asentándose, en la calle Gonzalo Julián nº 15, (allí fallecía su esposa en 1934).[203] El despacho y almacén de distribución lo tuvo en la calle Pizarro nº 9, por cierto que sufrió un incendio en 1930.

Benito López Ruano. 1921.

201 *El Liberal,* 24-7-1907. El teatro había sido inaugurado en 1905, siendo su promotor y propietario, recién fallecido, el empresario espartero Raimundo Ruano Blázquez (1855-1904), tío del propio Benito López Ruano.

202 *La Unión Ilustrada,* 16-10-1910.

203 *Las Provincias de Levante,* 19-1-1901; 22-2-1902. *La Correspondencia de Murcia,* 3-3-1903. *El Liberal,* 17-7-1905. *La Verdad,* 4-9-1929; 14-12-1934.

Para 1914, con el actor cartagenero Enrique Lorente, crea una compañía de zarzuela y opereta, dirigida por Daniel Alberich, comprándoles los decorados al escenógrafo Rinaldi[204]. Recorrerán diversas ciudades del país: Almería, Menorca, Córdoba… El elenco estaba compuesto por Mercedes Melo, Amada Alegre, María Portillo, Carlos Beraza, Miguel Pedrola, Blanca Cadenas, Rosita Cadenas, Francisco Cremades y el barítono José de Chomón. La orquesta estaba dirigida por Carolina Pol. El espectáculo se completaba con un numeroso grupo de coristas.

En 1926, ya es empresario de espectáculos y de acreditadas casas de películas. De hecho, en 1926 financia la película "El Idiota", con Juan Santacana y Maruja Roig como actores, dirigidos por Juan Andreu, estrenada en Valencia al año siguiente. Se plantea entonces rodar otra película con Búfalo Maciste, actor y atleta que recorría el país con el Circo Americano. En 1937 tenía arrendados los teatros de Hellín y Tobarra y se dirige al ayuntamiento de Jumilla para hacer otro tanto con el teatro Vico[205].

204 *Diario de Almería,* 3-7-1920. *El Defensor de Córdoba,* 29-1-1920.
205 Archivo municipal de Jumilla. Ac. 4-10-1937.

En 1939 crea en Murcia, la sociedad Levante Films y comienza a filmar la película "La alegría de la Huerta", basada en la zarzuela homónima. Fue director de esta película Ramón Cuadreny (1893-1961), estrenándose en 1940. La adaptación de la zarzuela al cine fue realizada por el músico murciano José Salas, que seis años antes había fundado la Orquesta Sinfónica de Murcia. Fue rodada especialmente en Algezares.

A Benito López aún lo vemos ligado a los espectáculos en 1.948, acudiendo a la inauguración del cine Gran Vía (Murcia). Dos años después produce la película "La mujer, el torero y el toro", en la que intervenía el torero Mario Cabré, dirigida por Fernando Butragueño. Se basaba en la novela homónima del escritor, de origen cubano, Alberto Insúa y editada en Madrid en 1926.

Mª Encarnación Buitrago Marín

Forma parte nuestro personaje de la historia negra de Cieza. Conocido como el bandolero hermafrodita, actuó por los campos y huertas de la localidad a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. Su aspecto, a decir de las crónicas, era masculino, aunque se vestía de mujer en ocasiones; se trataba de una aberración patológica, a decir de los médicos. Por ello tuvo como alias Encarnación Pascual.

María Encarnación había nacido en el paraje de las Ramblas de Cieza, en el camino hacia Calasparra, el 14 de noviembre de 1877, hija del jornalero Bartolomé Buitrago Villa y de María Marín Piñera, que contrajeron matrimonio en agosto de 1866. Al nacer se dudo sobre su sexo, pero acabo siendo considerada una niña. Tenía una hermana mayor, Ana, nacida en 1873, casada con Francisco Pastor Mellado jornalero de Mula, pero se instalan a vivir en Cieza, calle Pacheco nº 8. En 1899 optaron a un puesto de venta en las plazas Mayor y Nueva[206].

Encarnación Pascual llegó a regentar una panadería propia en Cieza. En noviembre de 1900 tuvo un problema en una mano, siendo llevada al hospital de Murcia. Allí fue atendida y reconocida por los doctores Miguel Jiménez Baeza, Claudio Hernández Ros, Laureano Albaladejo

206 Archivo Municipal de Cieza: Ac. 20-11-1899.

Celdrán y Jesús Quesada Hernández que acabaron afirmando que Encarnación no era Encarnación, si no Pascual ya que era un hombre[207].

Un caso similar hemos encontrado en Zújar, Granada. Nos lo cuenta el murciano Ramos Rocamora en un manuscrito de 1804. En torno a 1763 ingresaba en el convento de capuchinas de Granada una moza de 15 años. Doce años después ella nota como le va naciendo el miembro viril y se lo comunica a su confesor que, lejos de creerla, la trata de loca. Así estuvo cinco años en el convento, de monja-hombre. Por fin, al cumplir los 33 años la reconocieron facultativos y comadronas, llegando a la conclusión que debía abandonar el convento, pasando a llamarse Fernando Hernández[208]. Creemos que acabó casándose, en abril de 1797 con Dionisia Luque.

Traemos a colación otro caso de mujer-hombre. A fines del siglo XIX e inicios del XX se hizo famosa la torero María Salomé Rodríguez Tripiana (a) La Reverte. Toreó en la región de Murcia y la vemos en Calasparra (1900), Orihuela (1900), Murcia (1906) y Cartagena (1906). La prensa se hizo eco de sus magníficas y delicadas faenas. Pero a partir de 1908 pasó a llamarse Agustín.

La banda de la que formaba parte Encarnación estaba compuesta por el ciezano Juan Ortega Martínez (a) Chavas, casado, de profesión carretero y de 51 años de edad; Juan A. Ortiz Bermejo (a) Maleno, natural de Cieza, casado, jornalero, casado de 31 años; José Carreras García (a) Moreno el Blucio, natural del Cabezo del Esparragal, soltero, de profesión jornalero, con un amplísimo historial delictivo a lo largo y ancho de la provincia; Bartolito el de las Cabras, El Cajas, El Colorao…Algunos habían matado, años antes a Juan Pedro Ibita Ortega, un ladrón de Ulea.

La noche del 25 de enero de 1901 decidieron asaltar la casa de Piedad Ortega Moya[209], familia de Maleno. La susodicha trabajaba de criada de su cuñado Antonio Rodríguez Mérida y se encontraba preparando la

207 *La Opinión de Santa Cruz de Tenerife,* 17-11-1900.

208 Torres Fontes, J. 1994. *Efemérides murcianas. (1750-1800)*. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, página 288.

209 Nacida en 1862, viuda de Mariano Torres Ríos, casó en segundas nupcias, en junio de 1898, cuando contaba con 36 años, con Pascual Zamorano Rodríguez, de 62 años, también viudo.

cena, con su hijo de dos años, Pascual Zamorano Ortega (se salvo otra hija al no estar presente en la casa). Vivian madre e hijo en la calle Presbítero Marcos nº 31, casa de dos plantas. Tras llamar a la puerta entraron a saco, Encarnación Pascual, Maleno, y Chavas, quedando Carreras de vigilante en la puerta. Golpearon brutalmente a Piedad Ortega con un mazo, lo que le hizo caer en la chimenea quemándose el lado derecho del cuerpo. Golpearon también al niño, dejándole inconsciente, si bien fallecería el 31 de enero. Acto seguido procedieron a robar 7000 pesetas que la asesinada guardaba en un arcón de la primera planta.

Fue detenida y encarcelada la banda, a la espera de juicio, que se celebraría a comienzos de 1904. Pero unos meses antes Encarnación Pascual fallecía a consecuencia de una tuberculosis pulmonar, con sólo 25 años. La Sala primera de la Audiencia Provincial se trasladó a Cieza para celebrar el juicio, que comenzó el 18 de febrero de 1904, estaba compuesta por Cristóbal Girones, Agustín Bárcena, Manuel M. Puga, Timoteo Silvan y Antonio Gutiérrez.

La acusación estaba en las manos de Juan Antonio Perea, abogado y Presidente de la Diputación, en tanto que las defensas correspondieron a los abogados ciezanos Antonio Cereceda Ballesteros y Ricar-

do Oliver Ruiz[210] para defender a Carreras y Maleno, en tanto que al Chavas le defendía Jesualdo Cañada. Finalmente, el 26 de febrero de 1904 eran condenados a muerte. Cientos de ciezanos, cada día del juicio, acudieron a las siete de la mañana, para conseguir sitio en la sala municipal, pese al que dicho juicio daba comienzo a las diez[211].

DON ANTONIO CERECEDA
DEFENSOR DEL CARRERAS

DON RICARDO OLIVER
DEFENSOR DEL «MALENO»

Pero la historia no acabó aplicando la condena a muerte. Solicitaron el indulto al rey y lo consiguieron oficialmente en la Semana Santa de 1905, siéndoles conmutada la pena por la de cadena perpetua el día de Viernes Santo[212]. Después de tanta barbarie, años de espera, expectación, juicios…, sólo murió Encarnación y por una enfermedad. La pena sería cumplida en la inmunda cárcel de Murcia, en un vetusto e insalubre edificio de la calle Vara de Rey, junto a otros 220 reclusos.

210 Hijo de Ricardo Oliver Vives y Mª Josefa Ruiz, casados en julio de 1870.

211 Montes Bernárdez, R. 1998. *El bandolerismo en la región de Murcia durante el siglo XIX.* Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, página 114. *La Correspondencia de España,* 17-10-1902; 18-10-1902. *El Día,* 22-2-1904. *Heraldo de Madrid,* 22-2-1904. *El Liberal, 27-8-1902;* 25-2-1904;. *El Diario de Murcia,* 26-2-1904. *Heraldo de Murcia,* 26-8-1902. *El Eco de Cartagena,* 20-10-1902.

212 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 20-5-1905.

V. Efemérides históricas de Cieza

En noviembre de 1817 cayó un **meteorito en Cieza**; otro tanto ocurrió a fines de mayo de 1827. Así lo afirma, con el título de "globos de fuego, D. M. Capdevila en una publicación realizada en Madrid en 1828, con motivo del meteorito caído al norte de la ciudad de Murcia. Volverá sobre el tema de los "meteorolitos" en la Gaceta de Bayona, en 1830.

Corría el año de 1823, momentos liberales sin el yugo de la Inquisición, y Narciso de Rueda, que había sido alcalde en 1812, organizaba una recolecta para comprar cohetes y carretillas para entregarlas a los agricultores, con el fin de que se las echaran a los frailes cuando fueran pidiendo por las eras[213].

En 1846 existía en Cieza el impuesto "**Rentilla de Médicos**" de medio real por cada arroba de vino que se vendiera, también se aplicaba al aceite y la carne. El impuesto lo imponía el ayuntamiento, con permiso del Consejo Real, con el fin de recaudar fondos para poder pagar un sueldo al médico local.

Al menos desde 1852 existía un local con juego de **billar**, regentado por el carpintero Guillermo Verdú Fernández, que también realizó un puente de madera en 1854. Destacaban, por otra parte, las **tabernas** de Ignacio Balibrea y Pascual Vázquez Martínez. En 1863 serán tres las tabernas ciezanas, regentadas por Manuel Lucas, Isidoro Pérez y Joaquín Rico[214].

Siendo alcalde Antonio Marín Marín, el 22 de Noviembre de

213 *El Correo Murciano,* 20-5-1823.
214 *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia,* 2-11-1863.

1857, se pensó en **rotular las calles** del pueblo y se mandaron traer azulejos desde Valencia, con el nombre de las vías y con los números de las casas. En 1858 se plantaban los árboles de las carreteras que daban acceso a Cieza. El único **sastre** ciezano de mediados del siglo XIX era Francisco Muñoz.

Sólo cuatro mujeres regentaban un negocio a mediados del siglo XIX. Se trataba de Antonia Malvastre, una abacería; Antonia Giménez, una bollería y Rosario Iglesias y Pascuala Buitrago, sendos molinos de aceite. A mediados del siglo XIX existían cinco **estancos**. Uno de ellos en la Venta del Puerto.

Respecto a **sanidad,** en los años centrales del siglo XIX**,** sabemos de la existencia de dos boticarios (Juan Zabala y Joaquín González Constantina), dos sangradores (José Caballero y José Rojas, Menor) y de tres médicos disponían los ciezanos. Estos eran en 1852, Pedro Beltrán, José Hernández y Francisco Peña Quiles. Tres años antes sabemos de la presencia en Cieza del médico Pascual Fernández Castaño[215]. A ellos se sumará, poco después, Tomás Pellicer y Frutos, médico homeópata. Dicho personaje ya había instalado en su casa de la calle Jabonerías de Murcia, en 1851, una consulta gratuita de homeopatía, incluyendo las medicinas pertinentes. Cieza llegó a disponer de un pequeño hospital, desde la Edad Media, en estado ruinoso en 1845. La población de Cieza sufrió mortíferos ataques de cólera. En 1855 murieron 253 ciezanos. De nuevo apareció la plaga en 1859-1860, que provocó 141 fallecidos. Cinco años después, en 1865, hacia de nuevo acto de aparición, muriendo 104 ciezanos[216].

A fines de 1869 Cánovas del Castillo, Diputado por Cieza-Yecla, indulta a Ramón Carrasco Ros, que iba a ser ejecutado en Cieza. El ayuntamiento lo agradece públicamente. En septiembre de 1870 salía a la luz al primer periódico ciezano, "Hoja Suelta".

---

215 *Boletín Oficial de la Provincia de Murci*a, 13-4-1849. Casado en 1848 con Angustias González Jaén.

216 Sancho Alguacil, R. 2000. "Estudio y evolución de la población". En *Historia de Cieza, volumen IV.* Edita Ayuntamiento de Cieza. Murcia, págs. 21-110.

Año de 1872

En abril fallece en Cieza, con 88 años, el veterano de la Guerra de Independencia **Francisco Jaén Fernández**, teniente coronel y ex Presidente de la Diputación. Casado en segundas nupcias con Concepción Yarza. La noche del 23 de agosto acudía un político madrileño a dar un mitin político para apoyar a los Radicales ciezanos, seguidores de Ángel Carbajal, alcalde de Madrid y marqués de Sardoal, frente a la candidatura para Diputado de Cánovas del Castillo. Los seguidores de Cánovas, los "francos", los esperaron armados con revólver, matando al Jefe del Partido Radical de Cieza, Pascual Rodríguez Hibernón, de 52 años, e hiriendo a otro de sus seguidores en la Plaza.[217] Para diciembre veía la luz el periódico "El Juvenal", dirigido por Sinforiano García Martínez.

En mayo de 1874, el ayuntamiento nombra "**hijo benemérito**" al bravo militar José García Lucas, teniente capitán muerto en acción recientemente. En noviembre se descubre, en casa de Antonio Verdú Martínez, el instrumental preciso para fabricar **monedas falsas** de 2 pesetas[218].

217 *El Imparcial,* 25-8-1872. *La Correspondencia de España,* 26-8-1872. *El Combate*, 26-8-1872. *La Paz de Murcia,* 26-9-1872.

218 *La Iberia,* 7-11-1874.

Febrero de 1876 se gestiona la instalación de la **línea telegráfica**, que se inaugura el 21 de agosto.

Año de 1877

En febrero el **rey Alfonso XII** pasa por Cieza, en el tren y se detiene 15 minutos. Volvería a pasar en octubre de 1879. El mes de noviembre fallece en Cieza un protestante inglés y no saben donde enterrarle, por lo que acaban haciéndolo fuera del cementerio, en terrenos contiguos de Felipe González Montiel.

Agosto de 1880 un ciezano mata una culebra cubierta de cerdas, con un peso de 18 libras. (Unos 8 kilos). En septiembre de 1881. Se anuncia de que van a comenzar las obras de la línea telefónica, pero en septiembre de 1885 se repite la misma noticia.

De 1882 a 1884 una **plaga** acaba con muchas de las **olivares** ciezanas. Corría el mes de septiembre y Cieza salía a la palestra, como ejemplo a seguir, en la prensa nacional. El salmantino Eduardo Pérez Pujol Rector de la Universidad de Valencia, jurista, sociólogo e historiador afirmaba que el problema de las huelgas obreras se acabaría aplicando el cultivo "**a piojar**" (pegujal, a peculio), como se hacía y decía en Cieza. Consistía en que el trabajador de una finca, además del salario, recibiera una parte proporcional de la cosecha o de sus beneficios[219].

En mayo de 1885 nacía el periódico semanal "La Balanza", de la mano de Baldomero Camacho Marín, que será Secretario del comité liberal dinástico en 1891.

Año de 1886

En junio Justo Millán Espinosa realiza los planos del **matadero**. En agosto, se está construyendo la nueva Casa Consistorial. Noviembre cesa Lázaro León como estanquero, tras estar en el puesto 35 años. Tiene 80 y se jubila.

219 *La América,* 15-9-1884.

Año de 1887

En abril el **sarampión** hace estragos entre los niños. En los quince primeros días de mayo se contagian 454 y fallecen 28. . Se compra el mobiliario para la Casa Consistorial al tapicero Mariano Trigueros García, con negocio en la calle Trapería de Murcia. En junio se subastan las obras para hacer una cárcel, con un presupuesto de 76316 pesetas.[220]Llegado octubre Justo Millán cobra por los planos del **cementerio** 2000 pesetas. Para noviembre de 1887, se subastan las obras del **Paseo**, con planos de Justo Millán, y se realiza un plano de la población. En junio de 1888 se comprarán los árboles para el Paseo en Valencia. En abril se comprarán los bancos de hierro, las farolas, de Barcelona, y las pilastras. Se recepcionan las obras en junio de 1888.

Febrero de 1888 El ayuntamiento había pedido un importante préstamo al empresario afincado en Cartagena Guillermo MacMurray (fallece en Londres sin haber terminado de cobrar), se le va pagando poco a poco, a través de Alejandro Malcon. Julio 1889, nace el periódico La Atalaya de Cieza.

Durante los años tratados en este trabajo el **Menjú** (Ben Hud en origen) pertenecía a Pascuala Marín Fernández, casada con el ciezano Antonio Marín Meneses, escribano real. Les sucederá su hijo Juan Marín Marín que establece un motor para producir electricidad en 1896, pero fallece en 1900, por lo que seguirá al frente su esposa Visitación Aguado Moxó. (Una parte del Menjú era propiedad de Gerónimo Navarro, que vivía en la calle Mayor de Abarán). En 1905 Visitación vende la fábrica de San Antonio del Menjú a la empresa dirigida por Bernardo H. Brunton que, a su vez, la venderá a Joaquín Paya López, en 1909.

220 *El Diario de Murcia,* 27-6-1887.

Escultura de Aretusa. El Menjú.

Año de 1890

En abril nace el periódico "El Combate", un mes antes lo había hecho "El Ciezano". En agosto, por motivos sanitarios, se suspende la Feria. En octubre **Saleri mata a Puntillero**. El tal Saleri era el apodo de un torero y se aplicaba al ciezano Mariano Alcober Aroca, un joven de dieciocho años, aficionado a los toros. De él se reían un grupo de zapateros, entre los que se encontraba Miguel López (a) Puntillero, por las puyas lanzadas al tal Mariano. Incluso realizaba carteles jocosos sobre corridas del joven. Pero las bromas se hicieron tan pesadas que al final Mariano Alcober "le arreó" una estocada en el cuello al zapatero, dejándolo muerto en la calle Larga. El caso salió a la luz en junio de 1891, cuando Mariano Alcober quedaba libre tras el juicio correspondiente.

Año de 1891

En marzo se incendia la Posada de las Monjas. En abril el concejal **Bartolomé Molina** es nombrado Gobernador civil de Zamora. Para junio se acuerda la construcción del matadero municipal en el Zaraiche Menor, la subasta de construcción tendría lugar en enero de 1892,

otorgándose a José García Martínez. Dicho mes fallece el **Padre Juan Morote Manfredi** y el ayuntamiento acuerda rotular con su nombre la casa y la calle donde nació. Llegado octubre el pueblo vivió un episodio de "**violencia de género**", el asesinato de Pilar Martínez, de dieciséis puñaladas, por parte de su marido Mariano García Padilla, por motivos de celos, siendo condenado a cadena perpetua.

Año de 1892

El ingeniero Rafael Peyroncely, miembro de la compañía MZA, fue autor de un puente de mampostería sobre el río Segura, a continuación del **puente** de hierro, a su paso por Cieza, conocido como el de los **Nueve Ojos**, gracias al empuje de Antonio Cánovas del Castillo. En esos momentos se plantan los olmos de dicha zona. En abril el ayuntamiento compra la Posada de Enmedio, en la calle Empedrada, para abrir una calle que se llamará Buen Lucero. En junio fue noticia la **boda de un jornalero** de 35 años con una viuda de tres matrimonios anteriores, de 70 años. Se trataba de José Gómez Marín y Teresa Avellaneda Bermúdez. Vivirán en la calle Albaicín nº 23.

EXCMO. SR. D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

Año de 1893

En agosto llega la filoxera. A fines de mes se produjo un fuerte escándalo en la plaza de toros, ya que para el quinto toro no quedaban caballos vivos, por lo que el público arrojó "una imponente lluvia de piedras". En septiembre un incendio destruyó el teatro Juliá. En noviembre se vivió el "espectáculo jamás visto en Cieza" según la prensa.

Año de 1896

Corría el frio mes de febrero de 1896 cuando cinco enmascarados apaleaban y acuchillaban a Antonio Herrera López, de 22 años, que fallecía irremediablemente. La Guardia civil logró detener a los autores.

Año de 1898

En febrero diversos medios de prensa daban a conocer la receta de "**Patatas guisadas como en Cieza**": *se cuecen en un puchero, cortadas en trozos como castañas. Cuando están cocidas se escurren y saltean en una sartén con ajo picado y pimiento del que se fabrica en Murcia. Se dejan tostar un poco las patatas pero sin que se apelmacen o quemen, ni se ennegrezca el pimiento.* A lo largo de este año se anunciaba la **cura de la impotencia**, en la farmacia de la calle Buitragos nº 9. Cuatro eran los remedios, Fluido vital a 5 pesetas el tarro; Gotas viriles, a 6 pesetas; Glóbulos vitales a 25 pesetas y Perlas del Serrallo a 40 pesetas. Estas debían ser las mejores, a juzgar por su alto precio. La casa distribuidora tenía su sede en Madrid. En julio **Joaquín Beltrán y Asensio**, de Cieza, es nombrado obispo de Ávila. El ayuntamiento acude al acto y le regala el báculo. Nacido en julio de 1838, fallecía en noviembre de 1917, se había ordenado sacerdote en 1862. Fue párroco de la iglesia de San Andrés y tomará posesión en agosto.

En marzo de 1900 era detenido en Alhama de Murcia el ciezano Pedro Contreras Cortés por llevar monedas falsas.

Al hablar de la lucha obrera mencionábamos una serie de asociaciones que nacieron para dicho fin. Pero existieron otras **asociaciones**, de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX que demuestran la

"afición" del ciezano por crearlas, he aquí algunas de ellas y los años de creación:

Sociedad de padres de soldados sorteables	1890
Unión Republicana, calle Posadas 17	1893
Círculo recreativo de Cieza	1896
La Caridad	1901
Centro Unión Republicana, calle Mesones 10	1905
Sindicato Agrícola, calle Muguruza 9	1909
Asociación de Maestros de Primera Enseñanza, Plaza Mayo 1	1909
Asociación de Señoras para la Acción Católica	1912

Entre 1918 y 1920 se llegaron a crear otras diez asociaciones.